

# 解析中国

## Jiexi Zhongguo

伊比利亚美洲 对中国的分析与思考  
Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China

[www.politica-china.org](http://www.politica-china.org)

40º

Tercer trimestre 2022



- China/EE.UU. en guerra tecnológica... Y América Latina en la cuerda floja  
Fernando Reyes Matta
- Diplomacia Comercial China-Estados Unidos  
Jorge Isaac Lechuga-Cardozo
- La retirada de Estados Unidos de Afganistán: Una perspectiva geopolítica. ¿Cómo queda China y el resto de los involucrados?  
Claudia Sánchez Savín
- Factores que incidieron en el avance de la Iniciativa de la Franja y la Ruta hacia el Gran Caribe (2017-2020)  
Julio Francisco Sotés Morales
- La relación China con el Foro 17+1: la expansión de la Iniciativa Cinturón y Ruta de la Seda en Europa del Este  
MsC. Angel Rodríguez Soler y MsC. Juan Manuel Álvarez Tur
- Japón y China ante el concepto de “seguridad humana” y sus implicaciones en su política exterior  
Luis M. Lalinde



Tercer trimestre 2022

Dirección:

Xulio Ríos

Lugar de edición:

Centro Cívico Sur, Rúa Luís Braille, 40

36003 Pontevedra, Galicia, España

Editor:

Observatorio de la Política China

Maquetación:

BREO.gal

ISSN:

2253-945X

En el área iberoamericana, diferentes centros y personas vienen desarrollando desde hace años una ardua labor de seguimiento y análisis de la realidad china. El momento actual parece propicio para activar sinergias que permitan una mayor visibilidad de dicho trabajo, de forma que pueda ponerse en valor esa trayectoria y aflorar un discurso propio en nuestro ámbito político-cultural sobre los cambios en el mundo chino y sus implicaciones regionales y globales.

***Jiexi Zhongguo*** es una iniciativa del

Observatorio de la Política China

[www.politica-china.org](http://www.politica-china.org)

# Índice

4

## China/EE.UU. en guerra tecnológica... Y América Latina en la cuerda floja

Fernando Reyes Matta

Publicado en: <https://politica-china.org/otros/xii-sei-politica-china-china-ee-uu-en-guerra-tecnologica-y-america-latina-en-la-cuerda-floja>

16

## Diplomacia Comercial China-Estados Unidos

Jorge Isaac Lechuga-Cardozo

Publicado en: <https://politica-china.org/areas/politica-exterior/xii-sei-politica-china-diplomacia-comercial-china-eeuu>

31

## La retirada de Estados Unidos de Afganistán: Una perspectiva geopolítica. ¿Cómo queda China y el resto de los involucrados?

Claudia Sánchez Savín

Publicado en: <https://politica-china.org/otros/la-retirada-de-estados-unidos-de-afganistan-una-perspectiva-geopolitica-como-queda-china-y-el-resto-de-los-involucrados>

37

## Factores que incidieron en el avance de la Iniciativa de la Franja y la Ruta hacia el Gran Caribe (2017-2020).

Julio Francisco Sotés Morales

Publicado en: <https://politica-china.org/otros/xii-sei-politica-china-factores-que-incidieron-en-el-avance-de-la-iniciativa-de-la-franja-y-la-ruta-hacia-el-gran-caribe-2017-2020>

56

## La relación China con el Foro 17 + 1: la expansión de la Iniciativa Cinturón y Ruta de la Seda en Europa del Este

MsC. Angel Rodríguez Soler y MsC. Juan Manuel Álvarez Tur

Publicado en: <https://politica-china.org/otros/xii-sei-politica-china-la-relacion-china-con-el-foro-171-la-expansion-de-la-iniciativa-cinturon-y-ruta-de-la-seda-en-europa-del-este>

65

## Japón y China ante el concepto de “seguridad humana” y sus implicaciones en su política exterior

Luis M. Lalinde

Publicado en: <https://politica-china.org/otros/xii-sei-politica-china-japon-y-china-ante-el-concepto-de-seguridad-humana-y-sus-implicaciones-en-su-politica-exterior>

# *China/EE.UU. en guerra tecnológica.... Y América Latina en la cuerda floja*

*Fernando Reyes Matta*

*Resumen:* El autor analiza la evolución de las tensiones tecnológicas entre China y EEUU y sus impactos y retos para la región latinoamericana en un contexto de cambio de época. El desarrollo de lo digital se configura como un eje clave en el que los compromisos deben verse secundados por prácticas constructivas. La UE no quiere verse fuera de esta agenda.

*Palabras clave:* innovación, digital, CELAC, Internet, infraestructura.

## *Introducción*

En la declaración del III Foro CELAC-China (diciembre 2021) a nivel de los Ministros de Relaciones Exteriores – con amplia participación, salvo Brasil – se determinó un compromiso común respecto a desarrollo en el ámbito digital. Allí se reflejó la importancia que la innovación científica y tecnológica tendrá en los vínculos futuros de China con los países latinoamericanos. Estados Unidos, por su parte, a través de la Digital Connectivity and Cybersecurity Partnership, DCCP, desde 2018 busca dar formación y desarrollo de capacidades en la región con socios como el U.S. Telecommunications Training Institute y la Comisión Federal de Telecomunicaciones. Sus metas: “ampliar y aumentar el acceso seguro a Internet en mercados emergentes objetivo al permitir la entrada al mercado para empresas tecnológicas estadounidenses o de ideas afines; aumentar la adopción de políticas y posiciones regulatorias que fomenten una infraestructura digital abierta, interoperable, confiable y segura; promover las exportaciones de bienes y servicios de tecnología de la información y las comunicaciones (TIC) de los EE. UU.; aumentar la adopción de las mejores prácticas de seguridad cibernética en los países objetivo”.<sup>(1)</sup> América Latina, fragmentada y todo, coincide en vivir el impacto de las nuevas tecnologías sabiendo que ellas desafían todos los ámbitos entre poder y ciudadanía, que viene un cambio de época ineludible mientras la confrontación China-Estados Unidos ya marca el siglo XXI. Y, en medio de ello, la Unión Europea invita a desarrollar una Agenda Digital conjunta.

## *Proyecciones con China*

En el capítulo 1. del Plan de Acción del Foro CELAC-China, emitido tras esa cumbre ministerial realizada de manera virtual, se señala:

“1.4 Fortalecer la cooperación entre las industrias de las Partes en campos como la economía digital, la inclusión financiera y el desarrollo sostenible. Explorar la posibilidad de construir infraestructura verde y digitales. Promover la transformación digital de las industrias tradicionales y la producción y operación sostenibles.

(1) [https://www-usaid-gov.translate.google/digital-development/digital-connectivity-cybersecurity-partnership?\\_x\\_tr\\_sl=en&\\_x\\_tr\\_tl=es](https://www-usaid-gov.translate.google/digital-development/digital-connectivity-cybersecurity-partnership?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es)

1.5. Profundizar la cooperación internacional en el comercio de servicios. Ampliar la cooperación en el comercio electrónico y fortalecer los intercambios de políticas, la cooperación entre el gobierno y las empresas y la construcción de capacidades.”

Ya en el capítulo específico de la cooperación en Industrias de la Información, se acordó:

“5.2. Fortalecer cooperación mutuamente beneficiosa entre gobiernos, empresas e instituciones de investigación en infraestructura digital, equipos de telecomunicaciones, 5G, big data, computación en la nube, inteligencia artificial, Internet de las cosas, ciudades inteligentes, Internet+, servicios de telecomunicaciones universales, gestión del espectro de radio y otras áreas de interés común, y explorar la construcción de laboratorios conjuntos.

5.3. Promover la cooperación y compartir experiencias en el campo de la informática educativa.

5.4. Reiterar el consenso alcanzado en el Foro de Tecnología Digital de Cooperación Antiepidémica China-CELAC y explorar activamente el establecimiento del Foro de Cooperación en Tecnología Digital China – CELAC”.<sup>(2)</sup>

Si bien, en el II Foro Celac-China realizado en Santiago de Chile en enero 2018 se colocó el tema de la Ruta Digital como una extensión de las áreas de trabajo en el marco de la Franja y la Ruta, no hubo precisiones como las que recoge el Plan de Acción 2022/2024.

El texto del Plan de Acción está precedido por la Declaración del III Foro, esto es el marco de carácter más político donde se inscribe el Plan de Acción. Allí hay una primera afirmación: “8.1 Reconocemos que la pandemia de COVID-19 revela una vez más que vivimos en un mundo interconectado...” Luego en el punto específico los cancilleres latinoamericanos y del Caribe junto a China coinciden en declarar:

“8.11 Acordamos fortalecer el diálogo para la cooperación, implementar y eventualmente desarrollar normas y reglas para el ciberespacio: abordar el uso indebido de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para incitar y cometer actos de terrorismo; mejorar los mecanismos de asistencia legal para el ciberdelito; participar activamente en las negociaciones para elaborar una convención de la ONU sobre la lucha contra el uso de tecnologías de la información y las comunicaciones con fines delictivos y salvaguardar la paz y la seguridad en el ciberespacio. Destacamos la Iniciativa Global sobre Seguridad de Datos propuesta por China”.<sup>(3)</sup>

Esta interacción con América Latina se ha dado en una intensa práctica de los encuentros virtuales, usando la plataforma Zoom y otras similares. Nunca antes hubo tantos seminarios y conferencias en vivo entre instituciones de China y de América Latina. Se ajustaron los horarios, se venció la distancia. El PCCh informó en vivo a una amplia audiencia de académicos y dirigentes políticos latinoamericanos sobre los contenidos de su XIV Plan Quinquenal, con presencia de expertos desde Beijing y comentarios desde las diversas capitales de América Latina. Esa práctica también ha dinamizado los vínculos empresariales y de gobierno vía conferencias virtuales.<sup>(4)</sup>

(2) [https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/gongbao/202112/t20211213\\_10467311.html](https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/gongbao/202112/t20211213_10467311.html)

(3) [https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/gongbao/202112/t20211213\\_10467312.html](https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/gongbao/202112/t20211213_10467312.html)

(4) <https://politica-china.org/areas/politica-exterior/la-cooperacion-de-china-y-america-latina-en-la-era-digital-tiempos-de-nuevo-dialogo-con-proyecciones-al-siglo-xxi>

## *Avances legales en los dos lados*

Todo lo señalado ocurre en un escenario de aceleramientos de los programas de innovación y avances tecnológicos, con marco legal para ello. En China el 1° de enero de 2022 entró en vigencia la Ley de Progreso de la Ciencia y Tecnología, en una versión revisada, que el Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional trató entre el 20 y 24 de diciembre del año anterior. Al destacar los avances en tecnologías clave y centrales, la ley insta “a la construcción y el fortalecimiento de las fortalezas científicas y tecnológicas estratégicas del país: laboratorios nacionales, instituciones nacionales de investigación y desarrollo de ciencia y tecnología, universidades de investigación de alto nivel y empresas líderes en ciencia y tecnología”.<sup>(5)</sup> Esos avances se están proponiendo como alternativas de solución a los desafíos de desarrollo tecnológico en América Latina, tanto en 5G como en otros ámbitos. Esto lo cuestiona Estados Unidos de manera directa e indirecta. Realidades como las vividas en Chile (con cable de fibra óptica transpacífico) y en Brasil (con redes 5G) dan cuenta de los dilemas planteados a los países hemisféricos (especialmente en América del Sur) para equilibrar sus políticas públicas y de desarrollo económico entre Washington y Beijing.

Junto con mirar a China, a los latinoamericanos les cabe estar atentos a las propuestas tecnológicas y de innovación de Estados Unidos, planteadas con lógica hemisférica. Por una parte, entidades como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) busca concretar en alianza con Telefónica de España ciertos proyectos para la región. “El BID seguirá avanzando la digitalización inclusiva en América Latina y el Caribe porque reconocemos la importancia de maximizar el uso y acceso a la tecnología para crear empleos y nuevas oportunidades para estudiantes, emprendedores, y líderes de micro, pequeñas y medianas empresas. Esperamos fortalecer nuestra alianza con Telefónica para traer nuevas soluciones que ayuden avanzar el desarrollo sostenible en nuestra región”, dijo el presidente del BID, Mauricio Claver-Carone, tras visitar Madrid en noviembre 2021. La colaboración entre el BID y Telefónica, abarca diferentes ámbitos como educación y formación con cursos de capacitación sobre inteligencia artificial y Big Data; empleabilidad; migración; y el uso ético y responsable de la tecnología con foros especiales de interacción público/ privada.<sup>(6)</sup>

En Estados Unidos también se dio un salto adelante en lo legal. En junio 2021, y con un respaldo bipartidista cada vez más excepcional allí, el Congreso de Estados Unidos aprobó la Ley de Innovación y Competencia de EE UU, la cual “persigue potenciar la industria local para superar la dependencia en elementos clave como los semiconductores, cruciales para la actividad del sector de la automoción y las telecomunicaciones. La iniciativa no solo demuestra el objetivo estratégico de contrarrestar la competencia china, también la intervención del Gobierno en la economía, un anatema hasta ahora para los republicanos”.

La propuesta emergió para fomentar el sector tecnológico, la industria y la investigación como respuesta a los desafíos de China, con inversiones en semiconductores, inteligencia artificial, robótica, computación cuántica y otras tecnologías punta. Entre las diversas disposiciones de la ley se prevé destinar 54.000 millones de dólares a la industria de los semiconductores; casi 17.000 millones en I+D para garantizar las cadenas de suministro energético y 10.000 millones, para el sistema de aterrizaje humano de la NASA; en total, una suma de 195.000 millones para el capítulo de la I+D. Igualmente se plantearon las condiciones para establecer en el

(5) <https://espanol.cgtn.com/n/2021-12-25/GDJbIA/china-revisa-ley-para-impulsar-innovacion-en-ciencia-y-tecnologia/index.html>

(6) <https://www.telefonica.com/es/sala-comunicacion/bid-y-telefonica-lanzan-iniciativa-para-impulsar-colaboracion-emprendedores-y-corporaciones/>

presupuesto nacional la Fundación Nacional de Ciencias, entidad máxima destinada a orientar la innovación tecnológica en el país, con una clara estrategia de competencia con China en lo global y una disminución de los vínculos tecnológicos de las empresas norteamericanas con contrapartes chinas.<sup>(7)</sup>

Sin embargo, tanto esa iniciativa del BID antes mencionada como las impulsadas por CAF Banco de Desarrollo de América Latina, destinadas a otorgar capacitación digital a las Pymes o la modernización digital de los gobiernos, no tienen la imagen de salto adelante que dan las informaciones provenientes de China. El 6 de junio de 2022 tendrá lugar la Cumbre de las Américas en Los Ángeles, donde se espera que el presidente Biden señale una estrategia de desarrollo hemisférico para los próximos años. Al hacer el anuncio de esa cita Biden afirmó que uno de los objetivos del encuentro será “cerrar la brecha” entre lo que las democracias del continente prometen y lo que llevan a cabo, algo que depende de las acciones que se tomen en conjunto. De los temas anticipados con ese anuncio no se vio la colocación de una agenda potente de trabajo conjunto entre el Norte y el Sur del hemisferio en torno de la Era Digital y sus desafíos. Puede que la Casa Blanca lo considere implícito cuando señala que la cumbre girará en torno a la idea de “construir un futuro sostenible, resiliente y equitativo” para el continente y anuncia la “determinación de hacer realidad la iniciativa para Reconstruir un Mundo Mejor (Build Back Better World, B3W)”. El encuentro también pretende abordar la migración irregular, el cambio climático y los esfuerzos para garantizar un crecimiento equitativo a medida que la región emerge de la crisis del COVID-19.<sup>(8)</sup>

Así, con diferencia de pocos meses, los países de América Latina, tendrán al frente dos narrativas de convocatoria a las acciones conjuntas en este ámbito: una que viene de cerca, desde Washington (Cumbre de las Américas); otra de más lejos, desde Beijing (Foro CELAC/China). Pero esto se da en circunstancia que el concepto distancia se torna menos determinante en el mundo global del siglo XXI y de una u otra forma hay cercanía de ambas partes.

### *China intensifica sus planes*

El XIV Plan Quinquenal 2021/2025 de China, publicado en marzo 2021, introdujo por primera vez “el indicador de la proporción del gasto en investigación básica en el gasto total en investigación y desarrollo”, que debe superar el 8%. Así lo sintetizó Xinhua:

“El XIV Plan Quinquenal y los Objetivos introdujeron por primera vez el indicador ‘la proporción del gasto en investigación básica en el gasto total en investigación y desarrollo’, y dedica un capítulo a la explicación de este indicador. Esto demuestra que la investigación básica es muy importante”, dijo Hu Zucui, subdirector de la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma. En 2020, la investigación básica representó el 6,16% del gasto total en investigación y desarrollo en China, y aún muestra una gran brecha en comparación con los países desarrollados. “El gasto en investigación básica podría alcanzar los 280.000 millones de yuanes en 2025 (precio constante de 2020). Esta es una tendencia muy pronunciada, lo que subraya la creciente atención que estamos prestando a la investigación básica”.

(7) <https://www.dw.com/es/senado-de-eeuu-aprueba-plan-de-inversi%C3%B3n-para-contrarrestar-a-china/a-57821504>.

(8) <https://cl.usembassy.gov/es/presidente-biden-anuncia-ciudad-sede-de-la-ix-cumbre-de-las-americas/>

Durante el XIV Plan Quinquenal, China acelerará el fortalecimiento de su fuerza científica centrada en los laboratorios nacionales. La atención se centra en la construcción de laboratorios nacionales en los principales campos innovadores, como la información cuántica, fotones y micro-nanoelectrónica, comunicaciones en red, inteligencia artificial, biomedicina y energía moderna. Es necesario apuntar a áreas de vanguardia, como inteligencia artificial, información cuántica, circuitos integrados, ciencias de la vida, ciencias del cerebro, bio-reproducción, aeroespacial, el océano profundo y la Tierra profunda. En este sentido, se ejecutarán una serie de grandes proyectos científicos estratégicos nacionales de vanguardia. <sup>(9)</sup>

En el marco de la confrontación comercial creciente con Estados Unidos – y cada vez más de carácter estratégico- China está buscando aumentar su innovación local e disminuir la dependencia de tecnologías y empresas externas. Es decir, fabricar y desarrollar tecnologías propias que le permita no depender de otros en caso de que se produzca una situación como la que se ha dado en los últimos años con Estados Unidos.

El plan a impulsar en los próximos cinco años está concentrado en siete áreas. Son las siguientes:

**Semiconductores:** Esta es un área donde la presencia de Estados Unidos, Taiwan o Corea del Sur tienen el predominio. Empresas como Qualcomm, TSMC o Samsung tienen el liderazgo. La idea de China es innovar y tener empresas y capacidades para diseñar y fabricar chips propios, los cuales estén a la altura de los que puedan conseguir en esas empresas u otras similares. En los últimos meses, grandes compañías chinas, como Baidu, Alibaba y Oppo, han anunciado un progreso en el desarrollo de semiconductores de producción nacional. El país asiático, sin embargo, está lejos de alcanzar los niveles de desarrollo avanzado de los proveedores dominantes en el mundo. Hoy Taiwán y Corea del Sur concentran el 81% del mercado global de fabricación de semiconductores.

**Biología e investigación genética:** China dice que se centrará en “vacunas innovadoras” e “investigación sobre seguridad biológica”. En este campo hay investigaciones que ya vienen impulsándose en los últimos años, algunas ligadas a temas de seguridad, otras relacionadas con incremento del conocimiento de ciertas enfermedades. El impacto del Covid-19 y su origen en Wuhan determinaron la necesidad de enfatizar la importancia de los trabajos del Instituto de Virología de Wuhan, remarcando las vinculaciones de la entidad con altas autoridades científicas en el exterior. El biólogo molecular estadounidense Richard H. Ebrightes llamó al Instituto una “institución de investigación de clase mundial que realiza investigaciones de primera clase en virología e inmunología”. El de Wuhan es un instituto de investigación de virología administrado por la Academia China de las Ciencias que coordina todos los avances en ese y otros institutos de alto nivel en el país.

**Exploración espacial:** Algo que ya estamos viendo, China se está convirtiendo en un gigante de la exploración espacial con sus misiones a la Luna o a Marte entre otras. Luego de convertirse en el tercer país en enviar humanos al espacio de manera independiente, los esfuerzos se concentraron construir una estación espacial permanente y en el envío de expediciones tripuladas a la Luna. El Centro para Ciencia Espacial e Investigación Aplicada (CSSAR) tiene como campos principales de búsqueda: tecnología de ingeniería espacial; estudios del clima, investigación y pronóstico; sensores remotos de microondas y tecnologías de información. China y Rusia han presentado en el congreso sobre exploración espacial (GLEP, junio 2021, San Petersburgo) su plan oficial para explorar la Luna in-situ. Ambos países asiáticos han hecho oficial la hoja de ruta con todas las misiones

(9) <http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2021/0407/c31620-9836724-3.html>

necesarias y marcadas en el calendario para los próximos 14 años. Una hoja de ruta que, de llevarse a cabo según lo estimado, les permitirá tener una base lunar permanente para 2035.<sup>(10)</sup>

**Medicina y salud:** Indican que buscan investigar tratamientos como la medicina regenerativa para reparar células tejidos u órganos dañados. También en cómo evitar la propagación de enfermedades transmisibles. Un total de 152 oncólogos de toda China formaron en febrero 2017 un grupo de trabajo para identificar las fallas genéticas que pueden incrementar el riesgo de padecer cáncer. El grupo se planteó establecer una base de datos nacional de los pacientes que podrían haber desarrollado cáncer a causa de predisposiciones genéticas. Según los registros del centro nacional de registro de tumores las tres principales causas de muerte por cáncer son pulmonar, gastrointestinal y de hígado.<sup>(11)</sup> Las tendencias de incremento en este sector ya tenían su plan en el periodo terminado en 2020. Como señaló un estudio español: “El gasto en I+D en el sector médico de las grandes y medianas empresas tiene una tendencia creciente y a la vista de las políticas Biotecnología en China aplicadas, la medicina biológica y la medicina química son los sectores de mayor crecimiento dentro de la biotecnología de la salud. Se destaca tres clústeres de la biotecnología roja: Parque de alta tecnología de Zhangjiang (Shanghái), Parque de Ciencias de Zhongguancun (Pekín) y BioBay (Suzhou)”.<sup>(12)</sup>

**Inteligencia artificial:** En julio de 2017 China lanzó su Plan de Desarrollo de Inteligencia Artificial que promete la creación de centros tipo “Silicon Valley” en ciudades como Beijing, Shanghái, Shenzhen, entre otras. Ahora, con el Plan Quinquenal XIV la inteligencia artificial se convierte en un tema que China busca desarrollar a pleno motor. El desarrollo de la economía digital también es una estrategia clave para aprovechar nuevas oportunidades en la nueva ronda de revolución de la ciencia y la tecnología, afirmó el presidente Xi cuando presidió una sesión de estudio del Buró Político del PCCh en octubre 2021. Las empresas con mayores aplicaciones en la interacción entre industria y centros de investigación universitarios con Baidu, AliBaba y Tencent. Dado que el desarrollo de IA tiene menos tiempo de desarrollo en China, en comparación con Estados Unidos y la Unión Europea, el plan se concentra en la formación de investigadores y la promoción de investigaciones que conduzcan a aplicaciones prontas y concretas en la sociedad.<sup>(13)</sup>

**Computación cuántica:** El Plan Quinquenal XIV registró un significativo anuncio cuando en la revista *Physical Review Letters* en octubre 2021 se dio a conocer el prototipo de computadora cuántica llamada Jiuzhang 2.0. Según dio a conocer el profesor Jian-Wei Pan, científico de reconocimiento mundial en este ámbito, en las pruebas se utilizó muestreo de bosones gaussianos (GBS), un algoritmo de simulación clásico, para proporcionar una forma altamente eficiente de demostrar la aceleración computacional cuántica al resolver algunas tareas de alta complejidad. Meses antes se mostraron los avances con el Zuchongzhi 2, un ordenador cuántico superconductor programable de 66 cúbits que es mucho más potente que su predecesor y 10 millones de veces más rápido que el ordenador cuántico de Google, la Sycamore de 54 cúbits. Pero, como lo reconoce el propio profesor Pan, aún hay correcciones y errores a trabajar en los años del Plan Quinquenal. El gobierno de Xi Jinping está construyendo un Laboratorio Nacional de Ciencias de la Información Cuántica de US\$ 10.000 millones

(10) <https://www.xataka.com/espacio/plan-china-rusia-para-construir-base-permanente-luna-antes-2035>

(11) <https://www.ccb.org.co/Clusters/Cluster-de-Salud-de-Bogota/Noticias/2017/Febrero-2017/Oncologos-chinos-forman-grupo-de-investigacion-genetica>

(12) [https://www.cdti.es/recursos/doc/Programas/Cooperacion\\_internacional/Chineka/Documentacion\\_relacionada/45017\\_3939201985651.pdf](https://www.cdti.es/recursos/doc/Programas/Cooperacion_internacional/Chineka/Documentacion_relacionada/45017_3939201985651.pdf)

(13) <https://www.youtube.com/watch?v=xeNwSWD5Nxx>

como parte de un gran impulso en el campo. La computación cuántica permitirá a futuro simular grandes sistemas e impulsar avances en física, química y otros campos. Investigadores chinos están compitiendo contra las principales corporaciones estadounidenses, desde Google, de Alphabet Inc., hasta Amazon.com Inc. y Microsoft Corp. por el liderazgo en la tecnología, que se ha convertido en otro frente en la carrera tecnológica entre EE. UU. y China. <sup>(14)</sup>

**Ciencia neuronal:** En éste ámbito existen dos propósitos: a) investigar de manera significativa en las enfermedades que están relacionadas con el cerebro; b) inspirarse en el funcionamiento del cerebro para desarrollar tecnologías más potentes. Un foco prioritario está en el desarrollo de la computación neuromórfica, la cual es un nuevo campo interdisciplinario que se basa en la biología, física, matemáticas, ciencias de la computación (informática) e ingeniería electrónica para diseñar sistemas neuronales artificiales, tales como sistemas visuales, sistemas de ojo-cabeza, procesadores auditivos y robots autónomos cuya estructura física y principios de diseño están basados en los sistemas biológicos nerviosos. Científicos de la Universidad de Zhejiang y el Laboratorio de Zhejiang de China informaron que han creado la computadora neuromórfica más grande del mundo, que supuestamente alberga 120 millones de neuronas artificiales y 100 mil millones de sinapsis, equivalentes a las del cerebro de un ratón real. Según sus investigadores, esperan “continuar desarrollando la serie Darwin de computadoras similares al cerebro en la dirección de la inteligencia humana, al igual que la evolución biológica, y proporcionar una inteligencia artificial más fuerte con un consumo de energía ultra bajo”. <sup>(15)</sup>

### *Análisis en EE.UU. sobre una China fuerte en la Era Digital*

En diciembre 2021, el Belfer Center for Science and International Affairs de Harvard University publicó un documento con un análisis en profundidad bajo el título “The Great Tech Rivalry: China vs the U.S”. <sup>(16)</sup> Es un documento que parte por reconocer los errores de evaluación cometidos a comienzos del siglo XXI que entidades académicas y medios influyentes sobre lo que China podría hacer en desarrollo tecnológico. Tras dar cuenta de los planes chinos y los planteamientos políticos del gobierno de Xi Jinping al respecto, señala las siguientes conclusiones en su resumen ejecutivo:

- » En la tecnología avanzada que pueda tener el mayor impacto en economía y seguridad en la próxima década—Inteligencia Artificial—China es ahora un “competidor de pares en todo el espectro del tema” en palabras de Eric Schmidt (ex CEO de Google).
- » En 5G, según la Junta de Innovación de Defensa del Pentágono, “China va camino de repetir en 5G lo ocurrido con Estados Unidos en 4G.” A pesar de las ventajas en los estándares 5G y el diseño de chips, el despliegue de la infraestructura 5G está años atrás al de China, lo que le da a China una ventaja de primer movimiento en el desarrollo de las plataformas de la era 5G.
- » En la ciencia de la información cuántica, Estados Unidos ha sido visto durante mucho tiempo como el líder, pero el impulso nacional de China presenta un claro desafío. China ya superó a los EE. UU. en comunicación cuántica y rápidamente redujo el liderazgo de Estados Unidos en computación cuántica.

(14) [https://www.elconfidencial.com/tecnologia/novaceno/2021-10-28/china-humilla-eeuu-computadoras-cuanticas\\_3314949/](https://www.elconfidencial.com/tecnologia/novaceno/2021-10-28/china-humilla-eeuu-computadoras-cuanticas_3314949/)

(15) <https://cnetechpost.com/2020/09/01/chinese-scientists-develop-brain-like-computer-with-worlds-largest-neurons/>

(16) [https://www.belfercenter.org/sites/default/files/GreatTechRivalry\\_ChinavsUS\\_211207.pdf](https://www.belfercenter.org/sites/default/files/GreatTechRivalry_ChinavsUS_211207.pdf)

- » Estados Unidos conserva su posición de dominio en el sector de la industria de los semiconductores, que ostenta desde hace casi medio siglo. Pero China viene en campaña de varios años buscando convertirse en una potencia de semiconductores, lo cual le hace un competidor serio que pronto podría alcanzar a EE.UU. en dos áreas clave: fabricación de semiconductores y diseño de chips.
- » Estados Unidos tiene siete de las diez empresas de ciencias de la vida más valiosas, pero China está compitiendo ferozmente en todo el espectro de I+D biotecnológico. Investigadores chinos han reducido la ventaja de Estados Unidos en la técnica de edición en el gen CRISPR y lo superó en la terapia de células CAR-T.
- » Aunque Estados Unidos ha sido en las últimas dos décadas el principal inventor de tecnologías de la nueva energía verde, hoy China es el fabricante líder en el mundo, usuario y exportador de esas tecnologías, y podrá consolidar un monopolio sobre la cadena de suministro de la energía verde en el futuro. En consecuencia, el impulso verde de Estados Unidos se basa en profundizar su dependencia de China.
- » El enfoque de toda la sociedad de China está desafiando las ventajas tradicionales de EE.UU. en los macro-drivers de la competencia tecnológica, incluyendo su flujo de talento tecnológico, ecosistema de I + D y políticas nacionales. Como Tarun Chhabra, Senior Director for Technology and National Security en el National Security Council y el Center for Security and Emerging Technologies han reconocido, “los Estados Unidos ya no es el poder hegemónico mundial de la ciencia y la tecnología (CyT)”.

En su último párrafo, junto con señalar las crecientes diferencias de recursos económicos de China sobre Estados Unidos para el desarrollo de este sector, el informe del Belfer Center dice: “El Informe ‘*Los Peligros de la complacencia*’ de 2020 de la Academia Estadounidense de las Artes y las Ciencias concluye: “Dada la enorme escala y tasa de progreso de Asia, particularmente China, para Estados Unidos será muy difícil revertir su propia caída...Si ignoramos este problema, será inevitable la disminución del bienestar económico de nuestra ciudadanía y de nuestra capacidad para influir en los asuntos mundiales.”<sup>(17)</sup>

Por otra parte, también hacia fines de diciembre 2021, Brookings Institution publicó un interesante documento sustentado en entrevistas a expertos: “*U.S.-China technology competition. A Brookings Global China Interview*”. Para dicha entidad, motivó su trabajo la escala y la velocidad de los avances tecnológicos de China en los últimos años y las preocupaciones que ello ha traído, señalan, en Washington y en otros lugares. Especialmente, pusieron el foco en los efectos sobre la competitividad económica de los Estados Unidos y su seguridad nacional, así como “el impacto en los valores liberales y la buena gobernanza a nivel mundial”.

Para evaluar los méritos de estas preocupaciones e identificar posibles remedios políticos para ellas, Ryan Hass, Patricia M. Kim y Emilie Kimball, codirectores del proyecto de Política Exterior de Brookings “China Global: Evaluación del papel creciente de China en el mundo”, convocó a 10 académicos adicionales de Brookings: Jessica Brandt, David Dollar, Cameron F. Kerry, Aaron Klein, Joshua P. Meltzer, Chris Meserole, Amy J. Nelson, Pavneet Singh, Melanie W. Sisson y Thomas Wright, para un intercambio escrito sobre El papel de la tecnología

(17) “*The Perils of Complacency: America at a Tipping Point in Science & Engineering.*” American Academy of Arts & Sciences.

en la competencia entre Estados Unidos y China. Se pidió a estos expertos, provenientes de una variedad de disciplinas, que ofrecieran “sus mejores juicios sobre las implicaciones de las crecientes capacidades tecnológicas de China y los pasos que Estados Unidos podría tomar para fortalecer su propia competitividad tecnológica y proteger sus valores”. También aquí encontramos una síntesis de sus análisis. Lo expresan en los siguientes puntos:

- » Si bien los contextos de política variaron según los expertos, un hilo consistente fue que hacer más de lo mismo no sería suficiente para que Estados Unidos protegiera sus intereses y valores. Mantener el statu quo no es sostenible ni atractivo como objetivo político, y se necesitan medidas radicales para garantizar mejores resultados en todos los aspectos de la competencia tecnológica entre Estados Unidos y China.
- » Un sistema económico abierto y competitivo maximiza la innovación global. Existe un desafío importante y sin resolver al delinear dónde trazar límites en torno a tecnologías clave que deben protegerse por razones de seguridad nacional. Este no es un ejercicio unidireccional. Tanto Estados Unidos como China están tomando medidas para protegerse contra la fuga de tecnologías sensibles.
- » Una de las ventajas asimétricas de Estados Unidos en la competencia tecnológica es su capacidad para desarrollar enfoques de coalición para acelerar la innovación.
- » Las inversiones tecnológicas de China están guiadas por la claridad estratégica de los objetivos, incluido el fortalecimiento del control social, la expansión de la influencia internacional y la mejora de las capacidades militares. Estados Unidos no mantiene actualmente el mismo nivel de claridad sobre sus propias prioridades tecnológicas. Debería trabajar con socios de ideas afines para examinar cómo se puede emplear la tecnología para defender los valores compartidos y las reglas y normas internacionales.
- » Estados Unidos está viviendo un cambio de paradigma en la forma en que se financia y desarrolla la tecnología. El Departamento de Defensa de los EE. UU. (DOD) ya no impulsa las prioridades de innovación a través de la financiación de la investigación y el desarrollo. Ahora, muchos de los avances son impulsados por el sector privado y moldeados por las preferencias de los consumidores. El gobierno de los EE. UU. necesita crear alianzas con el sector privado, la academia y las organizaciones no gubernamentales para mejorar su capacidad de brindar soluciones tecnológicas a desafíos clave. También debe trabajar con socios internacionales para coordinar el control de exportaciones, el establecimiento de estándares y la dirección de inversiones hacia objetivos estratégicos comunes.
- » China está avanzando en su desarrollo y exportación de tecnologías que permiten la vigilancia y la represión. A menos que Estados Unidos y sus socios desarrollen alternativas ayudando a los países en desarrollo a construir su infraestructura digital; participar más activamente en los organismos de normalización; y predicar con el ejemplo para promover las normas de transparencia y privacidad, podrían heredar un futuro en el que la tecnología y las normas de todo el mundo estén orientadas hacia las preferencias y prácticas de China.
- » Los entornos digitales abiertos ofrecen ventajas estratégicas y crean vulnerabilidades para Estados Unidos y sus socios democráticos, como la susceptibilidad a la desinformación. Para mitigar los riesgos de seguridad sin socavar sus valores, los gobiernos democráticos deben resistir la tentación

de responder a las autocracias de la misma manera, participar en evaluaciones de riesgo cuidadosas y esfuerzos de mitigación equilibrados, y apoyar el libre flujo de información.<sup>(18)</sup>

En este contexto, ya se constata que las grandes empresas de la tecnología digital en Estados Unidos están modificando sus estrategias de desarrollo, reorientando sus campos de acción en áreas de nuevo crecimiento. The Economist lo sintetizó en enero 2022:

“La gran tecnología quiere encontrar la próxima gran oportunidad, y nuestro análisis de acuerdos, patentes, reclutamiento y otros criterios muestra que el dinero fluye hacia todo, desde automóviles sin conductor hasta computación cuántica. El cambio refleja el temor de que los feudos lucrativos de la década de 2010 estén perdiendo relevancia, y el hecho de que los titanes de la tecnología se están mudando cada vez más a los espacios de los demás (la proporción de ventas que se superponen se ha duplicado desde 2015 al 40%). Así que todos están buscando adentrarse en un nuevo territorio... Estas decisiones son parte de un gran aumento de nuevas inversiones en cinco de las empresas más grandes de Estados Unidos, Alphabet, Amazon, Apple, Meta y Microsoft, llámelas MAAMA. Juntos, han invertido \$ 280 mil millones en el último año, equivalente al 9% de la inversión empresarial estadounidense, frente al 4% de hace cinco años.”<sup>(19)</sup>

Para China, el desafío aún es grande y por ello están volcados a incrementar la autonomía y la innovación, junto con un gran programa de investigación y formación de cuadros científicos de alto nivel. A la vez, subrayan un discurso global ya reiterado: ciencia y tecnología deben ser impulsadas en la lógica de “destino común de la humanidad”. El filósofo Zhao Tingyang, uno de los pensadores fundamentales en la China contemporánea, lo explica al rescatar el concepto Tiaxia, aquel de carácter milenario que promueve la construcción de un sistema compartido en los ámbitos humanos. Piensa que la tecnología, bien encausada, puede llevar a una estructura de convivencia mundial. Pero también tiene temores con el devenir actual:

“Si no somos capaces de crear un sistema mundial basado en el principio del interés compartido con el que transformar esa lógica de acción egoísta y excluyente, la confluencia del desarrollo tecnológico ilimitado y el egoísmo sin barreras conducirán muy probablemente al fin de la humanidad y la civilización”. Por ello, señala, “sólo la construcción de un orden mundial común superior al sistema de Estados” puede poner coto “al emergente poder tecnológico y evitar que el mundo caiga en la locura y la destrucción”.<sup>(20)</sup>

El presidente Xi Jinping, remarcó tal línea de pensamiento en Davos 2022 al señalar que la economía mundial atraviesa por una situación crítica, citando entre los riesgos “la disrupción en las cadenas de suministro, el aumento de los precios de las materias primas y lo ajustado del abastecimiento energético”. Pero a la vez enfatizó su concepto político central ante esta realidad: “La historia ha demostrado una y otra vez que la confrontación no resuelve los problemas”.<sup>(21)</sup>

(18) <https://www.brookings.edu/essay/u-s-china-technology-competition/>

(19) <https://www.economist.com/leaders/2022/01/22/>

(20) “Tianxia: una filosofía para la gobernanza global”. Zhao Tingyang. Herder Editorial, Barcelona. 2021.

(21) <https://elceo.com/internacional/presidente-chino-advierde-sobre-riesgos-para-la-economia-mundial-en-inauguracion-de-foro-de-davos/>

## Perspectivas para los latinoamericanos

Para América Latina y países similares el desafío principal es y será como avanzar en equilibrio en medio de la disputa de estas dos potencias del siglo XXI, teniendo como referente los propios intereses de su desarrollo. Y al mismo tiempo como construye su identidad en un mundo multipolar. Hay tesis surgidas desde el ámbito académico político: el No Alineamiento Activo, que busca eludir efectos como los que tuvo la Guerra Fría en la región. “Una política de un no alineamiento activo por parte de América Latina no se refiere solo tomar una posición equidistante de Washington y de Beijing. Significa también asumir que existe un mundo ancho y ajeno más allá de los referentes diplomáticos tradicionales, que Asia es el principal polo de crecimiento en el mundo hoy, y que existen vastas zonas del mundo que han estado fuera del radar de nuestros países” señalan sus autores.<sup>(22)</sup> Es un marco también para el diálogo de las interacciones determinadas por la Era Digital en expansión creciente.

Las tecnologías llegarán desde el exterior en gran medida. Las claves locales estarán en crear innovaciones de gestión en múltiples áreas a partir de ellas. Cambiarán la productividad en la minería, en la agricultura, en las captaciones pesqueras, en la vida en la ciudad, como en los programas educacionales o en la modernización de los sistemas de salud. La CEPAL, en informe de 2021, lo remarca: “Esa aceleración de la transformación digital en la producción y el consumo parece irreversible. La pandemia ha hecho más relevante la necesidad de reducir las brechas digitales y ha mostrado la importancia de estas tecnologías, por ejemplo, en las aplicaciones de rastreo de contactos (*contact tracing*). Para avanzar en la reactivación, las tecnologías digitales deben utilizarse para construir un nuevo futuro mediante el crecimiento económico, la generación de empleo, la reducción de la desigualdad y una mayor sostenibilidad. Este es el camino hacia la consecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)”.<sup>(23)</sup> Y desde la CEPAL la región busca sus avances en el programa Agenda Digital eLAC 2022. También vendrán cambios con tinte negativo y frente a ello habrá que ver cómo “nuestros propios Estados desarrollan su accionar y tratan de controlar los procesos para poder limitar los impactos que la propia Globalización genera al interior de sus estructuras, teniendo en cuenta que no todas las aristas de este proceso mundial son “beneficiosas” para la sociedad toda”.<sup>(24)</sup>

Ante ese escenario de disputa bipolar estratégica en el escenario del poder tecnológico, América Latina tiene la opción de ganar autonomía en tanto también profundice sus relaciones con la Unión Europea. Un avance que refuerza esa perspectiva se dio en junio 2021: “La conectividad digital UE-ALC ha aumentado sustancialmente gracias al proyecto *BELLA (Building the Europe Link with Latin America)* [Creación del vínculo de Europa con América Latina], un cable submarino transatlántico de fibra óptica que une Portugal y Brasil. La construcción finalizó en marzo de 2021 y se inauguró oficialmente el 1 de junio durante la Asamblea Digital de 2021, organizada conjuntamente por la Presidencia portuguesa del Consejo de la UE y la Comisión Europea”.<sup>(25)</sup>

El marco político para esa iniciativa lo planteó el presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, al intervenir en la Cumbre Presidencial de CELAC en México: “Como han mencionado todos y todas ustedes, esta pandemia golpea al mundo en su totalidad y pone de manifiesto las fragilidades de nuestra condición humana y la necesidad de dar una respuesta conjunta. Estos tres elementos —el cambio climático, la revolución digital, esta

(22) “El No Alineamiento Activo y América Latina”, Carlos Fortin, Jorge Heine, Carlos Ominami. Catalonia.2021

(23) [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46816/1/S2000961\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46816/1/S2000961_es.pdf)

(24) <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2020/09/007-Gieras.pdf>

(25) <https://www.consilium.europa.eu/es/meetings/international-summit/2021/12/02/>

pandemia que nos azota— ponen de relieve, desde mi punto de vista, desde nuestro punto de vista en Europa, una cuestión fundamental que hoy debaten ustedes cara a cara: la cooperación. La cooperación internacional es indispensable, es necesaria. La cooperación nunca es una debilidad” Ese diálogo UE/CELAC debe reactivarse bajo la lógica de los consensos mayores en medio de un mundo que emerge de la pospandemia con perfiles muy distintos a los que existían en junio 2015, la última Cumbre de todos los mandatarios entre ambas regiones.

En ese marco, el 2 de diciembre – en una singular reunión de las altas autoridades de la UE con siete mandatarios elegidos por estar a la cabeza pro tempore de diversos sistemas regionales y subregionales latinoamericanos – se emitió un comunicado donde se señala que los participantes “han manifestado que esperan con interés la puesta en marcha en 2022 de una Alianza Digital UE-ALC para promover conjuntamente una digitalización centrada en el ser humano, impulsando la convergencia de normas y estándares y promoviendo la innovación digital”.<sup>(26)</sup> Una oferta que promete cierto equilibrio a los latinoamericanos en medio de la pugna entre Estados Unidos y China. Los acuerdos preexistentes UE/ALC, unidos a vínculos culturales de siglos, hacen que esa tercera presencia, también fuerte en la región, otorgue un buen respaldo para actuar con mayor flexibilidad y autonomía en la realidad global, a partir de la opción por lo multilateral.

*Fernando Reyes Matta*, Centro Latinoamericano de Estudios sobre China.  
Universidad Andrés Bello

(26) [https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/ip\\_21\\_6541](https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/ip_21_6541)

# *Diplomacia Comercial China-Estados Unidos*

*Jorge Isaac Lechuga-Cardozo*

*Resumen:* El presente artículo es producto de una revisión bibliográfica, cuyo objetivo consistió en analizar los diferentes enfoques internacionales que explican la diplomacia comercial actual entre China y Estados Unidos desde las relaciones internacionales. Se aplicó el método de análisis, con un enfoque cualitativo, diseño no experimental, bajo un nivel documental-bibliográfico transversal. Tras la revisión documental se enlistan los elementos que le han permitido a China hacer frente a las restricciones arancelarias impuestas por el gobierno de Estados Unidos. Se concluye que la política proteccionista en la estrategia de gobierno de los Estados Unidos tiene un trasfondo geopolítico a favor de fuerzas “nacionalistas” y “americanistas” por recuperar el poder angloamericano.

*Palabras clave:* Diplomacia comercial, China, Estados Unidos, guerra comercial, proteccionismo. *Códigos JEL:* F51, F53, F59.

*Abstract:* The present article is the product of a bibliographic review, whose aim is to analyze the different international approaches that explain the current trade diplomacy between China and the United States from international relations. The method of analysis is applied, with a qualitative, non-experimental approach, based on a cross-documentary-bibliographic level. The documentary review lists the elements that China has allowed to do in the face of the stringent restrictions imposed by the United States government. It is concluded that protectionist policy in the US government strategy has a geopolitical transfer in favor of “nationalist” and “Americanist” forces for restoring Anglo-American power.

*Keywords:* Commercial diplomacy, China, protectionism, trade war, United States. *JEL Classification:* F51, F53, F59.

## *Introducción*

La escena internacional actual se encuentra afectada por fenómenos como: el desarrollo de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones -TIC, el empoderamiento de actores no estatales, el cambio en las capacidades de los Estados y los ejercicios actuales en el poder. En este sentido, la diplomacia está migrando a ser un instrumento general de comunicación entre sociedades globalizadas (Bolewski, 2007, p. 3). Este ensayo busca explicar desde las teorías y metodologías de las Relaciones Internacionales la diplomacia comercial entre China y Estados Unidos frente a la guerra comercial.

En primer lugar, es claro que la guerra comercial es más un conflicto de intereses por ocupar el papel hegemónico que Estados Unidos ha ido perdiendo en los últimos años (Crowley, 2018, p.34), ejemplo de ello es que algunos países como Irán, Rusia y Nigeria han establecido el Renminbi (Yuan chino) como moneda de reserva, tras ser incluido por el Fondo Monetario Internacional en 2016 en la canasta de derechos especiales de giro (Fondo Monetario Internacional, 2016). Sumado a esto, China ha hecho una apuesta a través de la ruta de la seda para conquistar el mundo euroasiático, que no puede hacerlo Estados Unidos porque es parte del continente americano.

Ahora bien, el déficit comercial de bienes es una de las principales preocupaciones del gobierno estadounidense, de este modo se justifica el proteccionismo y la seguridad nacional (Gould y Woodbridge, 1998). Concretamente en el primer año de gobierno de Donald Trump, el déficit comercial de bienes y servicios alcanzó los 568 mil millones de dólares, exportó aproximadamente 2.3 billones de dólares e importó 2.9 billones de dólares en bienes y servicios. Asimismo, el principal socio comercial fue China, con un comercio de bienes y servicios alrededor de 711 mil millones de dólares.

**Tabla 1. Principales socios comerciales de Estados Unidos 2017**

<i>País</i>	<i>Intercambio total de bienes (Miles de millones de dólares)</i>
China	636
Canadá	582.4
México	557
Japón	204
Alemania	171.2

Nota: Merino (2019), p. 73.

El déficit comercial de los Estados Unidos con China alcanzó 375 mil millones de dólares, destacando la competitividad, y proyección como plataforma industrial del mundo. Como medida correctiva, el gobierno estadounidense demandó a China una reducción de 100 mil millones de dólares en sus exportaciones. Cabe resaltar que China al aliarse con Rusia fortalece su posición político-estratégica en Eurasia, de modo que el enfrentamiento con China no es sólo por el déficit comercial, pues además el gigante asiático en su plan de desarrollo el tecnológico *Made in China 2025*, cuyo objetivo principal es reducir el retraso tecnológico en algunas de sus ramas industriales (robótica, semiconductores, inteligencia artificial y autos eléctricos) para convertirse en vértice de las cadenas globales de valor. Igualmente, la medida correctiva vía aranceles busca estimular la economía nacional estadounidense.

**Tabla 2. Déficit Comercial de Estados Unidos 2017**

<i>País</i>	<i>Intercambio total de bienes (Miles de millones de dólares)</i>
China	375 200
México	71 100
Japón	68 800
Alemania	64 300
Vietnam	38 300

Nota: Merino (2019), p. 75.

La política de profundización proteccionista se evidenció en abril de 2017, cuando se firmó la orden ejecutiva “comprar americano y contratar americano”. En diciembre de 2017, se impusieron aranceles a China en paneles solares y electrodomésticos que alcanzaron incluso el 50%. Sin embargo, fue hasta comienzos de marzo

de 2018, cuando Estados Unidos declara la guerra comercial al imponer aranceles a la importación de acero (25%) y aluminio (10%) justificado en la seguridad nacional.

En este contexto, el objetivo de este ensayo es presentar los diferentes enfoques internacionales que explican la diplomacia comercial actual entre China y Estados Unidos desde las relaciones internacionales. El argumento de este ensayo es analizar los elementos que le han permitido a China hacer frente a las restricciones arancelarias impuestas por el gobierno de Estados Unidos para profundizar en la literatura referente a la guerra comercial. El texto está dividido en tres partes: la primera describe la forma en que los diferentes enfoques teóricos-conceptuales de las relaciones internacionales perciben la diplomacia comercial entre China y Estados Unidos; la segunda explora la metodología de los niveles de análisis de las relaciones internacionales que explican la diplomacia comercial entre China y Estados Unidos y la tercera presentar los elementos que le han permitido a China hacerle frente a las restricciones arancelarias impuestas por el gobierno de Estados Unidos. Como se puede observar, el trabajo tiene una naturaleza interpretativa y pretende impulsar más investigaciones sobre el tema.

## *Fundamento teórico*

### **Guerra Comercial**

De acuerdo a Barreto (2019) una guerra comercial es un conflicto entre dos o mas naciones que se origina a partir de la negación de un país a facilitar el comercio a otro u otros países. Es decir, un país coloca obstáculos al comercio internacional de bienes incrementando los impuestos a las importaciones, aranceles, con el fin de disminuir sustancialmente las ganancias al exportador, estimular la mano de obra nacional, proteger la industria local y mejorar la balanza comercial reduciendo el déficit (Páez, 2020). Las medidas pueden ir desde la subida en los aranceles hasta la prohibición de toda la importación de un producto.

En palabras de Barreto (2019) todo ello debido a la promoción del empleo y la producción nacional, por lo que, si una nación importa un bien, se podría reducir la cantidad de empleados nacionales y debilitar la industria nacional debido a la competencia internacional, es por ello que el incremento del arancel a otros países ayudaría a tener mayor demanda de productos nacionales.

Explica Ossa (2014) en guerras comerciales en las que los países toman represalias en forman óptima, las naciones implicadas no pueden beneficiarse unos de otros y por tanto el bienestar económico cae en todos los ámbitos para que nadie gane la guerra comercial. En este sentido cada país impone aranceles de importación en un intento de inducir términos de intercambio favorable y efectos de cambio de ganancias. Sin embargo, el resultado final es una gran caída en los volúmenes comerciales lo que conlleva a un escenario catastrófico (p.4105)

Agrega Páez (2020) que las consecuencias de una confrontación entre dos o más naciones a través de la imposición de barreras arancelarias y no arancelarias, puede desencadenar encaramiento en los productos que puede llevar a una inflación, reducción en la oferta de productos, y reducción del consumo acompañado de reducción de la utilidad en los compradores. Por otro lado, Bhala (2018) y Guo et al (2018) explica que la escalada de tensiones comerciales se da en una especie acción-reacción-acción-reacción entre los países, que afecta no sólo las industrias directamente implicadas como el acero y el aluminio, sino que puede ir desde bienes hasta servicios o incluso propiedad intelectual.

## Guerras Comerciales en el mundo

Las guerras comerciales son tan antiguas como el comercio internacional y actualmente siguen siendo un asunto con cuantiosas repercusiones económicas y geopolíticas (Chunding, Chuantian y Chuangwei, 2018; Steinbock, 2018).

**Tabla 3. Resumen Principales Guerras Comerciales en el Mundo**

<i>Guerra Comercial</i>	<i>Periodo</i>	<i>País de Origen</i>	<i>Descripción</i>
Las Guerras del Opio	1839-1842 1856-1860	Reino Unido – China	China vendía porcelana, té y seda en cantidades mayores a las escasas compras que hacía Reino Unido, lo que generó una balanza comercial a favor de China. Para compensarlo, la compañía británica de Opio empezó a introducirlo en contrabando en el mercado chino, hasta colocar la balanza a favor de los británicos, lo que condujo a un grave problema de salud pública. Como respuesta el emperador Daoguang mandó a confiscar el opio y bloquear los barcos mercantes británicos. Finalmente, la monarquía británica desplegó su marina real, sometiendo a China, que se vio obligada a ceder Hong Kong y abrir sus puertos al comercio británico (Millán, 2019).
Guerra de aranceles de la Gran Depresión	1930-1934	Estados Unidos	El gobierno de EE.UU. aprobó la ley Smoot-Hawley, que impuso un incremento de aranceles hasta del 20% produciendo tensión entre el comercio global que llevó a un decrecimiento del mismo del 66% (Harrison y Rutström, 1991).
Fricción del pollo	1963	Estados Unidos-Francia-Alemania	La cría industrial de pollos en los EE. UU. Terminó tomando por sorpresa a los granjeros europeos indefensos. Las autoridades francesas y alemanas respondieron imponiendo aranceles, y luego EE. UU. gravó las importaciones, como camiones y brandy (Desjardins, 2018).
Automóviles de Japón	1981	Estados Unidos-Japón	El ascenso de Japón a mediados de siglo llevó al país a convertirse en una potencia de exportación. A medida que los automóviles japoneses inundaron el mercado estadounidense, la intensa presión llevó a la firma de un acuerdo de Restricción Voluntaria de Exportación (VER) que limitó las ventas en los Estados Unidos. Durante este mismo período de tiempo, los dos países también se pelearon por otros bienes como productos electrónicos, motocicletas y semiconductores (Desjardins, 2018).
Guerra de la Madera	1982	Estados Unidos-Canadá	La disputa entre la madera blanda de Canadá y los Estados Unidos comenzó en 1982, pero ha seguido reapareciendo en la prensa (Desjardins, 2018).
Pasta	1985	Estados Unidos-Unión Europea	Estados Unidos estaba en disputa por el nivel de acceso a los productos cítricos en Europa y en contrapeso aplicaba un arancel a los productos de pasta. Posteriormente Europa tomó represalias gravando nueces y limones de los Estados Unidos (Desjardins, 2018).
Batalla de las Bananas	1993	Estados Unidos-Unión Europea	Se produjo después de que Europa impusiera aranceles a la importación de bananas latinoamericanas. Muchas de estas compañías, propiedad de estadounidenses, no sensibilizaron ante tal situación. En respuesta a ello, se presentaron ocho quejas por separado ante la Organización Mundial del Comercio (OMC), que se resolvieron hasta 2012 (Fonseca, 2004).

Acero	2002	Estados Unidos	Estos fueron los últimos aranceles importantes al acero de EE. UU. Introducidos antes de los más recientes. El objetivo era similar: revivir la industria del acero en el país. Sin embargo, después de un período de breve estabilidad, los empleos continuaron disminuyendo. La Unión Europea respondió gravando las naranjas exportadas desde Florida (Desjardins, 2018).
Organismos genéticamente modificados	2003	Estados Unidos-Argentina-Canadá	Estados Unidos, Argentina y Canadá denuncian ante la Organización Mundial del Comercio la política restrictiva en materia de organismos genéticamente modificados, por constituir una barrera no arancelaria y una restricción ilegal al libre comercio de la Unión Europea desde 1998 (Daniels, 2004).

Nota: Elaboración propia (2019), a partir de la revisión de autores.

### Cronología de la Guerra Comercial China Estados Unidos

El gobierno de Donald Trump expresa un fortalecimiento de las fuerzas “nacionalistas-americanistas” en Estados Unidos, cuyo objetivo es recuperar la base industrial de los Estados Unidos, controlar el déficit comercial, así como profundizar el estímulo fiscal. Ha declarado la guerra comercial a China su principal proveedor dando un giro proteccionista a su economía con el slogan “*América first*” (Merino, 2019, p. 67). En este sentido existe en la política económica y exterior de Estados Unidos una lucha de polos de poder a través del Estado, entre capitales que se acentúa con la disminución del crecimiento económico y el desafiante aumento de los monopolios chinos (p. 69).

Por su parte, Noland (2018) complementa que el gobierno de Estados Unidos hace énfasis en revisar tres asuntos relacionados a la política comercial, ellos son: 1. La importancia de la Balanza Comercial, 2. La manipulación de los tipos de cambio para obtener ventajas injustas sobre el comercio y Acuerdos desfavorables para la economía local, lo que la administración interpreta como un déficit comercial significativo con su socio comercial China lo que reduce la demanda agregada del país afectando la producción nacional y desacelerando la generación de empleos.

Merino (2019) explica que, al producirse el triunfo de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos, el nuevo mandatario desarrolló una alianza con la industria siderúrgica, la industria manufacturera, el sector financiero y agremiaciones de las Pymes de este país. Estas ramas económicas reclaman, desde hace algunos años, por un giro proteccionista y pro industrial en la nación norteamericana. Merino postula que la estrategia “America First” obedece a un conjunto de actores que ven como amenaza la pérdida de capacidad decisional de este país a partir de la subordinación a instituciones, acuerdos y tratados multilaterales. Adicionalmente, la estrategia del gobierno de los Estados Unidos consiste en reforzar la seguridad nacional, establecer acuerdos económicos bilaterales, abandonar el multilateralismo, e influir en el aumento de gastos militares de sus aliados. Lo anterior se evidencia en la salida del gobierno estadounidense de los acuerdos tales como; *Trans-Pacific Partnership* (TPP) y el *Transatlantic Trade and Investment Partnership* (TTIP); y la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

## Diplomacia comercial China-Estados Unidos

Existen diversos enfoques teóricos propios de la disciplina de las Relaciones Internacionales que explican la diplomacia comercial China Estados Unidos como: la economía y la diplomacia.

### *Enfoque Económico*

En primer lugar, Schanis (2017) afirma que existen poderes revisionistas en la arena mundial, como el de China, que cuestionan el *statu quo* en materia política, económica y militar. Hoy día, esta ejerce gran poder de influencia en Asia, Latinoamérica y África. Xi Jinping en el video titulado *Xi Jinping May be the world's most power?* afirma que “el sueño chino es historia, presente y futuro”, igualmente postula que “China no exporta revoluciones” como expresa Zhang (citado por Schwartz, 2018) “China nunca quiere una guerra comercial con nadie, sin mencionar a los Estados Unidos, que ha sido un socio estratégico a largo plazo, pero tampoco tememos tal guerra”.

En este sentido, el poder económico del gigante asiático es palpable, por tanto Manrique (2016) afirma que China puede alcanzar tasas de crecimiento superiores al 9% y adelantar su recuperación. A partir de lo anterior, es posible plantear las siguientes premisas: 1. Todo ser humano y colectivo es un actor diplomático, 2. En la diplomacia es necesaria la sensibilidad y 3. En las relaciones internacionales “nada está escrito”. Por otro lado, Trump, como agente diplomático influyente en la esfera internacional, debe trabajar en principios como la congruencia, la convicción, la confianza y el reconocimiento.

Por otra parte, el proceso de negociación recae en la persona, de modo que lo que se imprima a la negociación es decisivo. Actualmente, las negociaciones no recaen en los precios y eso se observa en que China no le importa competir a pesar de Trump impuso \$ 200 mil millones a las importaciones de este país, así como impuesto de \$ 50 mil millones con una tasa del 10 %, que entró en vigor en septiembre de 2018, y que se espera que aumente al 25%, de acuerdo con lo explicado por Schwartz (2018).

Con respecto al estilo de negociación de los primeros mandatarios de los países objeto de este ensayo, Trump posee por su cultura un estilo de negociación distributiva basada en el valor *win lose*, en la que la carencia de una parte expresa la pérdida de la otra, sustenta su proteccionismo con el argumento de que existe un déficit en la balanza comercial de Estados Unidos con China, por ser el mercado norteamericano de alto consumo (Gould y Woodbridge, 1998). En contraste, el esquema de negociación de Xi Jinping está basado en la confianza y el estrechar relaciones de largo plazo.

Con respecto a las exportaciones, China ha mostrado un crecimiento significativo por encima de Estados Unidos durante la última década. Asimismo, el producto interno bruto de China se mantuvo al alza hasta 2017, y en 2018 cae drásticamente por debajo del producto interno bruto de Estados Unidos.

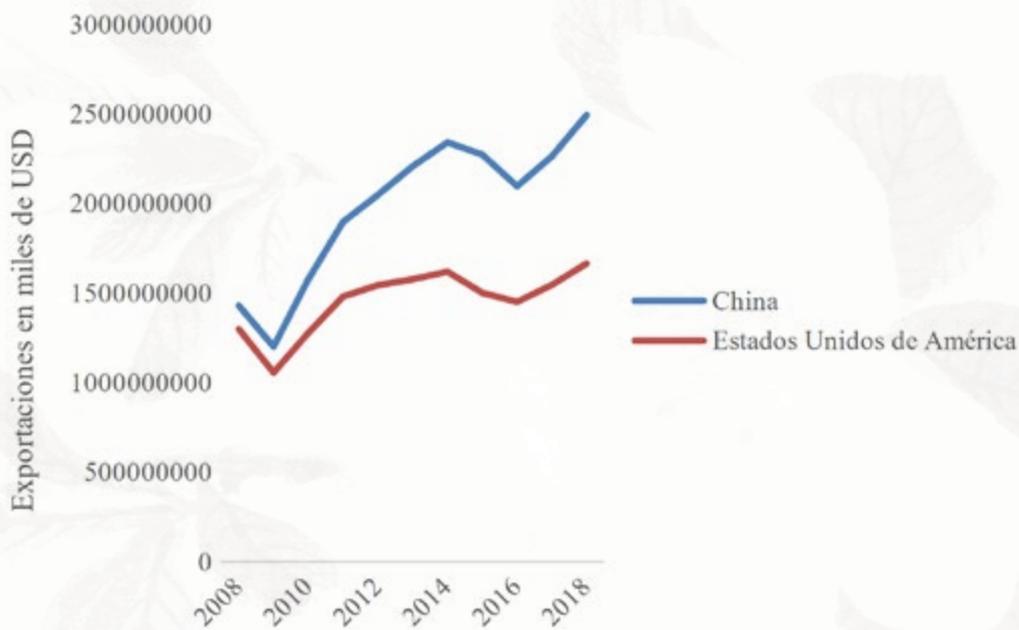


Figura 1 Exportaciones de Bienes China y Estados Unidos 2008 -2018.

Nota: Elaboración propia (2019). Datos obtenidos de Trademap<sup>(1)</sup>, en miles de dólares americanos.

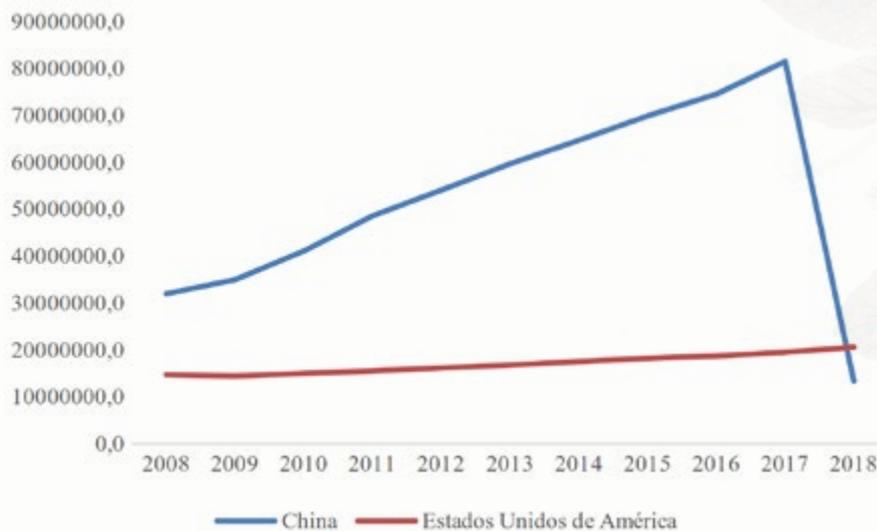


Figura 2 Producto Interno Bruto a Precios Corrientes China y Estados Unidos 2008 -2018.

Nota: Elaboración propia (2019). Datos Fondo Monetario Internacional – Expansión, en miles de dólares americanos.

### Diplomacia Comercial

En lo que respecta a la diplomacia, en las declaraciones de Lindsay Walters como subsecretario de prensa de la casa Blanca, existe la práctica de la diplomacia, al fungir como portavoz de las decisiones que se toman en Estados Unidos. En este sentido, Berridge y James (2001) aseguran que la diplomacia es el arte de conseguir lo que se quiere pensando en que se saldrá con la suya. Ahora bien, el papel de la diplomacia va más allá de su

(1) Base de datos oficial de la Cámara de Comercio Internacional.

definición tradicional en asuntos consulares y diplomáticos emanados por la Convención de Viena<sup>(2)</sup>, es decir al hablar de diplomacia se hace referencia a una definición más amplia que incluye redes, alianzas informales y diplomáticos económicos como los miembros de AmCham Hong Kong que integran a Citigroup, *PayPal*, FedEx y *Universal Pictures*, a esto se le conoce como *Direct Deal Diplomacy*.

En *Direct Deal Diplomacy* las Cámaras de Comercio entablan conversaciones con el Gobierno Central para evitar trabas en las políticas económicas (Berridge, 2010). Por consiguiente, la AmCham Hong Kong ejerce un papel de actor de la Diplomacia comercial, al representar a las empresas ante el gobierno central de esta manera se construyen redes entre empresa-gobierno-diplomacia.

Conviene subrayar que la base de la solución de la guerra comercial China Estados Unidos es entenderlo desde una óptica negociadora al restablecer, aclarar, confirmar, tranquilizar el ambiente e identificar nuevas opciones de *winwin* con un enfoque distributivo, creando relaciones de valor al cooperar para conseguir beneficios máximos y desarrollo conjunto. En síntesis, Estados Unidos no ejerce el poderío hegemónico de hace quince años (Crowley, 2018, p.34) debido a que existen respuestas alternas como China ejerciéndose un poder más difuso, que hace que el control se vuelva compartido en más de un país, de modo que emerjan conflictos con modelos económicos alternativos por guerras comerciales como la de los commodities, el acero, y el petróleo.

### Los tres niveles de análisis

Los tres niveles de análisis es una herramienta teórico metodológica muy útil para describir los fenómenos internacionales y la política exterior de los Estados. En consecuencia, los fenómenos internacionales pueden ser interpretados a partir de los supuestos que plantea esta herramienta (Velázquez et al, 2014, p. 139). Los tres niveles para explicar el comportamiento de los Estados en la arena internacional son: Nivel Sistémico, Nivel Estatal y Nivel Individual.

#### Nivel Sistémico

El nivel sistémico se explica a través de las siguientes premisas: 1. Los estados van a la guerra debido a la naturaleza anárquica del Sistema Internacional. 2. El origen de la guerra se encuentra en los factores que se ubican en el plano global. 3. Explica la conducta de un Estado a partir del contexto internacional. 4. La principal explicación se encuentra fuera de las fronteras nacionales (Velázquez et al, 2014, p. 140).

**Tabla 4. Nivel Sistémico Guerra Comercial China Estados Unidos**

Dimensión	Descripción
Naturaleza de los actores (Estados y Organizaciones que intervienen).	Estados: Estados Unidos y China. Organizaciones Internacionales: OMC, OTAN, ONU y APEC. Empresas Transnacionales: Industria de la Tecnología, Siderúrgica, Manufacturera, y Sector Financiero.

(2) La Convención de Viena sobre las relaciones diplomáticas (1961) en su contenido (preámbulo y 53 artículos) contempla: el establecimiento y funciones de la misión, privilegios e inmunidades diplomáticas, deberes de la misión y de sus miembros para con el Estado receptor, funciones del agente diplomático, disposiciones finales de la Convención y protocolos facultativos sobre la adquisición de la nacionalidad y jurisdicción obligatoria para la solución de controversias.

Objetivos y medios.	Objetivo Estados Unidos: Recuperar su poderío económico. Medio: Diplomacia coercitiva a través de la aplicación de aranceles al aluminio y al acero. Objetivo China: Reducir el retraso tecnológico en algunas de sus ramas industriales para convertirse en vértice de las cadenas globales de valor (Autor). Medio: Diplomacia comercial, alianzas estratégicas e inversiones en Eurasia, África y Latinoamérica.
Grado de interdependencia y polarización.	Interdependencia alta, las medidas arancelarias afectan a empresas exportadoras chinas, pero también a productores nacionales estadounidenses quienes no pueden demandar productos chinos. El sistema es multipolar con dos polos concentrados de poder por un lado de Estados Unidos y China y sus respectivas zonas de influencia.
Distribución del poder y la riqueza.	El poder de negociación de Estados Unidos sigue siendo alto, su PIB per cápita es superior al chino, además de ser una superpotencia militar, tecnológica, y económica. China es una potencia económica cuya riqueza en términos de exportaciones, PIB y deuda externa controlada es visible. Sin embargo, por su sobrepoblación la redistribución del ingreso sigue siendo inequitativa, así como su requerimiento de mejorar su capacidad tecnológica y de armamento.

Nota: Elaboración propia 2019).

### Nivel Estatal

El nivel estatal se explica a través de las siguientes premisas: 1. Los países van a la guerra motivados por necesidades e intereses internos. 2. Estructura interna y juego político de los actores subnacionales. 3. La principal motivación se encuentra al interior de las fronteras (Velázquez et al, 2014, p. 144).

**Tabla 5. Nivel Estatal Guerra Comercial China Estados Unidos**

Dimensión	Descripción
Factores políticos, económicos, tecnológicos, y sociales del Estado.	Políticos: Postura política de Trump aislacionista, proteccionista y unilateral de Estados Unidos. Económicos: Déficit comercial, Nivel de empleo, protección de la industria nacional, e imposición de aranceles de Estados Unidos. Tecnológicos: Control de la tecnología desafiada por China a través de empresas como Huawei. Sociales: Sensación anti globalista.
Actores subnacionales gubernamentales y no gubernamentales.	Los grupos empresariales estadounidenses ejercen presión sobre la disputa comercial de los sectores de Tecnología, Siderúrgica, Manufactura, y Financiero. También el partido republicano en el caso de Estados Unidos pro "America First".
Interés, los objetivos, el proyecto e identidad nacionales, y capacidad de negociación internacional.	La capacidad de negociación de ambos países es alta teniendo en cuenta su poderío económico y participación política en entes supranacionales como el Consejo de Seguridad de la ONU y el G20.

Nota: Elaboración propia, 2019.

### Nivel Individual

El nivel individual se explica a través de las siguientes premisas: 1. La causa de la guerra se encuentra en la naturaleza humana. 2. Los Estados deciden el uso de la fuerza militar debido a las preferencias personales de los líderes. 3. Analiza características personales y psicológicas de los individuos encargados del diseño de la política exterior de un Estado (Velázquez et al, 2014, p. 140).

**Tabla 6. Nivel Individual Guerra Comercial China Estados Unidos**

<i>Dimensión</i>	<i>Descripción</i>
La naturaleza humana (Factores cognoscitivos y psicosociales)	Xi Jinping: su formación incluye un doctorado en leyes y experiencia ocupando puestos políticos desde 1974, además es hijo de un ex primer ministro. Su ideología política es socialista basada en principios de liderazgo. Donald Trump: su formación en economía de la Universidad de Pensilvania le ha permitido desenvolverse en la industria de la finca raíz y el entretenimiento como empresario. Su ideología política populista enfatiza en el nacionalismo estadounidense.
El estilo de la toma de decisiones	Xi Jinping: su estilo en la toma de decisiones es democrático debido a que consulta a su gabinete, es racional en la toma de decisiones y activo en la participación de asuntos internacionales. Donald Trump: su estilo en la toma de decisiones es autocrático es decir independiente, es emocional en la toma de decisiones y activo en la participación de asuntos internacionales.
El comportamiento organizacional.	Xi Jinping: Bajo su liderazgo China participa activamente de foros de cooperación internacional y organismos multilaterales como Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Naciones Unidas y la Organización Mundial del Comercio, G-20 y BRICS, bajo un enfoque de multilateralismo en sus relaciones internacionales. Donald Trump: Bajo su liderazgo teniendo como premisa "America First", Estados Unidos ha salido del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica, el Acuerdo de París sobre cambio climático, y anunció que abandonaba el Tratado sobre Fuerzas Nucleares de Rango Intermedio con Rusia.

Nota: Elaboración propia (2019).

**Tabla 7. Cuadro Resumen Niveles de Análisis de Waltz**

<i>Nivel de Análisis</i>	<i>Dimensiones</i>
I. Nivel Sistémico	Naturaleza de los actores. Objetivos y medios. Grado de interdependencia y polarización. Distribución del poder y la riqueza.
II. Nivel Estatal	Factores demográficos, políticos, ideológicos, económicos, tecnológicos, geográficos, militares, sociales y culturales del Estado. Actores subnacionales gubernamentales y no gubernamentales. Interés, los objetivos, el proyecto e identidad nacionales, y capacidad de negociación internacional.
III. Nivel Individual	La naturaleza humana (Factores cognoscitivos y psicosociales). El estilo de la toma de decisiones El comportamiento organizacional.

Nota: Elaboración propia (2019).

### ***Factores que han permitido a China hacer frente a las restricciones arancelarias impuestas por el gobierno de Estados Unidos***

En los apartados anteriores se ha podido comprender desde el punto de vista económico y diplomático el estado actual de la guerra comercial entre China y Estados Unidos, a partir de las opiniones de los autores. Por lo que se aporta la siguiente explicación gráfica del fenómeno (ver ilustración 3).

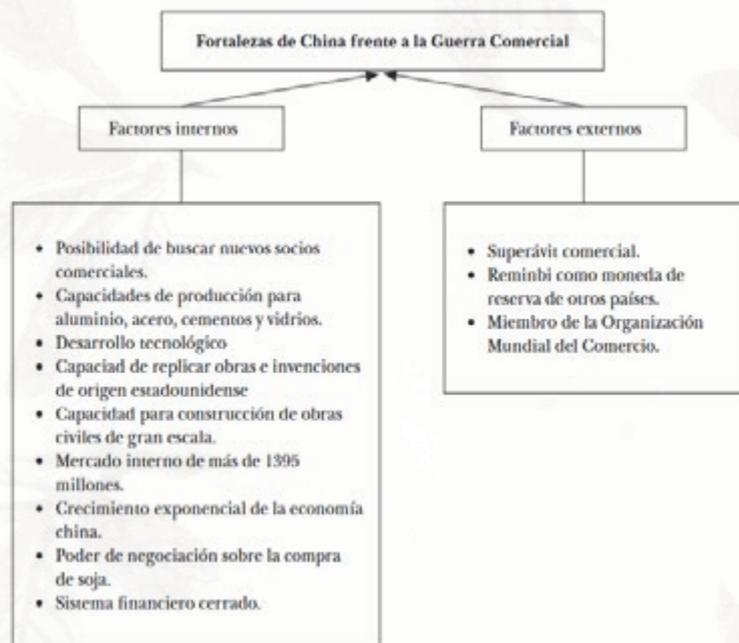


Figura 3 Modelo Gráfico de factores que han permitido a China hacerles frente a las restricciones arancelarias impuestas por el gobierno de Estados Unidos. Nota: Elaboración propia (2019).

China es un país con posibilidad de buscar nuevos socios comerciales; capacidades significativas de producción para la fabricación de aluminio, acero, cemento y vidrio; desarrollo tecnológico emergente, capacidad para la construcción de obras civiles a gran escala como Mega-aeropuerto Daxing, Puente Hong Kong-Zhuhai-Macao y la ruta de la seda; por su sobrepoblación se convierte un mercado interno muy atractivo; crecimiento económico incremental en la última década; poder de negociación en la compra de soja exportada por Estados Unidos y sistema financiero cerrado que no permite inversiones estadounidenses.

Adicionalmente, China posee ventajas externas como: El superávit comercial sobre Estados Unidos; el remimbi fue reconocido por el Fondo Monetario Internacional como reserva oficial y es miembro oficial de la Organización Mundial del Comercio lo que le permite cierta maniobra en las demandas comerciales impuestas por el gobierno de Estados Unidos.

## Método

### Diseño

El enfoque investigativo de la presente investigación es cualitativo, de acuerdo con Hernández, Batista y Fernández (2014) “Utiliza la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación” (p.7).

Alcanzando un diseño no experimental “Que se realiza sin la manipulación deliberada de variables y en los que sólo se observan los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos” (Hernández, Batista y Fernández, 2014, p. 149).

El alcance establecido es el analítico o interpretativo, de acuerdo con Hurtado (2010): Pretende encontrar pautas de relación internas en un evento para llegar a un conocimiento más profundo de éste, que la mera descripción. Para ello se vale de las matrices de análisis, que proporcionan los criterios que permiten identificar esas pautas de relación. La investigación analítica intenta desentrañar lo que está más allá de lo evidente (Hurtado, 2010, p. 133).

El artículo tiene un diseño transversal, Hernández et al (2014) lo define como un “estudio que se busca hacer no tendrá un seguimiento en el tiempo y se efectuará en un periodo determinado” (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 154).,

### *Instrumentos*

Para la construcción del marco teórico-conceptual de la diplomacia comercial entre China y Estados Unidos, se consultaron un total de trece referencias bibliográficas utilizándose como instrumento las ideas, argumentos y proyectos que fueron interpretados desde una perspectiva analítica y crítica.

### *Procedimiento*

Con relación a la comprensión del problema de la investigación se recopilan fuentes secundarias de documentos académicos. En el marco de referencia se definen los conceptos básicos relativos a la diplomacia comercial entre China y Estados Unidos. Una vez recopilada y analizada la información se construye el documento objeto de este trabajo. Por último, se realizan las recomendaciones y conclusiones conforme a los objetivos trazados (Cazallo et al, 2019, p. 16; Lechuga et al, 2018, p. 28).

## *Conclusiones*

Se considera que sobre la base de los resultados obtenidos con la realización de la revisión documental, se pueden enumerar algunas conclusiones generales:

- » 1. La Guerra comercial declarada por Donald Trump a China pone en evidencia una era marcada por la crisis del orden mundial, declive relativo de los Estados Unidos, emergencia de potencias desafiantes y crisis económica mundial (Merino, 2019). La acentuada política proteccionista en la estrategia de gobierno de los Estados Unidos tiene un trasfondo geopolítico a favor de fuerzas “nacionalistas” y “americanistas” por recuperar el poder angloamericano (Agosín, 2018).
- » 2. Estados Unidos ha dado un vuelco en su política comercial para proteger su industria nacional y aumentar el empleo a través de la subida de aranceles a socios comerciales con quienes mantiene un déficit comercial como lo es China (Rosales, 2018).
- » 3. La política comercial de la estrategia “*America First*” busca asegurar la base industrial en Estados Unidos impidiendo el desarrollo de rivales que desafíen dicha supremacía a través del control por la tecnología, las empresas y el acceso a los recursos naturales. En segundo lugar, utilizando la negociación comercial bilateral para conseguir objetivos políticos-estratégicos (Rosales, 2018).

- » 4. La división de fuerzas en la relación chino-estadounidense debe dar un giro hacia un escenario de conciliación y acuerdo, similar al ya vivido en 1979 con el comunicado de Shangai donde Nixon restablece las relaciones diplomáticas entre ambos países llegando a puntos de acuerdo en la política exterior de ese momento (Lechuga et al, 2017).
- » 5. Se aprecia una política desde el poder ejecutivo de Estados Unidos aislacionista, proteccionista y unilateral, cuyo presidente mantiene una falta de confianza en las instituciones internacionales no solo observables en la guerra comercial con China sino en otros foros internacionales como la OTAN y la APEC.

Finalmente, podemos afirmar que el presente estudio sirve como paso previo para futuras líneas de investigación, que incluyan una investigación empírica encaminada a profundizar en el conocimiento del impacto económico y geopolítico de la guerra comercial China Estados Unidos (Barbieri y Levy, 1999). Siendo cociente de ello se considera oportuno dar continuidad a este estudio planteando como futuras líneas de trabajo el desarrollo de una investigación empírica sobre la guerra comercial China Estados Unidos que pueda facilitar datos cuantitativos y estadísticamente relevantes.

Jorge Isaac Lechuga-Cardozo es Miembro de la Red de la Academia contra la Corrupción en las Américas, Doctor en Relaciones Internacionales, Negocios y Diplomacia por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Magíster en Administración de Organizaciones por la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). Especialista en Gerencia de Negocios Internacionales por la Universidad Santo Tomás, Administrador de Empresas por la Universidad del Norte.

## Referencias

- AGOSÍN, M. (2018). Guerra comercial y su impacto en el mundo. *Revista Economía y Administración*, 173, 6-9.
- BARBIERI, K. y LEVY, J. (1999). Sleeping with the Enemy: The Impact of War on Trade. *Journal of Peace Research*, 36, (4), 463–479.
- BARRETO, R. (14 de enero de 2019). *Todo sobre la Guerra comercial y los efectos para la economía global. La República*. Recuperado de <https://larepublica.pe/economia/1393402-guerra-comercial-definicion-efectos-consecuencias-economia-global-aatp/>
- BERRIDGE, G. (2010). *Diplomacy: Theory and Practice*. London: Palgrave.
- Berridge, G., y James, A. (2001). *A Dictionary of Diplomacy*. New York; Palgrave.
- BHALA, R. (31 de mayo de 2018). *Qué es una guerra comercial, cuáles son sus armas y quiénes son sus principales víctimas*. BBC. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-43309754>
- BOLEWSKI, W. (2007). *Diplomacy and International Law in Globalized Relations*. Heidelberg: Springer-Verlag.
- CAZALLO, A.; MEÑACA, I.; LECHUGA, J.; MEDINA, H.; URIBE, C. y BARRAGÁN, C. (2019). Modeling foreign investment received in the Colombian oil sector during the period 1996-2016. *Revista Espacios*, 40 (20), 13– 23.
- CHUNDING, L.; CHUANTIAN, H. y CHUANGWEI, L (2018). Economic Impacts of the Possible China–

- US Trade War. *Emerging Markets Finance & Trade*, 54, 1557–1577. DOI: <https://doi.org/10.1080/1540496X.2018.1446131>
- CROWLEY, M. (2018). *Trade War. The Clash of Economic Systems Endangering Global Prosperity*. London: Centre for Economic Policy Research Press.
- DANIELS, A. (2004). Una nueva guerra comercial: El problema de los transgénicos. *Política Exterior*, 18 (97), 44-49.
- DESJARDINS, J. (Julio 13 de 2018). A Short History of U.S. Trade Wars. Recuperado de <https://www.visual-capitalist.com/history-u-s-trade-wars/>
- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (2016). *IMF Launches New SDR Basket Including Chinese Renminbi, Determines New Currency Amounts*. Recuperado de <https://www.imf.org/en/News/Articles/2016/09/30/AM16-PR16440-IMF-Launches-New-SDR-Basket-Including-Chinese-Renminbi>
- FONSECA PEÑA, A. (2004). La guerra comercial del plátano. Una aproximación desde la teoría de juegos. *Estudios Agrosociales y Pesqueros*, 201, 127-150.
- GOULD, D. y Woodbridge, G.L. (1998). The political economy of retaliation, liberalization and trade wars. *European Journal of Political Economy*, 14, 115-137
- GUO, M.; LU, L.; SHENG, L. y YU, M. (2018). The Day After Tomorrow: Evaluating the Burden of Trump's Trade War. *Asian Economic Papers*, 17 (1), 101-120. Doi:10.1162/ASEP\_a\_00592
- HARRISON, G.W. y RUTSTRÖM, E. E. (1991). Trade Wars, Trade Negotiations and Applied Game Theory. *The Economic Journal*, 101 (406), 420-435. DOI: 10.2307/2233549
- HERNÁNDEZ, R., FERNÁNDEZ, C., y BAPTISTA, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- LECHUGA, J.; CAZALLO, A., MEÑACA, I.; MARTÍNEZ, H.; OLIVERO, E. y GARCÍA, J. (2018). Análisis del comportamiento de las exportaciones del Departamento del Atlántico (Colombia) entre 2012 – 2016. *Revista Espacios*, 39 (22), 22 – 41.
- LECHUGA, J.; CAZALLO, A.; OLIVERO, E. y ESTRUEN, D. (2017). Diagnóstico de las Pymes Colombianas de los sectores de manufactura y comercio. En E. Olivero; A. Cazallo; D. Estruen, y J. Lechuga (Eds.), *Proceso de Internacionalización de las Pymes* (pp.96 – 111). Barranquilla (Colombia): Ediciones Universidad Simón Bolívar.
- MANRIQUE, C. (2016). *La economía mundial en 2020*. Recuperado de: <https://christianmanrique.com/2016/01/18/la-economia-mundial-en-2020/>
- MERINO, G. (2019). Guerra comercial y América Latina. *Revista de relaciones internacionales de la UNAM*, 134, 67-98.
- MILLÁN MUÑOZ, J. (28 de agosto de 2019). *Guerras comerciales de ayer y de hoy: dos conflictos que cambiaron la historia*. 20 minutos. Recuperado de <https://www.20minutos.es/noticia/3744645/0/guerra-comercial-ayer-hoy-conflictos-cambiaron-historia/>
- NOLAND, M. (2018). Us international economic policy in the trump administration. *Innovation and Economic Growth Series*, 12, 1-34. Recuperado de <https://scholarspace.manoa.hawaii.edu/bitstream/10125/55904/iegwp012.pdf>
- OSSA, R. (2014). Trade Wars and Trade Talks with Data. *American Economic Review*, 104 (12), 4104–4146. DOI: <http://dx.doi.org/10.1257/aer.104.12.4104>
- PÁEZ, G. (2020). *Guerra comercial*. Economipedia. Recuperado de <https://economipedia.com/definiciones/>

guerra-comercial.html

- ROSALES, O. (2018). El conflicto económico Estados Unidos-China. *Revista Economía y Administración*, 173, 10-15.
- SCHAMIS, H. (2017). *Guerra comercial entre EE.UU. y China: ¿cuáles son las oportunidades para América Latina y el Caribe?* Recuperado de: <http://cnnespanol.cnn.com/video/cnnee-dinero-intvw-schamis-el-actual-orden-mundial-en-peligro/#0>
- SCHWARTZ, B. (22 de octubre de 2018). *Chinese official tells American investors at a meeting: We don't fear a trade war with the US*. Recuperado de <https://www.cnn.com/2018/10/22/chinese-official-tells-us-investors-at-meeting--we-dont-fear-trade-war.html?&8qsearchterm=chinese%20official>
- STEINBOCK, D. (2018). U.S.-China Trade War and Its Global Impacts. *China Quarterly of International Strategic Studies*, 4 (4), 1–28. DOI: 10.1142/S2377740018500318
- VELÁZQUEZ FLORES, R.; MALDONADO BODART, M. y VÁZQUEZ GODINA, J. M. (2014). Los tres niveles de análisis. En J.Schiavon; A.Ortega; M. Lopez-Valejo, y R. Velázquez(Eds.). *Teorías de las Relaciones Internacionales en el siglo XXI: Interpretaciones críticas desde México* (139-155). Primera edición. México: BUAP, COLSAN, UABC, UANL y UPAEP.

# *La retirada de Estados Unidos de Afganistán: Una perspectiva geopolítica. ¿Cómo queda China y el resto de los involucrados?*

*Claudia Sánchez Savín*

## *Un acercamiento teórico*

La Geopolítica, como disciplina, o como un problema práctico, ha existido y siempre se ha mirado desde la perspectiva de los intereses de aquellos Estados que son potencia, incluso, potencias medias o semiperiferias en ascenso. Varios de sus grandes teóricos (Alfred Mahan, Frederick Turner, Friedrich Ratzel, Paul Vidal de la Blanche, Halford Mackinder, Isaiah Bowman, Walter Christaller, Jacques Ancel, Karl Haushoffe), en esencia y como denominador común, sostenían la tesis de la gran importancia que adquiere la geografía para la proyección exterior de sus respectivos Estados, proyección que siempre responde a la satisfacción de intereses nacionales concientizados por las élites. Las ramificaciones que se derivan de la geopolítica van desde el dominio de los mares, las rutas comerciales, hasta el control y explotación de los recursos naturales de sus territorios, de sus rivales o de terceros países considerados periferias (González Gómez, 1997; Pérez Tarrau, 1999; Moniz Bandeira, 2010; Rodríguez Hernández, 2017; Merino & Narodowski, 2019).

Como concepto de Geopolítica se tomará el de Halford Mackinder. Este plantea que: “La Geopolítica estudia los hechos políticos, considerando al mundo como una unidad cerrada, en la que tienen repercusión esos hechos, según la importancia de los Estados. En este sentido, los factores geográficos principalmente, la situación, extensión, población, recursos y comunicaciones de los Estados, si bien no son determinantes, tienen gran importancia, y deben ser tenidos en cuenta para orientar la política exterior” (en Pérez Tarrau, 1999, p.18). Es decir, la geopolítica es la concepción que atribuye influencia primordial en la política de los Estados a las características geográficas. Se considera que un Estado soberano ocupa un territorio particular con características físicas únicas que en parte determinan las formas viables de organización económica, social, política y militar. Además, la localización geográfica de un Estado debe ser considerada en relación con la de los que le circundan, cada cual con sus propias cualidades geográficas y por tanto, potencialidades políticas únicas.

Hay que tener en cuenta también que, existen los llamados factores geográficos de interés geopolítico, los cuales han sido durante siglos, objeto de disputa entre los imperios o potencias contendientes. Estos son: El espacio: la extensión del Estado; el lugar: ubicación del Estado en relación con otros; el Clima: conjunto de condiciones atmosféricas o meteorológicas que afectan el espacio; la forma: la configuración que posee el perímetro del Estado; la riqueza: cantidad de recursos naturales y energéticos, su capacidad para explotarlos y transformarlos (Pérez Tarrau, 1999).

No olvidar que también las características sociodemográficas han resultado esenciales, pues la cantidad y ca-

racterísticas de las poblaciones han sido objeto de interés en la conquista y colonización de territorios, o incluso, en la contemporaneidad, en la influencia y subversión contra un poder o Estado extranjero.

Tanto el geógrafo británico Halford Mackinder, como uno de los continuadores de su tesis, el general alemán Karl Haushofer, sostuvieron como una idea central de la Geopolítica (algo en lo que posteriormente coincidirían la casi totalidad de los teóricos), el control de la región central de Eurasia considerada el “pivote geográfico de la historia” o “el corazón de la Tierra”. Dicho control debía hacerse por un gran poder terrestre que alcanzaría la supremacía sobre las potencias navales de la periferia. De igual manera, Nicholas Spykman, teórico estadounidense y continuador de los dos anteriores, defendía que EE. UU debía procurar un cierto equilibrio en Eurasia para evitar que en esa masa continental surgiera un competidor capaz de desplazar la supremacía norteamericana (Rodríguez Hernández, 2017, p.155-156). Precisamente limitando con esta región del mundo, exactamente en Asia del Sur, se encuentra Afganistán, denominado “la tumba de los Imperios”, al haber sido su territorio objeto de apetencias geopolíticas y de intentos de conquista por varias potencias a lo largo de la historia.

### *Implicaciones geopolíticas de la retirada de las tropas de EE.UU de Afganistán.*

La Geopolítica sin dudas, hereda mucho del paradigma realista, y dentro de ella, priman las teorías de juegos de suma cero (Rodríguez Hernández, 2017). Así, en un primer orden, la retirada de EE.UU de Afganistán revela una pérdida relativa de la hegemonía norteamericana, sobre todo en el plano militar, el cual constituye uno de los llamados cinco monopolios de la acumulación global (Amin, 1997), y entre los más importantes para los intereses geopolíticos. Es decir, deja entredicho su credibilidad como socio y su posición como única superpotencia y líder en los asuntos mundiales. Esto supone, una ventaja para sus países rivales, al tiempo que una desventaja para varios de sus aliados (Marcus, 2021).

Por un lado, muchos de sus aliados, entre ellos Reino Unido, han mostrado posturas de resentimiento, pues al compartir intereses, se han sentido decepcionados, lo cual ya no solo muestra una relativa debilidad de Washington, sino también una fiabilidad como socio cuestionable, lo cual en el futuro pudiera conllevar a que muchos de ellos opten por una mayor autonomía en materia de seguridad internacional. Algunos de estos países en cuestión serían Israel, Taiwán, Corea del Sur, Japón o los países de la OTAN (Marcus, 2021).

En otro orden, debido a la radicalidad en la interpretación del islam que profesan los talibanes, el país se ha vuelto inestable por las huidas masivas y la resistencia de algunos grupos. El resultado más inmediato sería una oleada migratoria a países limítrofes, y a la larga, a otros con mejores condiciones, con el consiguiente drama humanitario que representa este escenario. En segundo lugar, se ha presupuesto que existen vínculos entre estos extremistas y células de Al-Qaeda, de manera que el fin de su contención pudiera traducirse en un reforzamiento del terrorismo internacional, lo cual implica no solo más gastos militares por parte de las grandes potencias, sino también, la utilización de este como pretexto y marco para trasladar hacia él las contradicciones entre países rivales, algo que ha sucedido desde la proclama de “Guerra contra el terrorismo” de Bush Jr. en 2001 (Marcus, 2021). No olvidar que Afganistán fue escenario de traslado de la contradicción Este-Oeste durante la Guerra Fría, y que del apoyo a los muyahidines partió la creación de grupos extremistas y terroristas que derrotaron a las tropas soviéticas y se reviraron luego contra el interventor occidental (Martínez Díaz, 2021a).

Por otro lado, Rusia, China e Irán, asumen momentáneamente una parcial derrota de su principal rival en la política internacional, con lo cual avanzarían en sus posiciones geopolíticas y en la satisfacción de sus intereses, teniendo en cuenta la salida de un gobierno abiertamente pronorteamericano. Sin embargo, la llegada de los talibanes a la capital se convierte ahora en un problema que tiende a ramificarse, y que afecta a aquellos Estados que en un primer momento serían los beneficiados.

Es lógico que en los países limítrofes se prevé un aumento de la seguridad de sus fronteras y en el caso de algunos, una mayor presencia militar en aquellos espacios de influencia para hacerle frente a la nueva realidad. Rusia por ejemplo, reforzará la protección de las fronteras de sus aliados en Asia Central. Su clara rivalidad con EE.UU y su condición de potencia media lo conducirán a contrarrestar por todos los medios el poderío estadounidense en regiones que considera su espacio de influencia natural (Asia del Sur, Medio Oriente y Europa del Este). Ello apunta a que de ser necesario pactar con grupos extremistas (como también lo harían otros rivales estadounidenses) estos contarían con un aliado lo que a su vez, reforzaría las tensiones Rusia-Occidente<sup>(1)</sup> (Martínez Díaz, 2021a; Paredes, 2021, Carrillo Ramírez, 2021).

Por su parte China se verá obligada a desplegar su seguridad en el oeste donde comparte una pequeña frontera con Afganistán, dados los grupos islamistas radicales que operan en la región de Xinjiang y que pueden ver a los talibanes como aliados en su lucha contra el gobierno. Por otra parte, el Gigante Asiático, también buscará nuevas negociaciones con las fuerzas en el poder pues le interesa explotar cobre en la región afgana de Mes Aynak (Paredes, 2021; Martínez Díaz, 2021a).

Por su parte, EE.UU pese a su retirada buscará la manera de torpedear la presencia rusa, china o iraní en suelo afgano. Al interpretarse su decisión como síntoma de debilidad, actuará como la gran potencia que es y como sugiere Paul Kennedy con respecto al declive. Es decir, pudiera asumir su decadencia y hacer concesiones lo cual le retardaría más su caída, o negarse por completo a su relativa derrota y acometer acciones extremas o casi extremas que aumenten su escalada de tensiones a nivel internacional, con el consiguiente impacto negativo sobre la vida doméstica y sus posiciones internacionales, que terminaría por acelerar su caída (Kennedy, 1987). Es lógico que con la polarización creciente que vive la sociedad y ciertos sectores del establishment norteamericano, diferencias sustanciales intra e interpartidistas harán que el país se balancee de un escenario a otro (Martínez Díaz, 2021b).

Irán es otro actor con intereses al compartir una pequeña frontera con el país. Este ha reconocido públicamente haber acogido a delegaciones talibanes, pues ambos han evidenciado una oposición a EE.UU pero también al mundo occidental. Por esta razón, los talibanes han encontrado otro aliado que puede servirles para sus intereses de seguridad nacional, sobre todo como arma de defensa contra Occidente en las disputas por su programa nuclear. A ello sumarle que su alianza con determinadas milicias y grupos de islamistas le son útiles para promover sus intereses regionales, de cara también a la hostilidad de países limítrofes aliados de EE.UU (Paredes, 2021; Marcus, 2021).

Por último, Pakistán es otro de los países involucrados, pues comparte una larga frontera con Afganistán. El país ha puesto en evidencia que comparte en gran medida el extremismo profesado por los talibanes, pues fue de los primeros en reconocer su gobierno. Sin embargo, lógicamente su territorio se volverá un destino para la ola

(1) Esto además constituye un aditivo para que en el marco actual de las tensiones en torno a Ucrania, se refuercen la rivalidad.

de refugiados que continuarán intentando dejar el país. Esto representará un problema de seguridad, al tiempo que un motivo de disputa con otros países si se niega a acogerlos y si se vuelven más visibles la radicalidad y las prácticas casi genocidas de los talibanes, pues verán en Pakistán su principal aliado. No olvidar que se presupone la mayoría de los afganos que se unieron al Talibán se educaron en escuelas pakistaníes, lo cual le supondrá estar bajo la mirada de Naciones Unidas y de los países involucrados en el conflicto (Paredes, 2021; Marcus, 2021).

No olvidar que China, Pakistán, Irán, Rusia y los países limítrofes de Asia Central excepto Turkmenistán son miembros de la organización de Cooperación de Shanghái, la cual surgió con objetivos como cooperar en pos de la seguridad regional, la lucha contra el terrorismo, y sin convertirse en un bloque militar, contrarrestar la influencia de la OTAN en las áreas de influencia de Rusia y China. Afganistán es un miembro observador de la misma. Es lógico que estos países tienen posiciones encontradas y que en los marcos de la organización expresarán sus desencuentros. Sin embargo, todo apunta a que la clara proyección de estos países contra la hegemonía occidental encabezada por EE.UU, sobre todo en sus fronteras, hará que prevalezcan los objetivos comunes y el reforzamiento de la seguridad para paliar un previsible resurgimiento del control estadounidense en la región.

### *Algunas perspectivas sobre China a considerar a futuro*

Ante la creciente hostilidad que vive el Gigante asiático procedente de EE.UU, sobre todo teniendo en cuenta que la misma es un denominador común de la administración Trump y Biden (no exactamente igual contra Rusia), China se vuelve el principal blanco de ataque, primero en lo económico, pero también en lo político, y en la disuasión con el factor armamentista. Sin embargo, lógicamente, China no se quedará de brazos cruzados. No debe olvidarse que este país, además de poseer la mayor reserva de dólares en la actualidad y de haber sido bastante resistente a la crisis financiera mundial, ha incrementado progresivamente su presupuesto militar en los últimos años, por encima del crecimiento del PIB. Posee el segundo presupuesto militar a nivel mundial, aunque muy por debajo de los Estados Unidos (Borón, 2014). Esto se debe entre otras razones, a que una de las prioridades estratégicas de China es la disputa por el control del Pacífico, principal área de acumulación del planeta y donde el bloque global angloamericano ha puesto su centro principal de disputa para definir la hegemonía mundial en el siglo XXI. De hecho, años atrás, Hillary Clinton sostuvo que el futuro de la política mundial se decidiría en Asia, no así en Afganistán o Irak, y que Estados Unidos debería estar justo en el centro de la acción (Clinton, 2011; Merino, 2016).

De manera que se cumple la no prioridad otorgada a Afganistán, y que con respecto al tema solo quede el viejo resentimiento de la doctrina *jaksoniana* esgrimida por un segmento muy conservador, que anteponga la rapiña de (pos) Guerra Fría al pragmatismo, y decida tener alguna mínima presencia en territorio afgano para que la nación nortea no sea percibida como débil. Por tanto, aprovechando este hándicap, Afganistán puede constituir para China una moneda de cambio frente al bloque occidental en el dominio del Pacífico.

Así, aquellos países de la región, anteriormente mencionados, que pudieran perder la confianza en EE.UU, pudieran reorientarse en cuanto a política de seguridad. Estos comparten importantes relaciones con China, y teniendo en cuenta la vieja tradición del “pragmatismo asiático”, puede suponer, aunque en un futuro lejano, que el Gigante asiático y estos socios geográficos opten por una reconciliación política o sencillamente una

política de doble rasero, convenientes para la seguridad nacional y regional. Esto en última instancia beneficiaría a China, al tener en sus manos su área de influencia natural, y que para EE.UU entonces sería un espacio irreversiblemente perdido.

Las reacciones del ala conservadora de la política norteamericana, sin dudas, conducirán a una reacción hostil para devolverse el prestigio perdido ante una retirada sin gloria comparada con la de Viet Nam. Por ello, se reforzarían los vínculos entre China y Rusia, lo cual es ya una constante de la geopolítica mundial y una variable a tener en cuenta en los análisis de política internacional. Es decir, a mayor guerra económica y sanciones internacionales, mayor impulso y agilización de los acuerdos entre estas dos potencias (Merino, 2016).

No obstante, EE.UU no cesará en debilitar a estos dos países, sobre todo a la nación asiática. Por esta razón, continuará con sus planes de alta prioridad dirigidos contra China que implican, además de la aplicación de la doctrina de Kissinger que apuesta por la cooptación, la implicación de China en guerras con sus vecinos, mientras Estados Unidos desempeña el papel de “tercero feliz”, (Harvey, 2009), y con ello, la ganancia sería doble al debilitar a su adversario con un menor nivel de gastos. Por tanto, China tendrá que seguir ratificando su política pacifista.

*Claudia Sánchez Savín* es Licenciada en Relaciones Internacionales. Profesora de Derecho Internacional Público y Museóloga Especialista. Colaboradora del Proyecto del Programa Nacional de Ciencia Tecnología e Innovación: “Relaciones Internacionales. Medios, Comunicación y Derecha Internacional: Interacciones e Impactos para Cuba hacia el 2025” y del Proyecto del Centro de Investigación de Política Internacional “Relaciones Cuba-Unión Europea”. Maestrante en “Estudios sobre Estados Unidos y Geopolítica Hemisférica”.

## Bibliografía

- AMIN, S. (1997). Los desafíos de la mundialización. México D.F: Siglo XXI editores.
- BORÓN, A. (2014). América Latina en la geopolítica del Imperialismo. Buenos Aires: Ediciones Luxemburg.
- CARRILLO RAMÍREZ, L. (2021). Incógnitas y Escenarios sobre una Guerra Fallida. Revista Política Internacional. Enero-julio.
- CLINTON, H. (2011). America’s Pacific Century. Foreign Policy. Consultado el 10 de enero de 2022
- GONZÁLEZ GÓMEZ, R. (1997). Posguerra fría y “orden mundial”. La recomposición de las relaciones Internacionales. Revista Temas, (9).
- HARVEY, D. (2009). Las sinuosas sendas del capital: entrevista de David Harvey. New Left Review, (56).
- KENNEDY, P. (1987). Auge y Caída de las Grandes Potencias. Madrid: DEBOLSILLO.
- MARCUS, J (2021). Afganistán. ¿Cuáles son los efectos de la salida de EE.UU. en sus aliados y en rivales como China y Rusia? BBC News.
- MARTÍNEZ DÍAZ, E. (2021a). La intervención militar de EEUU en Afganistán. Revista Política Internacional. Enero-julio.
- \_\_\_\_\_. (2021b). Retirada sin gloria. Revista Política Internacional. Enero-julio.
- MERINO, G. E. (2016). El mundo después de Ucrania: Nueva fase de la crisis global, en, Merino, Gabriel Esteban & Carlos Rang (coords.) ¿Nueva guerra fría o guerra mundial fragmentada?: el resurgir de Rusia,

el avance de China, los nuevos bloques emergentes y el desafío a las fuerzas unipolares de Occidente. Posadas. Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones, pp.13-52.

- MERINO, G. E. & NARODOWSKI, P. (2019). Geopolítica y economía mundial. El ascenso de China, la era Trump y América Latina. Recuperado el 20 de septiembre de 2021 de, <https://www.researchgate.net/publication/337084673>
- MONIZ BANDEIRA, L. A. (2010). La formación del Imperio Americano. De la guerra contra España a la guerra de Irak. La Habana: Casa de las Américas.
- PAREDES, N. (2021). Afganistán: cómo EE.UU., China, Rusia, Irán y Pakistán han estado involucrados en la lucha por el futuro de ese país. BBC News.
- PÉREZ TARRAU, G. (1999). Hora de mudanzas: 1953-1958 en la política mundial. Revista Temas, (16-17).
- RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, L. E. (2017). Un siglo de Teoría de las Relaciones Internacionales. La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela.

# *Factores que incidieron en el avance de la Iniciativa de la Franja y la Ruta hacia el Gran Caribe (2017-2020)*

*Julio Francisco Sotés Morales*

*Resumen:* La creación de la Iniciativa de la Franja y la Ruta por parte del gobierno chino como un proyecto que retoma lo esencial de la antigua ruta de la seda y que se adapta a las nuevas dinámicas globales, supuso para la región latinoamericana y caribeña el surgimiento de nuevas oportunidades para su desarrollo. Específicamente en el Gran Caribe dicha iniciativa avanza y se consolida mediante su inserción en los mecanismos económicos, financieros, comerciales y de inversión que China se ha encargado de promover en dicha zona. Sin embargo, existen diversos factores que han determinado el avance de este proyecto en el Gran Caribe, especialmente durante el período 2017-2020. Las particularidades de las economías de los Estados caribeños, sus problemas internos, el rol de Estados Unidos y Taiwán en dicha área y las potencialidades geográficas y de interconexión que brinda la cuenca caribeña, constituyen las principales variables que han incidido en esta dinámica.

*Palabras Clave:* Iniciativa de la Franja y la Ruta, China, Gran Caribe, Estados Unidos.

*Abstract:* The creation of the Belt and Road Initiative by the Chinese government as a project that takes up the essentials of the old Silk Road and that adapts to new global dynamics, meant for the Latin American and Caribbean region the emergence of new opportunities for their development. Specifically in the Greater Caribbean, this initiative advances and is consolidated through its insertion in the economic, financial, commercial and investment mechanisms that China has been in charge of promoting in that area. However, there are various factors that have determined the progress of this project in the Greater Caribbean, especially during the 2017-2020 period. The particularities of the economies of the Caribbean states, their internal problems, the role of the United States and Taiwan in that area, and the geographic and interconnection potentialities offered by the Caribbean basin, are the main variables that have influenced this dynamic.

*Keywords:* Belt and Road Initiative, China, Great Caribbean, United States.

## *Introducción*

La IFR fue anunciada por vez primera en ocasión de celebrarse la Cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghái, (OCS), en septiembre del 2013, en Bishkek, Kazajstán. Un mes más tarde, fue presentada en Indonesia y dos años después, en 2015 se expuso oficialmente al mundo.

El proyecto consta de dos partes, una con el nombre de Cinturón Terrestre de la Ruta de la Seda y otra denominada Ruta de la Seda Marítima del siglo XXI. La iniciativa se propone la integración económica euroasiática hasta finalmente llegar a Europa occidental mediante obras de infraestructura y estrategias de comercio e intercambios culturales.

La esencia de la IFR es mejorar la conectividad y profundizar la cooperación frente a los riesgos globales con miras al beneficio mutuo, la ganancia compartida y el desarrollo común. Todo ello mediante el financiamiento y la asistencia técnica para la ejecución de proyectos de infraestructura: red vial, ferroviaria, portuaria, aérea y de telecomunicaciones. Estos objetivos económicos se encuentran estrechamente vinculados a otros de alcance geopolítico: coordinación política, conectividad geográfica y de redes, facilidades comerciales, integración financiera y relaciones pueblo a pueblo.

La región de América Latina y el Caribe (ALC) es vista por la parte china como la extensión natural de la IFR a pesar de que esta no forme parte del núcleo de sus actividades más relevantes. Si bien es cierto que ALC no ocupa un rol central en el comercio exterior y en los destinos más relevantes de la inversión extranjera directa china<sup>(1)</sup>, las relaciones mutuas reflejan la ecuación de la idoneidad para facilitar los intercambios. Los abundantes recursos naturales y *commodities* que posee ALC complementan los recursos financieros y el desarrollo industrial y tecnológico para desembocar en el objetivo de la IFR: ganar-ganar. Todo ello se conjuga con las relaciones históricas que unen a ambas partes desde finales del siglo XIX<sup>(2)</sup>.

Particularmente, el GC es una prioridad para la diplomacia china por la convergencia de diversos factores: la presencia de Taiwán en la subregión, la cercanía e influencia de Estados Unidos, la ubicación del mayor número de países miembros de la IFR dentro de América Latina, y las potencialidades de conexión geográfica. Sin embargo, los países del área han sido tradicionalmente un destino secundario de las inversiones chinas en toda ALC. Su déficit comercial cuando se comparan las dos subregiones en cuestión, es claramente asimétrico.

El avance y consolidación de la IFR en la cuenca caribeña presenta numerosos retos y complejidades de carácter cultural, económico y político. Los problemas propios de los países centroamericanos y caribeños se conjugan con la fuerte influencia de los Estados Unidos, la presencia de Taiwán, la histórica desconfianza hacia China, las barreras culturales y el abultado déficit comercial que poseen numerosos países del área con su par asiático, aunque para un grupo importante de estos aún no constituye su principal socio comercial.

La inserción de la subregión a la IFR es una alternativa de desarrollo ante las políticas aplicadas por el capital tradicional en materia de crecimiento económico y generación de empleos. El reforzamiento de factores de pequeñez y vulnerabilidad de estos Estados en todos los sentidos, los ha obligado a enfocarse en nuevos actores y espacios en búsqueda de nuevas oportunidades (Bonilla et al., 2015). La búsqueda de un mayor reconocimiento diplomático y la intención de estrechar lazos económicos y comerciales convierten al GC en un aspecto neurálgico dentro de la política exterior china como elemento base para el despliegue de la IFR en la subregión.

Por tanto, el presente artículo pretende explicar cuáles fueron los factores que incidieron en el avance de la Iniciativa de la Franja y la Ruta hacia el Gran Caribe durante el período 2017-2020.

- 
- (1) Islas Caimán e Islas Vírgenes Británicas representan los destinos más relevantes de la Inversión Extranjera Directa china en toda ALC por su condición de ser centros off-shore.
- (2) Perú, Brasil, México, Cuba y Panamá establecieron relaciones formales con el imperio chino (Dinastía Qing) desde finales del siglo XIX.

## China y el Gran Caribe. Perspectivas generales

Los vínculos que unen a la región del Gran Caribe con el territorio chino datan de mucho antes de que Cuba en el año 1960 reconociera y estableciera relaciones diplomáticas con la RPCh. “Entre 1870 y principios del siglo XX, el gobierno chino estableció relaciones diplomáticas con Perú, Brasil, México, Cuba y Panamá, con el objetivo de contribuir a la protección de los derechos de los trabajadores chinos en estos países y promover el comercio” (Shixue, 2006).

Esta subregión siempre ha sido un espacio geopolítico tradicional de lucha entre poderes hegemónicos como Estados Unidos y la Unión Europea. Mientras Estados Unidos se inserta en su espacio geopolítico más inmediato y genera un foco de tensiones en el Mar del Sur de China, el gobierno chino aplica una política recíproca en América Latina y el Caribe. Las diferentes giras que el presidente, Xi Jinping ha efectuado a Trinidad y Tobago, Costa Rica, México, Cuba y Venezuela, confirman la relevancia que adquiere esta área para el más alto nivel chino.

Actualmente, de los 25 países que conforman el Gran Caribe, solo ocho<sup>(3)</sup> reconocen a Taiwán como Estado, aun cuando este no es reconocido como tal en el marco del sistema de la ONU. La promoción del principio de *Una Sola China* y el reconocimiento de Taiwán constituyen requisitos indispensables que China exige a sus socios a la hora de establecer relaciones diplomáticas, aunque esto no interfiera en los lazos económicos. Es por esta razón que dicha zona ocupa un lugar central en el diseño de la política exterior de la RPCh.

El Gran Caribe se puede dividir en dos grupos de naciones de acuerdo con el nivel de involucramiento que poseen con China. Cuba, México, Venezuela, Costa Rica y Colombia se identifican como los Estados con estrategias más activas. Por otro lado, Guatemala, Honduras, República Dominicana y las islas caribeñas se agrupan en los que mantienen una estrategia pasiva. Resulta necesario destacar el papel que en los últimos años han venido desempeñando Trinidad y Tobago y Jamaica en la atracción del interés chino, no en vano Xi Jinping contempló a la nación trinitaria como el primer país a visitar durante su primera gira por el continente en el año 2013. Del mismo modo, resulta relevante el rol que poseen las Islas Caimán y las Islas Vírgenes Británicas en la absorción de flujos de inversión chinos en su calidad de centros financieros *off-shore*. No obstante, tal como se mencionó anteriormente, los países del Caribe Insular y Centroamérica han sido tradicionalmente un destino secundario en la proyección exterior china hacia ALC.

En lo multilateral, China ha establecido importantes vínculos a través de organismos e instituciones regionales tales como el *Caribbean Development Bank* (CDB) y el Foro de Cooperación Económica y Comercial entre China y los Países Caribeños. En ese sentido, su membresía tanto en el CDB como en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Foro CELAC-China, facilitan la profundización de las relaciones de cooperación en todos los ámbitos con el Caribe, incluso con aquellos que de manera bilateral no pueden acceder a los beneficios económicos por la ausencia de relaciones políticas.

En términos económicos, comerciales y financieros, el intercambio con China se extiende a préstamos, inversiones y productos de alto valor agregado que tributan al desarrollo, al crecimiento económico y a la diver-

(3) Desigual distribución del ingreso nacional, falta de desarrollo, corrupción política, presencia de grupos delictivos transnacionales, tráfico de drogas y de personas, inestabilidad económica y política.

sificación de sus socios. Si bien todavía las cifras comerciales y de inversiones no superan a las que Estados Unidos posee con dicha subregión, los números crecen anualmente. De igual forma, el intercambio comercial China-GC es ínfimo con respecto a su comercio con el resto del mundo, por lo que estos vínculos no representan un volumen de peso para la economía asiática.

Materias primas como el hierro y el aluminio, productos de alto valor agregado como el equipamiento electrónico y las estructuras flotantes, son los principales rubros que se exportan desde China (Legrá Brooks, 2020). Por su parte, las importaciones desde el GC se concentran principalmente en materias primas, lo que afianza la estructura dependiente de las economías del área. Del mismo modo, se mantiene el presupuesto de que sobre todo México, presenta un abultado déficit comercial con China (Ríos, 2019), debido a la competitividad de los precios de los bienes chinos y las facilidades de créditos y préstamos que ofrece.

En el campo inversionista, según la CEPAL (2021b), se ha notado en los últimos años una diversificación. De ser dirigida explícitamente hacia la extracción minera, actualmente las empresas asiáticas actúan sobre los sectores de la electricidad, las manufacturas y la creación de infraestructuras. “En términos per cápita, la inversión china en el Caribe es comparativamente mayor que la inversión en América Latina. Aunque no alcanza a un igual volumen que la de sus socios tradicionales, estos son: EE.UU., Canadá y Reino Unido” (Legrá Brooks, 2021, p. 445). Guyana, Jamaica, Trinidad y Tobago y Surinam son los principales receptores de la IED china sobre la base de acuerdos de cooperación y tratados. Por tanto, la IED de la RPCh dentro del GC se dirige principalmente a los Estados de mayor nivel y perspectivas de desarrollo, desde el punto de vista netamente bilateral. Todavía la región del Gran Caribe, y en especial los países que conforman la CARICOM y las distintas organizaciones centroamericanas, carecen de un mecanismo que aborde de forma unitaria y consensuada las negociaciones con China, tal como sucede con Estados Unidos y Europa.

En sentido más amplio, las características propias de los países que componen el Gran Caribe, dificultan el desarrollo de una diplomacia económica más activa por parte de China. El privilegio histórico que estas naciones le han otorgado a la matriz anglo-céntrica, se imbrica con los factores de pequeñez, inestabilidad y vulnerabilidad en todos los sentidos para comprender la proyección de Beijing en esta subregión. Sin embargo, paradójicamente, estos mismos factores han incidido de forma positiva en que una gran mayoría de las naciones del GC centren su atención en nuevos actores y espacios en busca de nuevas oportunidades, y en esa brecha es donde se introduce el interés chino.

### *El avance de la IFR hacia la región del Gran Caribe durante el período 2018-2020*

La incorporación de Panamá en el año 2017, abrió la posibilidad de que varios países latinoamericanos y caribeños solicitaran su participación en la IFR. El año 2018 fue el de mayor incidencia con la incorporación de 15 Estados del área, de ellos 11 de la región del Gran Caribe. Para el año 2020, según la CEPAL (2021b), 19 países de ALC ya habían firmado memorandos de entendimiento en el marco de dicha iniciativa.

Precisamente, es la subregión del Gran Caribe la que presenta dentro de Latinoamérica la mayor densidad en cuanto a países integrados a la iniciativa china. Ello contrasta con los datos de los intercambios económicos, financieros y comerciales que esta zona posee con el país asiático. Además, más allá de la voluntad política que existe en el área por integrarse al proyecto, actúan diferentes factores que condicionan el avance de esta iniciativa.

La extensión de la iniciativa hacia el Gran Caribe está determinada por el comportamiento de diversos factores. A los problemas propios de cada nación se le deben de agregar las dificultades de relacionamiento en el área y las complejidades que impone la aparición de China como un nuevo actor con reglas y características diferentes relacionadas con los condicionamientos políticos y las formas de inserción en las dinámicas internas.

Para una mayor comprensión del análisis de los aspectos que han influido en el despliegue de la IFR en la subregión caribeña, en esta investigación se emplearon tres niveles de análisis: global, regional/subregional y nacional. En este caso, en el nivel regional se conjugan tanto las variables que inciden dentro de la dinámica del área latinoamericana como de la que pertenece al Gran Caribe. De igual forma, resulta pertinente acotar que las características que a continuación se exponen son identificativas de toda esta subregión, a pesar de que dentro de ella existen diferencias en cuanto al Caribe Insular y el Continental.

De acuerdo al nivel global de análisis, el impacto de la crisis económica mundial sobre las economías del área en cuestión, es determinante. En este sentido, si bien la RPCh se había recuperado de la crisis del 2008, los países de ALC y en especial de la cuenca del Caribe no habían experimentado esta situación.

El contraste existente entre las regiones europeas y asiáticas que conforman el diseño original de la IFR, y la zona latinoamericana y caribeña, constituye un aspecto que ha incidido en el ritmo de avance de la iniciativa, especialmente en el GC. En esto interviene la distancia geográfica y las asimetrías en cuanto a volumen de inversiones y concreción de programas de infraestructura, interconexión, transporte y comercio entre ambas regiones.

Lo anterior se relaciona con la capacidad de los países del GC para enfrentar grandes proyectos como la IFR en contraste con otras áreas. Ello se ilustra en las disparidades en los niveles de desarrollo y la proyección que puedan tener hacia China por parte de sus gobiernos, algunos de los cuales están condicionados por la búsqueda de financiamiento bajo escenarios diferentes.

Según el nivel regional/subregional, diferentes aspectos han intervenido en la concreción de la iniciativa en la cuenca del Caribe. Primeramente, la vulnerabilidad macroeconómica y ambiental, la limitada base productiva, la alta dependencia de mercados externos y la continua exposición a los desastres de origen natural (Romero Gómez, 2016), caracterizan las estructuras de los Estados, dependientes o no, tanto del Caribe Insular como del Continental.

Las particularidades de los países centroamericanos tienen que ver con la inestabilidad política, la corrupción administrativa y gubernamental, el tráfico de drogas y de personas, los altos índices migratorios y los problemas económicos. Es por ello que, como generalidad, las economías de la zona del GC son vulnerables a los flujos de los precios en el mercado mundial debido a su profunda dependencia estructural a mercancías de alta volatilidad en el mercado internacional. Igualmente, la débil inserción de estos Estados en las cadenas globales de valor, condicionan esa vulnerabilidad y fragilidad de sus estructuras económicas y sociales (Villamizar Lamus, 2020).

El contraste que existe entre la estrategia bien definida en que China ha presentado sus intenciones con la región latinoamericana y la desorganización política e integracionista que esta área exhibe, ha sido evidente. Al trasladar esta problemática a la óptica subregional del Gran Caribe, ocurre una situación similar.

La RPCh ha mantenido una progresiva incorporación y participación en los foros regionales y, muy en específico, en los subregionales. Su rol como Estado miembro del BID, como observador en la Asociación Latinoa-

americana de Integración (ALADI), como miembro oficial del CDB, en la fundación del Foro de Cooperación Económica y Comercial China-Caribe, en la I Cumbre Empresarial China-América Latina y Caribe, en el I Foro CELAC-China, como observador en la Organización de Estados Americanos (OEA) y en el Parlamento Latinoamericano, y como miembro de la Corporación Interamericana de Inversiones (Molina Díaz et al., 2016), contrasta con la ausencia de estrategias mancomunadas y concretas desde la parte caribeña para aprovechar las ventajas en su relación con este nuevo actor.

La CARICOM, la Asociación de Estados del Caribe (AEC), la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS), el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), y la actuación independiente de algunos países como México, Cuba, Venezuela y República Dominicana, no poseen una estrategia común de respuesta al activismo chino en la zona. En el caso de la CELAC,

China mantiene, desde 2014, uno de los foros de cooperación más importantes que existen en la región, el Foro China-CELAC (FCC), que busca la “consecución de un nuevo desarrollo mediante la cooperación en conjunto, paralela a las cooperaciones bilaterales”, enfatizando en la cooperación mutuamente beneficiosa bajo los principios de la igualdad y el respeto mutuos. (Legrá Brooks, 2020, p. 76)

La necesidad de que el Caribe presente ante la parte china una posición unitaria, definida y acorde a sus posibilidades reales, resulta cada vez más imperiosa si se toma en cuenta la amplia diversidad que caracteriza a esta área geográfica. El fomento de las relaciones entre las dos partes mediante actores únicos constituye un factor clave que ha actuado sobre el avance y concreción de la IFR en esta zona.

Otro de estos aspectos es la competitividad entre los diferentes países por atraer las inversiones chinas. A pesar de que en la zona del GC 14 Estados ya forman parte de la iniciativa, el nivel de desarrollo de proyectos enmarcados en la misma es superior en aquellas naciones que ya poseían un *background* en inversiones y comercio con la parte asiática. Además, en esto también interviene la clasificación que China le otorga a sus socios en el mundo.

Venezuela y México experimentan el status de asociaciones estratégicas integrales, en tanto que Guyana y Antigua y Barbuda tienen relaciones cooperativas amistosas y relaciones amistosas respectivamente. Trinidad y Tobago mantiene una asociación de cooperación integral de respeto mutuo, igualdad, beneficio mutuo y desarrollo común; Jamaica tiene una asociación estratégica; Surinam presenta una asociación estratégica de cooperación, y Cuba ostenta el nivel de buen hermano, buen camarada y buen amigo.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de China ha catalogado al resto de los países del GC como Estados que han establecido relaciones diplomáticas con China. Esta jerarquía diplomática y de cooperación que ha establecido la RPCh con sus pares del mundo, y en especial, con las naciones del GC, constituye una importante herramienta de señalización. De ahí que la manera en que China se proyecta hacia cada uno de sus homólogos en el GC determina el nivel de competitividad de los mismos por lograr una mayor atracción de estos capitales asiáticos.

Finalmente, la presencia de Taiwán en la zona del Gran Caribe es un elemento cardinal para la política china. Esta variable constituye el aspecto de mayor peso que ha determinado el avance del despliegue de la IFR en esta zona si se tiene en cuenta la pobre relevancia en materia económica y financiera que la misma representa para

el país asiático, salvo casos puntuales en sus inversiones financieras *off-shore*. “Uno de los principales “drivers” que ha marcado la política exterior de China hacia el Caribe ha sido precisamente la competencia con Taiwán por el reconocimiento diplomático de los países caribeños” (Legrá Brooks, 2020).

En esta zona, Taiwán posee relaciones diplomáticas con ocho naciones, de ellas, seis son pertenecientes al Caribe Insular. La política de Taipéi hacia el área se caracteriza por facilidades comerciales y créditos atractivos y generosos, por lo que en reiteradas ocasiones a esta política se le denomina de chequera. En clara competencia con esto, la política china está dirigida a ofrecer un ambiente de negocios y montos de asistencia cada vez más atractivos.

Dentro del nivel de análisis en el plano nacional, las variables más importantes son: la histórica desconfianza antichina, la propaganda negativa a través de los medios de comunicación masiva, las formas de inserción y actuación de las empresas asiáticas, el desplazamiento de los productores nacionales, y el creciente déficit comercial con Beijing (González Sáez y Molina Molina, 2020). Muchos de los aspectos antes expuestos están íntimamente relacionados con la matriz subdesarrollada de las economías del área.

Los problemas relacionados con la presencia de trabajadores chinos en determinados países están vinculados a la actuación de sus empresas y en ocasiones puntuales, a los condicionamientos que vienen aparejados con las inversiones chinas y los Tratados de Libre Comercio (TLC). Además, la aparición del desempleo como resultado de la utilización de mano de obra china ha acentuado la desconfianza. “Casos como Bahamas, donde el desempleo ha sido elevado, la afluencia de extranjeros ha alimentado el resentimiento entre los trabajadores locales de la construcción” (González Sáez y Molina Molina, 2020, p. 39). Ello se relaciona directamente con las formas en que se insertan las empresas chinas dentro de los ordenamientos y economías del GC además del desplazamiento de las mercancías locales, por otras extranjeras.

A pesar de las singularidades y complejidades que caracterizan a los Estados del área, la facilidad de conexión comercial, la posición estratégica y geopolítica, la flexibilidad de los marcos institucionales y legales, y las potencialidades como plataforma económica de tránsito, turística y de generación de energías renovables, ubican al GC en la mira de los intereses chinos, especialmente los que se encuentran dentro de la IFR.

La fuerte dependencia que esta subregión ha generado hacia productos muy inestables en el mercado internacional como es el caso de las fuentes de energía fósiles, ha abierto una brecha para la entrada de capitales chinos. Ello, es reflejo de la necesidad de estos países de buscar opciones a su tradicional patrón de relacionamiento con Estados Unidos y la Unión Europea. Sin embargo, en la búsqueda de ese alejamiento, se ha reproducido ese patrón.

China, mediante una estrategia comercial, inversionista y, en este caso, de cooperación ha aumentado su presencia en el Gran Caribe. Sin embargo, a pesar de enfocarse como un país perteneciente al Sur global, la matriz de relacionamiento que esta impone a los países de la subregión mantiene su esencia de centro-periferia, aunque con marcadas particularidades que la diferencian de los actores tradicionales que allí actúan. Ello evidencia que los términos ganar-ganar y cooperación mutuamente beneficiosa constituyen más *marketing* que efectos en la práctica. Por tanto, no existe una verdadera cooperación puesto que China adquiere beneficios, mientras que la parte caribeña y latinoamericana en general, además de beneficios mínimos, mantienen su dependencia y su subdesarrollo.

## “América Crece” y el rol de Estados Unidos en el Gran Caribe

El proceso de extensión hacia América Latina y el Caribe que experimentó la Iniciativa de la Franja y la Ruta fue percibido por el gobierno norteamericano como una amenaza a sus intereses geopolíticos tanto en el área como en el mundo. Ya desde el lanzamiento oficial de esta iniciativa, Estados Unidos la había enfocado como un peligro para su seguridad nacional. Con la incorporación masiva de países latinoamericanos y caribeños que experimentó la IFR a partir del año 2017, la posición estadounidense se tornó más interesada en su denominada esfera de influencia inmediata, en contraste con el poco interés que se le brindaba desde el año 2001 con la cruzada contra el terrorismo.

Con el advenimiento del gobierno de Donald Trump, Estados Unidos volvió a enfocar a ALC y en especial al GC como un punto estratégico dentro de la política exterior norteamericana. Se puede afirmar que el Gran Caribe constituye para Estados Unidos un aspecto relevante para su estrategia de seguridad nacional en un escenario en que está comprometida su hegemonía.

A partir de 2017 se puede apreciar la puesta en práctica por parte de EE.UU. de una política más sofisticada hacia el Caribe que busca dividir a la región, debilitar el consenso en política exterior de la CARICOM y contener el avance de China, al prometer incrementar sus inversiones en países seleccionados, que forman parte de una región considerada por la política estadounidense, como su espacio natural de influencia. (Legrá Brooks, 2020, p. 85)

Ante la presencia cada vez mayor de China en Latinoamérica, el gobierno norteamericano presentó en el año 2018 un proyecto similar al chino, en clara competencia con este. “Al no poder contener la inserción de los países latinoamericanos a la iniciativa de Beijing, Washington pasó de la presión a la proyección de un proyecto competitivo” (González Sáez, 2020, p. 3). El programa América Crece (AC) es una iniciativa del gobierno de Estados Unidos para catalizar la inversión del sector privado en infraestructuras en ALC. Originalmente se enfocó en la creación de infraestructuras de energía, pero actualmente abarca las telecomunicaciones, energía, puertos, carreteras y aeropuertos.

Dicha iniciativa estadounidense, utiliza varios mecanismos de coordinación entre gobiernos como el compromiso diplomático de alto nivel, los memorandos de entendimientos, las conversaciones extraoficiales, la asistencia técnica, los diálogos bilaterales y los intercambios entre instituciones regionales, asociaciones empresariales y grupos de la sociedad civil. Estados Unidos mediante la denominada asistencia al desarrollo, pretende ayudar a los países integrantes de AC a mejorar sus marcos regulatorios y sus estructuras internas con el fin de satisfacer las necesidades de financiación de proyectos cuyos recursos son limitados. Además, AC es catalogada como una iniciativa pangubernamental debido a que en su funcionamiento intervienen diferentes organismos del gobierno norteamericano: los Departamentos de Estado, del Tesoro, de Comercio y de Energía; la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), la Agencia de Comercio y Desarrollo de los Estados Unidos (USTDA) y la Corporación para la Inversión Privada en el Extranjero (OPIC).

América Crece ha sido planteada para abarcar a todos los países latinoamericanos, excepto Cuba, Venezuela y Nicaragua por razones evidentemente políticas. Desde la oficialización del proyecto y hasta el año 2020, se habían firmado memorandos de entendimientos oficiales con solo tres naciones del GC: Jamaica, Panamá y Colombia. En ello influyen las relaciones políticas, económicas y comerciales que estos países sostienen con

EE.UU en el marco de alianzas comerciales como los conocidos TLC y los pactos militares. De hecho, la fuerte política de presiones que el gobierno estadounidense ha promovido en la región, coadyuvada por los numerosos recorridos de altos representantes gubernamentales norteamericanos, ha conducido a un mayor activismo del sector privado norteamericano en la subregión dentro de AC.

Es necesario resaltar el significado que trae para el desarrollo del Gran Caribe la incorporación de sus Estados al proyecto estadounidense. Por un lado, su enfoque solo en el sector privado, limita a las economías de la subregión a que actúen y obtengan beneficios. Es decir, la gran mayoría de los beneficios de las inversiones del sector privado se quedan ahí, y el necesario derrame hacia el resto de la economía va a estar determinado por la restringida actuación de otros sectores. Por el otro, está el rol de las organizaciones gubernamentales estadounidenses que canalizan esas inversiones.

El papel de la USAID en la desestabilización de la región mediante su denominada asistencia al desarrollo es notable. Con los objetivos de promover las inversiones en infraestructura en la región, lograr una desestabilización de la misma mediante la desarticulación de alianzas y organizaciones integracionistas constituye una meta subsidiaria, pero de carácter sumamente estratégico. Además, la incidencia de AC en los marcos regulatorios nacionales resulta peligroso en la medida que contribuye a afianzar sus intereses dentro del ordenamiento legislativo y judicial subregional.

Estados Unidos contribuye a pasar a una fase en la que asesorando a los sistemas judiciales contribuyó a destituir presidentes, a la de maniobrar en las Asambleas Nacionales para favorecer no solo sus intereses económicos, sino también poder emprender acciones para deponer gobiernos que no son de su agrado. (González Sáez, 2020, pp. 5-6)

América Crece descansa además en otras iniciativas impulsadas desde Norteamérica y que se enfocan en zonas puntuales dentro del continente americano y en especial en el GC. La Iniciativa Energética del Caribe lanzada por el gobierno de Obama en el año 2016, la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte (PAPTN) enfocada en la asistencia a Guatemala, El Salvador y Honduras; la marca “Caribe 2020” y los TLC que posee con numerosos Estados del área, constituyen los principales mecanismos en los que se inserta y se apoya dicha concepción estadounidense en la cuenca caribeña. Del mismo modo, su articulación con estrategias y alianzas militares como la Iniciativa Mérida, el Plan “Paz Colombia”, la Iniciativa Regional de Seguridad para América Central, la Alianza del Pacífico y la Iniciativa de Seguridad del Caribe, evidencian que “la posición del gobierno norteamericano es consistente con una reinterpretación de la Doctrina Monroe que busca mantener el predominio estadounidense en la región” (Legrá Brooks, 2020, p. 84). La utilización de métodos coercitivos ya tradicionales para EE.UU como las presiones económicas y las amenazas militares, e incluso la imposición de sanciones, reafirman la concepción de la desesperada búsqueda de este país por superar el aislamiento en que se había sumido.

La contención del avance de las iniciativas de la RPCh, la potenciación de las inversiones, el fortalecimiento de la cooperación en materia de seguridad y la modificación de la posición de los países de la zona en favor de su perspectiva sobre el caso de Venezuela (Legrá Brooks, 2020), fueron los principales propósitos de los intereses de la administración Trump en el Gran Caribe. En lo que respecta al freno del activismo chino, según los investigadores González Sáez y Molina Molina (2020), estudios occidentales afirman que existen coincidencias entre

la IFR y el Plan Marshall de la segunda posguerra. No obstante, debe ponderarse el rol del proyecto asiático como una estrategia que posibilitaría el beneficio mutuo y no una supeditación. Más allá de las escasas semejanzas, estos dos proyectos tienen marcadas diferencias en cuanto a sus objetivos esenciales, los condicionamientos de todo tipo, los métodos de inserción utilizados, la forma en que se pueden resolver las discrepancias internas entre los miembros, además de sus estructuras y fuentes de financiamiento.

Acorde a esta lógica de análisis, también la presentación de América Crece ha suscitado comparaciones con su competencia china. Sin embargo, los nuevos patrones de comportamiento, inserción y relacionamiento que la RPCh ha impulsado en la subregión constituyen un elemento ya de por sí atractivo para las naciones que buscan una alternativa a la hegemonía estadounidense. Los factores abordados en el apartado anterior marcan las pautas que numerosas naciones tienen en cuenta al evaluar la viabilidad de pertenecer a uno u otro proyecto.

En síntesis, la iniciativa América Crece fue creada por el gobierno norteamericano para hacerle frente al avance chino en Latinoamérica y el Caribe. Los intereses particulares que persigue el proyecto norteamericano son el incremento del nivel de dependencia de las economías de la zona con Estados Unidos, contrarrestar la influencia de China y otros actores extrarregionales, y ser un elemento de presión sobre los gobiernos de Cuba, Venezuela y Nicaragua. AC se apoya en diferentes mecanismos económicos, energéticos y de seguridad que ya Estados Unidos poseía en el área centroamericana y caribeña. El hecho de que tanto el Departamento de Estado de EE.UU como la USAID participen en el mismo de forma activa, hace pensar que los objetivos de desarrollo infraestructural que se plantearon oficialmente en el lanzamiento de este proyecto sean aspectos de orden secundario.

Existen claras diferencias entre América Crece y la IFR en cuanto a métodos de relacionamiento y condiciones tanto para el ingreso de nuevos miembros como para la obtención de financiamientos. Sin embargo, el fin último de ambos es el posicionamiento estratégico y geopolítico en un área con grandes potencialidades geográficas y de interconexión. La nueva Ruta de la Seda en su incidencia hacia el Gran Caribe resulta novedosa en tanto constituye una alternativa a los patrones de relacionamiento tradicionales de la subregión. En la práctica, la iniciativa norteamericana América Crece no evolucionó más allá de un proyecto esencialmente declarativo.

### *La rivalidad China-Estados Unidos en el Gran Caribe durante la pandemia de la COVID-19*

La Ruta de la Seda sanitaria tiene su origen en la firma de un Memorando de Entendimiento (MOU) con la Organización Mundial de la Salud (OMS) en el año 2017 con el propósito de emprender un gran proyecto para mejorar la salud pública dentro de los países integrantes de la IFR. Dicha arista utiliza la experiencia china en el enfrentamiento a diversas enfermedades, en cooperación y colaboración con muchos países del mundo en el sector de la salud. Asimismo, las relaciones de triangulación y los grandes índices financieros y comerciales que se manejan dentro de la iniciativa, pueden traducirse en beneficios para naciones que no cuentan con potencialidades médicas y financieras. “El avance de la arista sanitaria de la BRI tendrá efectos dobles, por un lado permitirá reducir los riesgos sociales, mientras contribuye a armonizar un sistema conjunto e integral que garantice el mutuo beneficio” (Fabelo Concepción y González Sáez, 2020, p. 39).

La consolidación de la Ruta de la Seda Sanitaria, si bien depende en cierta medida del nivel de desarrollo e integración que se haya alcanzado entre la IFR y los países que la componen, también está determinada factores

exógenos. El reto que ha supuesto la epidemia de la COVID-19 desde finales del año 2019 y las presiones por parte de la administración Trump en Estados Unidos definen el normal desenvolvimiento de dicho proyecto. La estrategia que el gobierno estadounidense ha utilizado para desacreditar el papel de la RPCCh en su gestión de la pandemia, se inscribe dentro de la tendencia de confrontación iniciada desde el año 2016<sup>(4)</sup>.

La epidemia mundial del coronavirus ha catalizado los roles de la Ruta de la Seda Sanitaria en lo referente a la integración y cooperación solidaria en materia de salud, asistencia técnica y gestión gubernamental. La *diplomacia de la mascarilla* ha supuesto un obstáculo para la iniciativa china. En tal sentido, los medios tradicionales de información han inducido la matriz de opinión de que este proyecto es utilizado como herramienta política para aumentar la influencia asiática en el mundo. Lo cierto es que, “la potenciación de la Ruta de la Seda Sanitaria es percibida como un ejemplo clave que China ostenta para socavar una vez más el orden liberal y promover su sistema político y su éxito en la batalla contra el coronavirus” (Fabelo Concepción y González Sáez, 2020, p. 63).

Ante la incapacidad de numerosos sistemas de salud del mundo para gestionar la pandemia de la COVID-19, la Ruta de la Seda Sanitaria supone una alternativa en cooperación y colaboración en materia de salud mediante un esquema de integración particular. La articulación de potencialidades y el aprovechamiento de las ventajas compartidas que impulsa la IFR han demostrado una mayor efectividad. “La Covid-19 abre una nueva etapa, la de la cooperación y la complementariedad entre los países miembros de la BRI para corregir no solo las asimetrías, sino crear una ruta más segura” (Fabelo Concepción y González Sáez, 2020, p. 75).

El contexto pandémico ha determinado un nuevo escenario de enfrentamiento entre las estrategias norteamericanas y chinas en cuanto a la recuperación y el mantenimiento de su influencia en la región respectivamente. La ayuda sanitaria en efectivo, insumos y vacunas anticovid-19 constituyen la principal arista de dicha competencia por el liderazgo y supremacía hegemónica en el área.

Sus motivaciones y objetivos van más allá de la voluntad de mejorar la salud y la seguridad humana en los países en desarrollo. El compromiso con la salud, en forma de ayuda, asistencia y cooperación, también se utiliza como una forma de poder blando que cumple los objetivos de política interna y externa, incluida la seguridad sanitaria, el crecimiento económico y los intereses comerciales. (Rubiolo y Vadell, 2020)

Por un lado, desde el inicio de la incidencia de la pandemia en ALC, China ha donado cerca de 215 millones de dólares en suplementos sanitarios y en ayuda económica. De ellos, los mayores montos se han otorgado a Venezuela y Cuba. Además, las donaciones en insumos contemplan pruebas de diagnósticos, guantes, mascarillas, ventiladores pulmonares, tecnologías para el diagnóstico térmico de los enfermos, material médico quirúrgico, fármacos de diverso tipo para el tratamiento del virus, y diversas vacunas anticovid-19.

El gobierno central, los gobiernos locales, las empresas estatales, las corporaciones privadas, las Cámaras de Comercio y las comunidades chinas en los países latinoamericanos fueron los principales activistas de la presencia asiática ante la situación de ALC frente a la pandemia. En esta actuación también incide la presencia política y económica de Taiwán. China, en su estrategia donativa no contempló de forma directa a aquellos países que

(4) Honduras, Nicaragua, Guatemala, Belice, Haití, San Vicente y las Granadinas, San Cristóbal y Nieves, y Santa Lucía.

mantienen relaciones diplomáticas con Taipéi. Sin embargo, por canales no oficiales la RPCh ayudó a Haití y a Santa Lucía (Ray et al., 2021).

La empresa tecnológica y privada china Huawei se destaca por su presencia en la región. Posterior al comienzo de la COVID-19, sus donaciones se han caracterizado por el envío de equipos de avanzada tecnología de diagnóstico y de inteligencia artificial inexistente en el área<sup>(5)</sup>. Ello constituye una clara estrategia de la parte asiática de promover aún más la presencia de su principal empresa de telecomunicaciones y tecnologías en ALC al tiempo que la administración Trump desplegó de forma conjunta con la guerra económica, una cruzada contra la tecnología china, principalmente la de la empresa Huawei y su red 5G.

Según las investigaciones de la Fundación Andrés Bello y el Wilson Center, las donaciones de China en ALC han duplicado a la de Estados Unidos. De acuerdo al cálculo realizado, el monto en dólares<sup>(6)</sup> de las ayudas chinas estaría rondando los \$ 380 millones de dólares, mientras que las de Estados Unidos serían unos \$ 150 millones (Chang, 2020). No obstante, la ayuda asiática solo se ha limitado a las naciones con las cuales tiene relaciones diplomáticas, y la norteamericana se ha extendido a todos los países con excepción de Cuba, Nicaragua y Venezuela.

Mientras China ha focalizado su ayuda principalmente en donaciones de insumos médicos y equipamiento tecnológico para el diagnóstico de la enfermedad, Estados Unidos se ha centrado en la ayuda monetaria. A pesar de que el gobierno de Trump bloqueó la exportación de equipamiento de protección personal para destinarlos a responder el colapso interno, durante el 2020 la asistencia estadounidense a través de la USAID se contabilizó en aproximadamente 141 millones de dólares, además de 3.486 ventiladores para trece países del área (Pforzheimer, 2021). Si bien Estados Unidos es históricamente el mayor contribuyente en ALC, el contexto pandémico desde 2019 ha invertido los papeles y China se ha convertido en el principal origen de las ayudas de todo tipo.

En conclusión, el contexto que ha impuesto la pandemia del SARS-CoV-2 desde finales del año 2019 constituye un aspecto fundamental en el relacionamiento entre China y Estados Unidos. De igual forma, ALC se ubica en el centro de la confrontación entre estos dos países, primero en el plano económico, financiero y comercial, y recientemente en el sanitario. China ha ocupado en la región los vacíos que el aislacionismo norteamericano reciente ha dejado en todos los ámbitos. A la guerra comercial y tecnológica se le agrega el nuevo escenario epidemiológico que ha impuesto la implementación de estrategias cooperativas mediante donaciones sanitarias y monetarias que, en última instancia responden a intereses geopolíticos: China por mantener e incrementar su influencia en la zona, y Estados Unidos por recuperar las cuotas hegemónicas perdidas.

China emerge como poder y crecerá su imagen en la mirada de los países en desarrollo como modelo atractivo de capacidad de gestión en seguridad sanitaria y economía. La crisis de la COVID-19 ha mostrado una China más confiada, que ve la oportunidad de cambiar el orden global en su beneficio. (Bernal-Meza, 2021)

(5) Uno aspectos identificativos de la hostilidad estadounidense antichina en este contexto ha sido su retirada de la OMS aduciendo que esta ayudó a China a ocultar los orígenes del virus.

(6) Huawei brindó ayuda a Guatemala y a una universidad pública en Honduras, dos países que reconocen la existencia independiente de Taiwán.

## Conclusiones

- » El ascenso de la RPCh como potencia económica mundial, la ha convertido un actor fundamental en las nuevas dinámicas de las relaciones internacionales.
- » Su influencia no solo se circunscribe a su tradicional zona de Asia oriental, sino que trasciende hacia otras áreas como África y América Latina y el Caribe.
- » La IFR es expresión de la transformación de la estructura del sistema internacional hacia nuevas formas de comercio, cooperación y globalización, y representa las aspiraciones de la RPCh de colocarse a la cabeza de la economía mundial.
- » La IFR responde a la necesidad china de garantizar crecientes mercados para sus productos, e inversores para su cada vez más incipiente desarrollo industrial.
- » Los aspectos fundamentales que persigue la IFR coinciden con los objetivos estratégicos de la política interna y externa china.
- » La ampliación de la IFR hacia América Latina y el Caribe está determinada por las relaciones económicas, financieras, comerciales, diplomáticas y de seguridad entre ambas partes en los niveles bilateral, regional y multilateral.
- » Beijing propone un vínculo diferente al tradicional, en tanto no impone condicionamientos políticos, no interviene en asuntos internos de los países con los que se relaciona además del hecho de que la no existencia de relaciones diplomáticas, no excluye el fomento de los lazos económicos.
- » El enfoque de beneficio mutuo, el ganar-ganar, que plantean los chinos en su discurso oficial no es tan absoluto. La presencia de la RPCh en ALC si bien trae beneficios, también produce efectos negativos.
- » La actuación de la RPCh reproduce el patrón primario-exportador, subdesarrollado y dependiente de las economías del área.
- » La política exterior china en el Gran Caribe está determinada por la fuerte presencia de Taiwán, la cercanía al mercado estadounidense, las potencialidades en conectividad, servicios turísticos y financieros; el ordenamiento legislativo, y el gran volumen de países de la región que están interesados en pertenecer a la IFR.
- » Los Estados de la subregión del Gran Caribe en su patrón de relacionamiento de China, responden a un vínculo más pasivo por su rol como receptores de esa intencionalidad en contraste con una elevada densidad en cuanto a países integrados a la iniciativa china.
- » Los principales factores que han incidido en el avance de la IFR en el GC son las estructuras económicas de los países del área, la fuerte presencia de Taiwán y las presiones norteamericanas, la falta de una estrategia mancomunada a los intereses chinos, la competencia entre ellos por la asistencia asiática, el impacto de la crisis económica mundial, la repercusión de la pandemia de la COVID-19 y la histórica desconfianza y barreras culturales.

- » De manera contradictoria, la estructura subdesarrollada de estos países, sus marcos institucionales y legales, y la ubicación geográfica de la zona, también influyeron en la consolidación y desarrollo de la Ruta de la Seda en la zona.
- » La extensión de la IFR hacia ALC fue vista por el gobierno de Estados Unidos como una amenaza a sus intereses en su área natural de influencia.
- » América Crece es una iniciativa del gobierno de Estados Unidos para catalizar la inversión del sector privado en infraestructuras en Latinoamérica y el Caribe, y responde a la presencia cada vez mayor de China en esta zona. Constituye una respuesta estratégica a la Iniciativa de la Franja y la Ruta.
- » La Ruta de la Seda Sanitaria, como una dimensión de la IFR, adquiere un significado estratégico en momentos en que la pandemia mundial de la COVID-19 representa una amenaza para la economía internacional.
- » ALC se ubica en el centro de la confrontación entre Estados Unidos y China, primero en el plano económico, financiero y comercial, y recientemente en el sanitario.

**Julio Francisco Sotés Morales** es Licenciado en Relaciones Internacionales, Investigador del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI), La Habana (Cuba).

### Referencias bibliográficas

- BERNAL-MEZA, R. (2021). COVID-19, tensiones entre China y Estados Unidos, y crisis del multilateralismo: repercusiones para AL. *Foro int (on line)*, 61(2), 259-297. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-013X2021000200259&Ing=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-013X2021000200259&Ing=es&nrm=iso)
- BONILLA, A., MILET, P., DUSSEL PETERS, E., XIAOPING, S., CHÁVEZ, N., ÁLVAREZ ECHANDI, I., MORALES, M. F., GUTIÉRREZ, H., CESARÍN, S. M., SANDÍ MEZA, V., REYES HERRERA, M., RAMÍREZ BONILLA, J. J., HARO NVEJAS, F. J., PIRES, M., GONZÁLEZ PEÑA, J. M., MARTÍNEZ ALFONSO, L., RODRÍGUEZ ARANDA, I., PUYANA, A. (2015). *China en América Latina y el Caribe: escenarios estratégicos subregionales*. FLACSO. [https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=http://biblioteca.clacso.edu.ar/Costa\\_Rica/flacso-cr/20170706043211/pdf\\_1272.pdf&ved=2ahUKEwixn9eUiqzzAhU4SjABHcT3BZUQFnoECAMQAQ&usg=AOvVaw0ovnWoq0JH-3Pf04-jMX1ze](https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=http://biblioteca.clacso.edu.ar/Costa_Rica/flacso-cr/20170706043211/pdf_1272.pdf&ved=2ahUKEwixn9eUiqzzAhU4SjABHcT3BZUQFnoECAMQAQ&usg=AOvVaw0ovnWoq0JH-3Pf04-jMX1ze)
- CEPAL. (2021). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe, 2021*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/ae>
- CHANG, M. L. (2020). *China duplica a EEUU en ayudas a Latinoamérica durante la pandemia y amplía sus inversiones*. Centro de Investigación Chino Latinoamericano. Fundación Andrés Bello. <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://fundacionandresbello.org/es/china-duplica-a-eeuu-en-ayudas-a-latinoamerica-durante-la-pandemia-y-amplia-sus-inversiones/&ved=2ahUKEwi>

- w66nXiqzzAhX-RjABHYURD\_cQFnoECAMQAQ&usg=AOvVaw2hBGwWaP7s5EZt2EL6gQ08  
 FABELLO CONCEPCIÓN, S., y GONZÁLEZ SÁEZ, R. (2020). China y la Ruta de la Seda Sanitaria en momentos de Covid-19. *Cuadernos de China*. <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://avech.org/china-ruta-de-la-seda-sanitaria/&ved=2ahUKEwiZjOGyi6zzAhWUSTABHbrIC-LEQFnoECA4QAQ&usg=AOvVaw2frsl2kMvJyshL01OSoUJI>
- GONZÁLEZ SÁEZ, R. (2020). *América Latina y el Caribe frente a dos grandes proyectos: La iniciativa china de “La Franja y la Ruta” y la iniciativa estadounidense “América Crece”*. Centro de Investigaciones de Política Internacional. <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=http://www.cipi.cu/articuloamerica-latina-y-el-caribe-frente-dos-grandes-proyectos-la-iniciativa-china-de-la-franja-y&ved=2ahUKEwj5-9OljKzzAhWXRjABHeSWAV8QFnoECAMQAQ&usg=AOvVaw1fX5fivvPfZKAExwRrnCnF>
- GONZÁLEZ SÁEZ, R., y MOLINA MOLINA, E. (2020). El avance de la iniciativa china la Franja y la Ruta hacia el Gran Caribe: de la teoría a la realidad. *Revista de Estudios Estratégicos*(1), 29-42. [https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=http://reestrategicos.cipi.cu/&ved=2ahUKEwiih4nD-jKzzAhWwRTABHW0PAQUQFnoECAUQAQ&usg=AOvVaw2QBBWBeMO1RFFYcOuJ7HA\\_](https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=http://reestrategicos.cipi.cu/&ved=2ahUKEwiih4nD-jKzzAhWwRTABHW0PAQUQFnoECAUQAQ&usg=AOvVaw2QBBWBeMO1RFFYcOuJ7HA_)
- LEGRÁ BROOKS, D. I. (2020). Análisis de las relaciones China-Caribe. *Revista Cubana de Economía Internacional*, 7(1), 72-90. <http://www.rcei.uh.cu>
- LEGRÁ BROOKS, D. I. (2021). Relaciones China- El Caribe. En *China y sus Relaciones Internacionales* (págs. 436-452). <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://avech.org/china-y-sus-relaciones-internacionales/&ved=2ahUKEwj4d-xiqzzAhVwTDABHWEEmBbYQFnoECAQQA-Q&usg=AOvVaw1RiwDuHIQ5wYUzHbLFSfs5>
- MOLINA DÍAZ, E., REGALADO FLORIDO, E., y RODRÍGUEZ OLIVA, M. V. (2016). Relaciones China-América Latina y Caribe. Estado actual y perspectivas. *Revista Cubana de Economía Internacional*(2), 75-95. <http://www.rcei.uh.cu>
- PFORZHEIMER, A. (2021). *Pandemic help to Latin America and The Caribbean: the roles of USAID and the Department of State*. Latin American Program. Woodrow Wilson Center. <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.wilsoncenter.org/publication/pandemic-help-latin-america-and-caribbean-roles-usaid-and-department-state&ved=2ahUKEwiftJuxj6zzAhXtRDABHZd6CHKQF-noECAUQAQ&usg=AOvVaw0OQnJwR7zSGSEmcavEu2ux>
- RAY, R., ALBRIGHT, Z., y WANG, K. (2021). *China-Latin America Economic Bulletin, 2021*. University. Boston: Global Development Policy Center. [https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.bu.edu/gdp/2021/02/22/china-latin-america-economic-bulletin-2021/&ved=2ahUKEwiWiuvtj6zzAhURQjABHSfYAlkQFnoECAgQAQ&usg=AOvVaw2m42yIXuw\\_34jCc3ajBkGy](https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.bu.edu/gdp/2021/02/22/china-latin-america-economic-bulletin-2021/&ved=2ahUKEwiWiuvtj6zzAhURQjABHSfYAlkQFnoECAgQAQ&usg=AOvVaw2m42yIXuw_34jCc3ajBkGy)
- RÍOS, X. (2019). *El estado de las relaciones China-América Latina*. En Observatorio de la Política China. <https://politica-china.org/areas/politica-exterior/el-estado-de-las-relaciones-china-america-latina>
- ROMERO GÓMEZ, A. (2016). Economías del Caribe: evolución reciente y perspectivas a corto plazo. *Revista Cubana de Economía Internacional*(2), 57-74. <http://www.rcei.uh.cu>
- RUBIOLO, F., y VADELL, J. (2020). *China, América Latina y la “diplomacia de las mascarilla*. En *Agenda Pública*. <https://www.google.com/amp/s/agendapublica.es/china-america-latina-y-la-diplomacia-de-las-mascarillas/amp/>
- SHIXUE, J. (2006). Una mirada china a las relaciones con América Latina. En *Nueva Sociedad*. <https://nuso.org/articulo/una-mirada-china-a-las-relaciones-con-america-latina/>

VILLAMIZAR LAMUS, F., OSTOS CETINO, M. P., SÁNCHEZ LEVIS, R. P., DA SILVA GUEVARA, G., y SALGADO RODRÍGUES, B. (2020). *Geopolítica latinoamericana: mirando al mundo desde el Sur*. Universidad Externado de Colombia. <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://bdigital.uexternado.edu.co/handle/001/2838&ved=2ahUKEwjO-qu0kKzzAhVnQzABHZos-BLUQFnoECCIQAQ&usg=AOvVaw16-sQlvvq6PMfsonkY1rZC>

### *Bibliografía Consultada*

- AGUIRRE DÍAZ, M. (2011). *La política exterior de los Estados Unidos de América hacia la República Popular China en el período 2009-2011*. Tesina de Diplomado en Servicio Exterior, Instituto Superior de Relaciones Internacionales “Raúl Roa García”.
- ALMENARES CABRERA, D. (2013). *La República Popular China en la correlación mundial de fuerzas en formación*. Trabajo de Diploma en Relaciones Internacionales, Instituto Superior de Relaciones Internacionales “Raúl Roa García”.
- ALONSO, O. (2018). *Diplomacia económica de la República Popular China hacia América del Sur (2013-2017)*. Trabajo de Diploma en Relaciones Internacionales, Instituto Superior de Relaciones Internacionales “Raúl Roa García”.
- CARO GONZÁLEZ, Z. J. (2021). Síntesis de la evolución de la política exterior de la República Popular de China. *China y sus Relaciones Internacionales*, 61-83. <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://avech.org/china-y-sus-relaciones-internacionales/&ved=2ahUKEwj4k4d-xiqzzAhVwTDABHWEbBbYQFnoECAQQAQ&usg=AOvVaw1RiwDuHIQ5wYUzHbLFSfs5>
- CEPAL. (2020). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2020*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/ae>
- CEPAL. (2021). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2021*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/ae>
- CEPAL. (2021). La paradoja de la recuperación en América Latina y el Caribe. Crecimiento con persistentes problemas estructurales: desigualdad, pobreza, poca inversión y baja productividad. *Informe Especial COVID-19(11)*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/ae>
- CEPAL. (2021). *Perspectivas del comercio internacional de América Latina y el Caribe, 2020*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/ae>
- CEPAL. (2021). *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2020*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/ae>
- China y la “diplomacia (2020) de las mascarillas” en América Latina*. The Inter-American Dialogue. <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.thedialogue.org/analysis/china-y-la-diplomacia-de-mascarillas-en-america-latina/&ved=2ahUKEwjWzubyiqzzAhXBSjABHY5dAbUQFnoECAQQAQ&usg=AOvVaw1FoVIuOS18ccLjJxZSKawc>
- DUSSEL PETERS, E. (2021). *Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe 2021*. Red ALC-China. <https://www.redalc-china.org/monitor/>
- FABELO CONCEPCIÓN, S. (2019). El desafío de Un Cinturón Una Ruta en el escenario latinoamericano y caribeño: Cultivar saberes y evaluar experiencias para reducir incertidumbres. *10mo Simposio Electrónico Internacional sobre Política China*, (pág. 8). <https://www.google.com/>

url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://politica-china.org/areas/politica-exterior/x-sei-el-desafio-de-un-cinturon-una-ruta-en-el-escenario-latinoamericano-y-caribeno-cultivar-saberes-y-evaluar-experiencias-para-reducir-incertidumbres&ved=2ahUKEwiBx6idi6zzAhVvQjABHeTGBIlgQFnoECAYQA-Q&usg=AOvVaw1ZTDCWvPD8Xsqum-zQuA3c

- FABELO CONCEPCIÓN, S. (2021). El entorno centro asiático en la política exterior de China. *China y sus Relaciones Internacionales*, 275-312. <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://avech.org/china-y-sus-relaciones-internacionales/&ved=2ahUKEWjk4d-xiqzzAhVwTDABHWEbBbY-QFnoECAQQAQ&usg=AOvVaw1RiwDuHIQ5wYUzHbLFSfs5>
- GIRVAN, N. (2001). Reinterpreting the Caribbean. En B. Meeks, & F. Lindahl (Edits.), *New Caribbean Thought: A Reader*. University Press of the West Indies. <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://dokumen.tips/amp/documents/reinterpreting-the-caribbean-2001-by-norman-girvan.html&ved=2ahUKEwicveHii6zzAhWsSzABHX97D04QFnoECCUQAQ&usg=AOvVaw0sbg6uxkJVUkOfXQaYFHIn&ampcf=1>
- GONZÁLEZ GÓMEZ, R. (1990). *Teoría de las Relaciones Políticas Internacionales*. Pueblo y Educación.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, A. (2020). *La Iniciativa de la Franja y la Ruta en el marco de la estrategia de Seguridad Energética china en el período 2015-2019: dinámicas fundamentales*. Trabajo de Diploma en Relaciones Internacionales, Instituto Superior de Relaciones Internacionales “Raúl Roa García”.
- GONZÁLEZ SÁEZ, R. (2019). *II Foro Mundial de la Iniciativa de Cooperación de la Franja y la Ruta: “Dando forma a un futuro compartido más brillante”*. <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://saeeg.org/index.php/2019/05/20/ii-foro-mundial-de-la-iniciativa-de-cooperacion-de-la-franja-la-ruta-dando-forma-futuro-compartido-mas-brillante/amp/&ved=2ahUKEwjb-jvCjKzzAhUtTTABHXyIC0gQFnoECAMQAQ&usg=AOvVaw0kFs0QBaBTUff6kQATdJks&ampcf=1>
- How China ranks (2021) its partners in LAC*. The Inter-American Dialogue. [www.thedialogue.org](http://www.thedialogue.org)
- IGLECIAS, W. (Ed.) (2020). China y el mapa del poder mundial. *Grupo de Trabajo CLACSO (I)*. [https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.clacso.org/china-y-el-mapa-del-poder-mundial/&ved=2ahUKEwiUq\\_3TjKzzAhXMSTABHYNSDEsQFnoECBYQAQ&usg=AOvVaw-1FAaJJwwaZaNhOy0OWpsjv](https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.clacso.org/china-y-el-mapa-del-poder-mundial/&ved=2ahUKEwiUq_3TjKzzAhXMSTABHYNSDEsQFnoECBYQAQ&usg=AOvVaw-1FAaJJwwaZaNhOy0OWpsjv)
- JINPING, Xi. (2017). *Texto íntegro del informe presentado por Xi Jinping ante el XIX Congreso Nacional del PCCh*. [http://spanish.xinhuanet.com/2017-11/03/c\\_136726335.htm](http://spanish.xinhuanet.com/2017-11/03/c_136726335.htm)
- LAUFER, R. (2019). El proyecto chino “La Franja y la Ruta” y América Latina: ¿Otro Norte para el Sur? *Revista Interdisciplinaria de Estudios Sociales*, 9-52. <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.ceiso.com.ar/ries/index.php/ojs/article/download/38/18&ved=2ahUKEwiUhIvyjKzzAhUBRzABHVe2BJ4QFnoECBwQAQ&usg=AOvVaw1NTh-kJIUzcQjgg21pdVcJ>
- MEYER, P., y MARTIN, R. (2021). U.S. Foreign Assistance to Latin America and the Caribbean: FY 2021 Appropriations. *Congressional Research Service*. <https://crsreports.congress.gov>
- MOLINA DÍAZ, E., y REGALADO FLORIDO, E. (2021). Relaciones económicas China- América Latina. *China y sus Relaciones Internacionales* (págs. 421-436). <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://avech.org/china-y-sus-relaciones-internacionales/&ved=2ahUKEWjk4d-xiqzzAhVwTDABHWEbBbYQFnoECAQQAQ&usg=AOvVaw1RiwDuHIQ5wYUzHbLFSfs5>
- MYERS, M., y RAY, R. (2021). *Shifting Gears: chinese finance in LAC, 2020*. Inter-American Dialogue. <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.thedialogue.org/analysis/shift->

ing-gears-chinese-finance-in-lac-2020/&ved=2ahUKEwiSvrOajazzAhXfTDABHSh8CjoQFnoECAUQA-Q&usg=AOvVaw3M-tzrRwgvF-sElhyrKvdX

- NEDOPIIL WANG, C. (2021). *China's Investments in the Belt and Road Initiative (BRI) in 2020*. International Institute of Green Finance (IIGF). <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://green-bri.org/china-belt-and-road-initiative-bri-investment-report-h1-2021/%23::~:text%3DAccording%2520to%2520these%2520data%2520C%2520Chinese,to%2520Europe%2520including%2520South%2520Asia.&ved=2ahUKEwib9YSy jazzAhUkQjABHeb2D1gQFnoECAQQBQ&usg=AOvVaw03s6j-CEeSLaSVQefOEswQr>
- OROPEZA GARCÍA, A. (2020). *China. The Belt and Road Initiative. A Global Transformation*. Instituto de Investigaciones Jurídicas, Universidad Nacional Autónoma de México. [https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://idic.mx/wp-content/uploads/2020/06/China-the-bealt-and-road-initiative-Arturo-Oropeza-2020\\_compressed.pdf&ved=2ahUKEwiBx6zkjqzA-hU8RjABHeTICPwQFnoECAUQAQ&usg=AOvVaw0VEwHOrZffjIQpGpCzGvdO](https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://idic.mx/wp-content/uploads/2020/06/China-the-bealt-and-road-initiative-Arturo-Oropeza-2020_compressed.pdf&ved=2ahUKEwiBx6zkjqzA-hU8RjABHeTICPwQFnoECAUQAQ&usg=AOvVaw0VEwHOrZffjIQpGpCzGvdO)
- OSTERLOH MEJÍA, M. I. (2018). *Relaciones intrarregionales entre China y América Latina y el Caribe y el Foro China-Celac*. En Observatorio de la Política China. <https://politica-china.org/areas/politica-exterior/las-relaciones-intrarregionales-entre-china-y-america-latina-y-el-caribe-y-el-foro-china-celac>
- People's Daily Online. (8 de marzo de 2015). *Wang Yi habla sobre la diplomacia de China en 2015: la clave es promover de manera integral la Franja y la Ruta*. <http://world.huanqiu.com/hot/2015-03/5853538.html>
- República Popular de China. Ministerio de Relaciones Exteriores. (2016). *Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe*. <https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/wjzc/t1418256.shtml>
- REYES HERRERA, M. (2021). Política internacional china: aproximaciones desde las Relaciones Internacionales. *China y sus Relaciones Internacionales*, 33-58. <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://avech.org/china-y-sus-relaciones-internacionales/&ved=2ahUKEwj4d-xiqzzAhVwTDABHwEmBbYQFnoECAQQAQ&usg=AOvVaw1RiwDuHIQ5wYUzHbLFSfs5>
- ROMERO GÓMEZ, A. (2021). Desafíos económicos, integración y cooperación en el Caribe Insular en tiempos de COVID-19. *Revista Cubana de Economía Internacional*, 89-110. <http://www.rcei.uh.cu>
- SHICHENG, X. (2018). *Las iniciativas chinas de Una Franja y Una Ruta y el Foro de Cooperación Internacional de la Franja y la Ruta*. En A. O. García, *China: BRI o el nuevo camino de la seda* (págs. 41-57). Instituto para el Desarrollo Industrial y Crecimiento Económico.
- SHIXUE, J., y Fortunato MALLIMACI. (2018). *La Franja y la Ruta. Iniciativa china de cooperación con América Latina y Caribe*. Ediciones UNTDF. [https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://dusselpeters.com/131.pdf&ved=2ahUKEwito-uKkKzzAhWXRjABHeSWAV8QFnoECB-AQAQ&usg=AOvVaw0o0\\_s5YxPHBA4OJVk3sd3I](https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://dusselpeters.com/131.pdf&ved=2ahUKEwito-uKkKzzAhWXRjABHeSWAV8QFnoECB-AQAQ&usg=AOvVaw0o0_s5YxPHBA4OJVk3sd3I)
- Sosa Arencibia, M. (2019). La inserción del Caribe en las cadenas globales de valor. *Revista Cubana de Economía Internacional*, 6(1), 46-63. <http://www.rcei.uh.cu>
- TORRES MELLO, V. (2018). *China, su relación con América Latina y su surgimiento en el contexto global*. En Observatorio de la Política China. <https://politica-china.org/areas/politica-exterior/china-su-relacion-con-america-latina-y-su-surgimiento-en-el-contexto-global>
- Trade Map. (2021). *Bilateral trade between Latin America and the Caribbean and China*. [https://www.trade-map.org/Country\\_SelProduct.aspx?nvpm=1%7c%7c%7c%7c%7cTOTAL%7c%7c%7c2%7c1%7c1%7c1%7c1%7c2%7c1%7c1%7c1](https://www.trade-map.org/Country_SelProduct.aspx?nvpm=1%7c%7c%7c%7c%7cTOTAL%7c%7c%7c2%7c1%7c1%7c1%7c1%7c2%7c1%7c1%7c1)

- U.S. Department of State. (2021). *Foreign Assistance for Coronavirus (COVID-19)*. <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.state.gov/foreign-assistance-for-coronavirus-covid-19/&ved=2ahUKEwivrPmekKzzAhW0TTABHY9NCwkQFnoECAUQAQ&usg=AOvVaw2IgeOPvQr1tZNI94EMxHym>
- UNESCO. (2021). *Acerca de las rutas de la seda*. <https://es.unesco.org/silkroad/node/249>
- Wilson Center. (2021). *Aid from China and the U.S. to Latin America amid the COVID-19 crisis*. <https://www.wilsoncenter.org/aid-china-and-us-latin-america-amid-covid-19-crisis>
- ZOTTELE, E., y QIAN, W. (2020). *La Franja y la Ruta □ Oportunidad para América Latina y búsqueda de un desarrollo sostenible*. *Orientando Temas de Asia Oriental, Sociedad, Cultura y Economía*. <https://orientando.uv.mx/index.php/orientando/article/view/2527>

# *La relación China con el Foro 17+1: la expansión de la Iniciativa Cinturón y Ruta de la Seda en Europa del Este*

*MsC. Angel Rodríguez Soler*

*MsC. Juan Manuel Álvarez Tur*

*Resumen:* El artículo analiza las relaciones actuales de China con la región de Europa Central y Oriental mediante la iniciativa del Foro 17+1, a partir de 2012 China ha incrementado sus relaciones de cooperación política y económica con los países de Europa Central y Oriental a través del Foro 17+1, una plataforma institucional para la instrumentación de la Iniciativa Cinturón y Ruta de la Seda en Europa del Este. Para Unión Europea (UE), las actividades del Foro 17+1 significan la participación del capital chino para la inversión en infraestructuras en dicha región al mismo que implican un incremento de los intereses de China en un área de influencia UE; así mismo, el Foro 17+1 resulta ser un mecanismo que genera tensiones institucionales para la UE.

*Palabras claves:* Foro 17+1, Iniciativa Cinturón y Ruta de la Seda, cooperación compartida, Unión Europea, Europa del Este

## *Introducción*

Las relaciones China-Unión Europea (UE) revisten una gran importancia en el ámbito geoestratégico, en medio de una crisis civilizatoria atravesada por múltiples problemas: las desigualdades, la pobreza, el impacto tecnológico en las sociedades, la crisis del modelo político-económico neoliberal y crisis socioecológica.

En los últimos tiempos, China y la UE se han aproximado en temas importantes asuntos de la agenda global; entre ellos se destaca la común defensa del libre comercio, la globalización y el multilateralismo. A su vez, Beijing convoca a la UE para evitar que pueda sumarse a un hipotético frente antichino de las economías más desarrolladas (Ríos, 2019).

Las cumbres del Foro 17 + 1 se han efectuado de manera anual, desde 2012, refleja la importancia de ese espacio para los intereses de China para la ampliación del BRI en el espacio europeo: para China radica en el aumento de su interdependencia económica con la UE mediante una mayor penetración de sus productos en los mercados europeos: durante 2020, la cifra alcanzó un monto de € 586,737 millones (Dirección General de Comercio de la Comisión Europea, 2020).

Para, el 26 de abril de 2012, se lanzó la Cooperación entre China y los países de Europa Central y Oriental (CEEC) como una plataforma de cooperación interregional basada en la amistad y el deseo compartido de todos los participantes por una cooperación beneficiosa para todos y el desarrollo común. Desde entonces, la cooperación incluye la economía, el comercio, la cultura, educación, intercambio de jóvenes, agricultura, turismo, ciencia y tecnología, salud, intercambio de think tanks. También ha desempeñado un papel constructivo en la ampliación de las relaciones bilaterales entre China y los países de CEEC, a su vez el entendimiento mutuo entre China y la UE.

Con el proyecto Iniciativa de la Franja y la Ruta (en inglés: Belt and Road Initiative, BRI) anunciado en 2013 por el presidente chino Xi Jinping durante unas visitas institucionales en Kazajistán e Indonesia, el objetivo principal del proyecto es aumentar la interconectividad regional entre los países asiáticos para aumentar la integración económica de los mismos, al tiempo que incrementa la influencia china en la región.

De ahí, la plataforma 17+1<sup>(1)</sup> de China agrupa 17 países de Europa Central y Oriental, en la cual busca promover y desarrollar intercambios económicos y fomentar las inversiones en la región con China como principal promotor de la agrupación. Se constituyó el Foro 17+1, los países integrantes miembros de la UE son: Bulgaria, Croacia, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Grecia, Hungría, Lituania, Letonia, Polonia, Rumania y la República Checa. Por otra parte, cinco países europeos del Foro no pertenecen a la UE; estos son: Albania, Bosnia y Herzegovina, Macedonia del Norte, Montenegro y Serbia.

Los 17+1 se celebran anualmente sus cumbres: Varsovia (2012), Bucarest (2013), Belgrado (2014), Suzhou (2015), Riga (2016), Budapest (2017), Sofía (2018) y Dubrovnik (2019), en esta última Grecia se unió a la agrupación, mientras que en 2021 Lituania abandonó el grupo, encuentro celebrado de manera virtual.

El proceso de institucionalización del Foro ha sido estructurado mediante la generación de diálogos sectoriales que aprovechan los coordinadores de las políticas de cooperación entre China y sus participantes europeos. Algunos de los principales mecanismos de cooperación son: la Asociación para la promoción del Turismo, con sede en Hungría; el Consorcio de Instituciones de Educación Superior, con sede en Serbia; la Cámara de Comercio Conjunta la cual radica en Polonia y China; el Centro de Asuntos Marítimos ubicada Gdansk una ciudad portuaria en la costa del Báltico de Polonia; la Asociación para la Cooperación en Agricultura en Sofía, Bulgaria); el Centro para la transferencia de tecnología China-CEEC con sede en Eslovaquia la Asociación Interbancaria en Budapest y Beijing, entre otros mecanismos llegando a constituirse alrededor de 20.

### *La redefinición de la relación China-UE: cambios en las actitudes de los países de Europa del Este hacia China*

A pesar de las diferencias políticas, económicas y culturales entre los países que integran el grupo 17+1, sin embargo, comparten aspectos que han motivado a China, incluirlos en su proyecto económico y destinar grandes sumas de recursos a la extensa Eurasia.

A inicio de la década de 2010, una nueva generación de dirigentes en los países del Grupo de Visegrado<sup>(2)</sup>: como el segundo periodo de gobierno de Viktor Orbán, como Primer Ministro de Hungría (2010-actualidad), de Bronislaw Komorowski como Presidente de Polonia (2010-2015) y de Milos Zeman como Presidente de la República Checa (2013-actualidad).

(1) El Foro 17+1 fue denominado Foro 16+1 desde su creación en 2012 hasta la incorporación oficial de Grecia como miembro del mecanismo de cooperación en abril de 2019 (Xinhua, 2019).

(2) El Grupo de Visegrado fue conformado en 1991 por Hungría, Polonia y Checoslovaquia (con la partición de Checoslovaquia en 1993, Eslovaquia y la República Checa se integraron al Grupo como países independientes). El Grupo se conformó como un mecanismo subregional para establecer relaciones de cooperación entre sus miembros con los objetivos de avanzar y consolidar sus procesos de transición política y económica.

Estos nuevos dirigentes comenzaron una etapa de apertura hacia las relaciones de cooperación económica y política con China en medio del contexto de crisis económica mundial; la cual, derivado una seria crisis financiera y bancaria en la eurozona, un incremento en el desempleo y los recortes presupuestales en miembros de la UE (la denominada austeridad), los representantes europeos fomentaron una redefinición de la relación bilateral China-UE.

Desde entonces, los gobiernos de estos tres países del Grupo de Visegrado han mostrado cierto liderazgo en las iniciativas de diálogo económico en China en el nivel regional. Como un antecedente del interés de China en Europa del Este, en agosto de 2009, durante una visita del Presidente serbio Boris Tadic a Beijing, concertaron establecer una asociación estratégica (Rocha Pino, 2009).

A partir de 2011, China inició una aproximación de sus relaciones de cooperación con los 16 países de Europa del Este y en junio de ese año se desarrolló el Primer Foro de Cooperación China-Europa del Este en Budapest con la participación en aquel momento del Primer Ministro Wen Jiabao; posteriormente, la idea de constituir un grupo de cooperación mediante la conformación 16+1, se da en el marco de la visita del expresidente de Polonia, Bronislaw Komorowski a Beijing para diciembre de 2011, en cual se acordó establecer un acuerdo de asociación estratégica.

La conformación del Foro 16+1 se organizó al año siguiente, durante el Segundo Foro de Cooperación China-Europa del Este, realizado en Varsovia, en abril de 2012. Durante el encuentro, el Primer Ministro Wen presentó a sus 16 contrapartes europeas un Plan de Acción de 12 puntos con la finalidad de avanzar en el proceso de institucionalización de la relación multilateral e incrementar las relaciones comerciales y de inversión entre China y Europa del Este, así como en otras áreas como el turismo, la educación y la cultura (Rocha Pino, 2019). Este encuentro en Varsovia se considera la primera Cumbre del Foro 16+1.

Con la construcción de nuevas carreteras, puertos o vías ferroviarias y la reducción de las barreras al comercio las compañías chinas podrían fortalecer de una manera directa su presencia en el continente. En este sentido, ambas partes ratifican en sus encuentros anuales líneas orientadas a fortalecer la cooperación en el desarrollo de infraestructuras y redes regionales de transporte.

Parte de la estrategia china, que la construcción de ferrocarriles y puertos dibuja un eje de conexión entre las áreas portuarias del mar Báltico, el Adriático y el mar Negro que determina puntos neurálgicos de apoyo a su corredor terrestre-marítimo. Beijing es consciente de la importancia estratégica de esta región para la BIR (Ríos, 2019).

En 2014, por ejemplo, China anunció un proyecto de tren de alta velocidad entre Atenas Belgrado y Budapest valorado en 3.000 millones de dólares con la intención de conectarlo una línea ferroviaria que uniría el puerto de El Pireo con Austria, primero que involucra a un miembro de la UE y el proyecto de autopista E763 en Serbia; están financiado en 85 % por capital chino (el Export-Import Bank of China ha otorgado préstamos a los gobiernos de Hungría y Serbia), dichos proyectos no son inspirados desde la UE. En Polonia resalta la ruta del ferrocarril Chengdu-Lodz, en operación desde 2013.



Foto: Proyecto de China en Europa en el marco de la Nueva Ruta de la Seda

Fuente: <https://www.descifrandolaguerra.es/la-iniciativa-171-ni-dividir-ni-gobernar-europa/> (Sierra, 2021)

Así como otros proyectos de infraestructura, entre los que cabe destacar una planta de energía térmica en Bosnia-Herzegovina. En la agenda, China tiene previsto planes en materia de parques industriales en áreas como capacidad, energía, logística y agricultura (Ríos, 2019). Referente a inversión y comercio, se ha observado un gran avance en los últimos años, se pueden destacar algunos casos como la adquisición la compañía húngara BorsodChem por el grupo chino Wanhua Group, se han firmado varios acuerdos de adquisición de empresas europeas por parte de corporaciones chinas, como es el caso de la multinacional china dedicada a la construcción LiuGong y la metalúrgica polaca Huta Stalowa Wola S.A. Lo mismo ocurre entre China Railway Signal & Communication Corporation, dedicada a la implementación de proyectos logísticos, que adquirió el 51% de las acciones del grupo checo Inekon, dedicado a la fabricación de tranvías (Ávalos Marín, 2018).

En el campo económico, la cooperación de ambas partes continúa siendo sólida. Según las estadísticas aduaneras de China, en los tres primeros trimestres del año 2021, el valor total del comercio bilateral entre China y los países de CEEC alcanzó los 629.410 millones de yuanes (98.800 millones de dólares), un 27,2 por ciento más que el año anterior. Las exportaciones de China a los países de la CEEC totalizaron 461.050 millones de yuanes, un aumento del 25,3 por ciento, mientras que las importaciones de los países de la CEEC totalizaron 168.360 millones de yuanes, un aumento del 32,5 por ciento (Diario de China, 2021).

Por su parte, UE ha visto con cierta desconfianza la iniciativa promovida por Beijing en su nuevo espacio de influencia. Como he visto, de 17 países miembros 12 son del bloque comunitario y el resto son aspirantes a miembro de la UE. Por este motivo, la campaña comunicacional proveniente de Bruselas muestra a China como el que quiere “dividir y gobernar” el continente, a través de este Foro pretende reforzar sus intereses estratégicos en Europa. Esta orientación e intensificación de los intercambios ha provocado una desconfianza en el eje franco-alemán de la UE, pues China en un Documento Estratégico sobre China en el que denominaban a Beijing como un “socio cooperativo y competidor económico” (Comisión Europea y Alto Representante de la UE para la Política Exterior y Asuntos de Seguridad, 2019).

Así, la UE también prepara ahora reglas más estrictas para regular las inversiones chinas, proponiendo pasar a controlar centralmente las inversiones extranjeras en los estados miembros de la UE, requiriéndose el examen y el consentimiento de Bruselas cuando una empresa estatal extranjera desea invertir en los puertos, infraestructura energética o las industrias de defensa de la UE. De consumarse esto, podría abrirse una fractura en la UE entre los viejos países centrales de la Unión y los del Este dando lugar a dos centros de gravedad, lo que podría agravar la crisis de la UE con capitales con las que ya mantiene diferencias importantes en materia de libertades democráticas, gestión de la inmigración, etcétera. Para los países de esta zona, las ventajas económicas que ofrece Beijing compensan los riesgos políticos (Ríos, 2019).

En la Séptima Cumbre del Foro 17+1 efectuada en el mes de julio de 2018 en Bulgaria en un contexto internacional derivado por las sanciones comerciales del gobierno de Donald Trump en contra China y otros países, el Primer Ministro Li Keqiang declaró en Sofía: “China y los países de Europa del Este deberían salvaguardar conjuntamente la globalización económica y el libre comercio, mantener un sistema de comercio multilateral basado en normas, oponerse al unilateralismo y el proteccionismo, y promover enérgicamente la liberalización y la facilitación del comercio y la inversión”... el Foro 16 + 1 es una plataforma abierta, transparente e inclusiva que siempre sigue las normas internacionales comunes, incluidas las normas de la Organización Mundial del Comercio, y el pertinente marco legal y regulatorio de la UE” (Consejo de Estado de China, 2018).

Por su parte, en la Octava Cumbre del Foro, en abril de 2019, se oficializó la incorporación de Grecia al mecanismo de cooperación, como menciona Emilian Kavalski, la asociación de Grecia al grupo 17+1, China puede garantizar el aumento de la importancia de Europa del Este para China que se encuentra ligada con las inversiones de la empresa naviera china COSCO en el Pireo y la influencia china para las obras del tren de alta velocidad Atenas-Belgrado-Budapest que tienen que atravesar el territorio de Macedonia del Norte (Kavalski, 2019).

El 9 de febrero de 2021 se celebra de manera virtual la cumbre del Foro 17+1 debido a la pandemia. Con este mensaje se abría la novena cumbre entre China y los países de la CEEC: “En un mundo plagado de desafíos, el mecanismo de cooperación indudablemente inyectará un nuevo ímpetu y una mayor confianza en la recuperación, estableciendo el plan para un mayor desarrollo” (Sierra, 2021). A pesar que Xi Jinping fue quien presidió la cumbre -hasta ese momento era el primer ministro-, ese espacio de diálogo y cooperación multilateral, con una agenda principalmente económica, se encuentra en un momento de estancamiento y la edición de esa cumbre puesto de relieve el distanciamiento existente entre los dos bloques. Como se refleja en la tabla los representantes de los países miembros:

Serbia	President	Aleksandar Vučić
Bosnia and Herzegovina	Chairman of presidency	Milorad Dodik
Czechia	President	Miloš Zeman
North Macedonia	Prime Minister	Zoran Zaev
Montenegro	President	Milo Đukanović
Croatia	Prime Minister	Andrej Plenković
Albania	Prime Minister	Edi Rama
Slovakia	Prime Minister	Igor Matovič
Estonia	Minister of Foreign Affairs	Eva-Maria Limets
Latvia	Minister of Foreign Affairs	Edgars Rinkēvičs
Lithuania	Minister of Transport and Communications	Marius Skuodis
Poland	President	Andrzej Duda
Hungary	Prime Minister	Viktor Orbán
Slovenia	Minister of Economic Development and Technology	Zdravko Počivalšek
Romania	Minister of economy, entrepreneurship, and tourism	Claudiu Iulius-Gavril Nasu
Bulgaria	vice-premier and minister of tourism	Mariyana Nikolova
Greece	Prime Minister	Kiriakos Mitsotakis

Representantes de la última cumbre del 17+1. En naranja, los países que enviaron una representación de menor nivel.

Fuente: <https://www.descifrandolaguerra.es/la-iniciativa-171-ni-dividir-ni-gobernar-europa/> (Sierra, 2021)

El debate se centró en un mayor compromiso para expandir y facilitar el acceso al mercado chino. Por un lado, el presidente polaco, Andrzej Duda, se manifestó “descontento” con la apertura económica de China, mientras tanto el ministro de Exteriores lituano, Gabrielius Landsbergis, expresó días después que el 17+1 no “ha traído ningún beneficio” para su país, para mayo de ese mismo año abandona el grupo considerarlo de “divisivo”. Entre tanto, la ministra de Asuntos Exteriores de Estonia, Eva Maria Liimets, expuso que Estonia prefiere tener una cooperación con China en el formato 27+1, es decir, junto con todos los estados miembros de la Unión Europea.

Esta desconfianza se puede ver, en las políticas adoptadas por algunos países del CEEC en relación a China. 13 de los 17 países de la iniciativa forman parte de la Clean Network<sup>(3)</sup> promovida por Estados Unidos que busca salvaguardar las redes 5G de herramientas del estado de vigilancia del Partido Comunista Chino, como Huawei. Esta campaña se da después de poner en marcha el plan “Made in China 2025”, donde se aprueba varias iniciativas dentro de ellas el “Plan de Acción Internet Plus” que comienza en el 2015, con el propósito de completar la Internet móvil, la computación en la nube, el Big Data y el Internet de las cosas con la industria tradicional, para fomentar el desarrollo del comercio electrónico, las redes industriales y la banca por Internet (Navarrete; Vázquez, 2021).

En el marco del BRI, se encuentra la Ruta Digital donde los planes que se conviene entre China y otros países se da a través de paquetes que contienen financiación, la estructura y la construcción de la infraestructura, adoptando las normas técnicas chinas como base. Al recibir este paquete, los países dependerán de los fabricantes chinos durante décadas para el mantenimiento y la construcción de infraestructura compatible (Rühlig, 2020).

Entonces, el principal argumento de la administración Trump para los países que están considerando incluir equipos chinos en sus redes 5G se centró en cuestiones de seguridad por ser una tecnología de vigilancia. En pocas palabras, el miedo no detendrá la Ruta de la Seda Digital de China (Hillman, 2021). En un inicio varios países del grupo 17+1 se integraron a la Ruta Digital por sus capacidades que puede aportar al desarrollo tecnológico, sin embargo, la posibilidad de discriminar una tecnología por su origen y desaprovechar sus ventajas, en función de coacciones políticas es más evidente en el entorno europeo (Fabelo, 2022).

Entre tanto, varios de los proyectos de infraestructuras anunciados en el marco del BRI, como el tren de alta velocidad Belgrado-Budapest o la ampliación de la central nuclear de Cernavoda en Rumania, han sido retrasados o cancelados, producto al enfrentamiento de la pandemia Covid-19. El vice primer ministro de Montenegro declaró recientemente que están buscando “modelos alternativos de financiación” y reemplazar los préstamos chinos por unos “más favorables” para finalizar la autopista Bar-Boljare construida por la constructora China Road and Bridge Corporation (Sierra, 2021).

(3) El programa Clean Network (Red limpia) es el enfoque integral de la Administración Trump para salvaguardar los activos de la nación, incluida la privacidad de los ciudadanos y la información más confidencial de las empresas, de intrusiones agresivas por parte de actores malignos, como el Partido Comunista Chino. The Clean Network aborda la amenaza a largo plazo a la privacidad de los datos, la seguridad, los derechos humanos y la colaboración basada en principios que plantean al mundo libre los actores autoritarios malignos. Clean Network se basa en estándares de confianza digital aceptados internacionalmente. Representa la ejecución de una estrategia duradera, multianual, de todo el gobierno, construida sobre una coalición de socios confiables y basada en la tecnología y la economía de los mercados globales que cambian rápidamente (United States Department of State, 2021)

A pesar del estancamiento en que se encuentra la iniciativa, desde que se puso en práctica el mecanismo de cooperación en 2012, el comercio de China con los países de CEEC ha aumentado un 85%, es todavía un espacio de cooperación que tiende puentes entre Europa y Asia y complementa la cooperación entre la UE y China.

Las relaciones entre China y Serbia se han convertido en un punto de referencia para la cooperación de beneficio mutuo dentro del grupo 17+1. En ese marco se evidencia avance en los proyectos de economía verde, energía limpia, eficiencia energética, Internet Plus, comercio electrónico transfronterizo, big data, computación en la nube, ciudades inteligentes y 5G que sirve para el desarrollo sostenible del país, además se trabaja en conjunto para implementar la cooperación en infraestructura, economía digital, inteligencia artificial y biotecnología (CGTN, 2021).

Por último, el “factor Rusia” puede incidir en los propósitos de China, por ejemplo Letonia, Lituania y Estonia, son más próximos a Estados Unidos por la amenaza militar que supone Moscú y la actual crisis de Ucrania.

A pesar de esto, China y Estonia ampliarán cooperación en agricultura y economía digital, según se acordó entre el consejero de Estado y ministro de Relaciones Exteriores de China, Wang Yi y la ministra de Relaciones Exteriores de Estonia, Eva-Maria Liimets, en una reunión realizada de manera virtual en enero de este año. Además, ambas partes concertaron continuar conservando la comunicación, efectuar consultas diplomáticas y políticas y activar el proceso de firma para exportar productos lácteos y acuáticos silvestres de Estonia a China.

### *Consideraciones finales*

Desde la creación del Foro 17+1 en 2012, China y los países de Europa Central y Oriental se abrió un nuevo espacio de cooperación de beneficio mutuo. A pesar de los efectos provocados por la pandemia de COVID-19, todavía existen intereses comunes para la cooperación entre China y los países de CEEC, como en el área de la conectividad, innovación científica y tecnológica, economía digital, desarrollo verde, agricultura y silvicultura.

China y los países de CEEC han tenido que enfrentar la pandemia de COVID-19 de manera conjunta, como la crisis de la cadena de suministro, el lento crecimiento económico, las interrupciones del comercio de importación y exportación, además se ha visto afectada la cooperación internacional.

Además, a medida que las relaciones entre China, Estados Unidos y la UE se tornan más complejas, los países de CEEC se están bajo una constante coacción por parte del gobierno norteamericano y sus aliados para afectar la cooperación entre China y los CEEC. Los cambios políticos en algunos países de CEEC también han derivado en inseguridades con respecto a su cooperación con China, sin embargo, las relaciones entre China y los CEEC siguen siendo consistentes y confiables a pesar de las dificultades en que se encuentran.

Para los países del CEEC, este escenario de enfretamiento de posiciones y una disputa de los sentidos en el plano simbólico, se hace necesario dismantelar una mentalidad de Guerra Fría y una lucha de poder bajo la influencia de la manipulación política para revertir en una cooperación práctica y evitar una situación de “perder-perder” dentro del Foro 17+1 .

Durante la última cumbre del Foro 17+1 en febrero del 2021, China quiere impulsar una relación más activamente en la cooperación bilateral, multilateral y regional para alcanzar una real cooperación de beneficios

compartidos y la construcción de un nuevo tipo de relaciones internacionales, en ese escenario la cooperación entre China y los países del CEEC sigue desempeñando un papel importante en la diplomacia de China.

**MsC. Angel Rodríguez Soler.** Licenciado en Historia por la Universidad de La Habana, máster en Historia Contemporánea y relaciones internacionales en el 2011 en la Universidad de La Habana, investigador del Centro de Investigación de Política Internacional (CIPI), profesor adjunto en la Universidad de Artemisa y Universidad de las Ciencias Informáticas (UCI).

**MsC. Juan Manuel Álvarez Tur.** Ingeniero en Ciencias Informáticas, Máster en Estudios Sociopolíticos y Profesor Asistente en la Universidad de las Ciencias Informáticas. Ha publicado artículos en revistas científicas de España y Argentina. Ha impartido conferencias y cursos de posgrado, así como capacitaciones y consultorías en instituciones cubanas.

### Referencias bibliográficas

- ÁVALOS MARÍN, Francisco Jesús (2018). El Grupo 16+1: Eficacia en la cooperación China – PECO y sus implicaciones en la UE. Disponible en: [http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/124318/1/TFM-MOI\\_Avalos\\_2018.pdf](http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/124318/1/TFM-MOI_Avalos_2018.pdf)
- Consejo de Estado de China (2018). 16+1 Business Forum attendees confident in China CEEC Cooperation. Sofía, 8 de julio. Disponible en: [http://english.gov.cn/premier/news/2018/07/08/content\\_281476214157810.htm](http://english.gov.cn/premier/news/2018/07/08/content_281476214157810.htm)
- Comisión Europea y Alto Representante de la UE para la Política Exterior y Asuntos de Seguridad. European Commission and HR/VP Contribution to the European Council. EU-China (2019). A Strategic Outlook (JOIN 5 final). Disponible: <https://ec.europa.eu/commission/sites/beta-political/files/communication-eu-china-a-strategic-outlook.pdf>
- CGTN (2021). Relaciones China-Serbia son modelo de cooperación China-PECO. Disponible: [http://www.china-ceec.org/eng/zzw1/202110/t20211029\\_10403598.htm](http://www.china-ceec.org/eng/zzw1/202110/t20211029_10403598.htm)
- CUENCA NAVARRETE, Arsenio; VÁZQUEZ ROJO, Juan (2021). Tecnonacionalismo: la estrategia de China para convertirse en una superpotencia. Disponible: <https://politica-china.org/areas/sistema-politico/tecnacionalismo-la-estrategia-de-china-para-convertirse-en-una-superpotencia>
- Dirección General de Comercio de la Comisión Europea (2020). European Union, Trade in goods with China, Bruselas. Disponible: [https://webgate.ec.europa.eu/isdb\\_results/factsheets/country/details\\_china\\_en.pdf](https://webgate.ec.europa.eu/isdb_results/factsheets/country/details_china_en.pdf)
- Diario de China (2021). Cooperación China-PECO abre nuevo capítulo. Disponible: [http://www.china-ceec.org/eng/jmh/202112/t20211231\\_10477902.htm](http://www.china-ceec.org/eng/jmh/202112/t20211231_10477902.htm)
- FABELO, Sunamis (2022). Regionalización digital y telones de acero tecnológico: entre la cooperación y la confrontación. Disponible: <https://cna.cipi.cu/cna/article/view/51>
- HILLMAN, Jonathan E. (2021). Competir con la ruta de la seda digital de China. Disponible: <https://www.csis.org/analysis/competing-chinas-digital-silk-road>.

- RÍOS, Xulio (2019). Europa en juego: Los tira y afloja China-UE. Disponible: <https://www.lavanguardia.com/vanguardia-dossier/20190509/462124783869/tira-afloja-china-ue.html>
- ROCHA PINO, Manuel (2019). El Foro de Cooperación China-Europa Central y Oriental Foro 17+1 y la Iniciativa Cinturón y Ruta de la Seda. Disponible: [www.academia.edu/38871538/](http://www.academia.edu/38871538/)
- SIERRA, Ander (2021). La iniciativa 17+1: ni dividir ni gobernar Europa. Disponible: <https://www.descifrandolaguerra.es/la-iniciativa-171-ni-dividir-ni-gobernar-europa/>
- United States Department of State (2021). Disponible: The Clean Network. [https://2017--2021-state-gov.translate.goog/the-clean-network/index.html?\\_x\\_tr\\_sl=en&\\_x\\_tr\\_tl=es&\\_x\\_tr\\_hl=es&\\_x\\_tr\\_pto=sc](https://2017--2021-state-gov.translate.goog/the-clean-network/index.html?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=sc)
- RÜHLIG, T. N. (2020). Technical standardisation, China and the future international order. A European perspective". Heinrich Böll Stiftung, Brussels, European Union.
- KAVALSKI, Emilian (2019). "China's "16+1" Is Dead? Long Live the "17+1", The Diplomat, 29 de marzo. Disponible en: <https://thediplomat.com/2019/03/chinas-161-is-dead-long-livethe-171/>
- Xinhua, 2021. ENFOQUE: Cooperación entre China y países de Europa Central y Oriental impulsará la recuperación. Disponible en: [http://spanish.xinhuanet.com/2021-02/10/c\\_139735822.htm](http://spanish.xinhuanet.com/2021-02/10/c_139735822.htm)

# *Japón y China ante el concepto de “seguridad humana” y sus implicaciones en su política exterior*

*Luis M. Lalinde*

*Resumen:* El presente trabajo de investigación tiene como objeto detallar de forma abreviada la finalidad que tiene el concepto de “seguridad humana” para la política exterior de Japón y, en menor medida, de China. Pero eso sí, qué consecuencias tiene el empleo nipón de dicho concepto para exasperar a la diplomacia china. Y es que para Tokio, dicho concepto puede servir para erosionar su constitución pacifista, concretamente su artículo 9 que impide el “derecho a la beligerancia”, en aras de lograr que Japón se convierta en un “país normal”; y las implicaciones y recelos que ello puede acarrear a China, en especial, en cuanto a seguridad se refiere.

*Palabras claves:* Japón, China, seguridad humana, política exterior, Naciones Unidas.

## *Introducción*

El presente trabajo tiene como objeto dilucidar la concepción que tiene Japón y China del término “seguridad humana” y las implicaciones que tiene dicha interpretación para la concepción de sus respectivas estrategias en la política exterior que desean implementar. En este sentido, a continuación, veremos cómo en las dos últimas décadas se ha abierto un debate en el seno de la diplomacia internacional, más concretamente en las Naciones Unidas (ONU en adelante), sobre las categorías o espacios donde debe regirse o circunscribirse tal vocablo internacionalista. De esta manera, se podrá apreciar las discrepancias que existen sobre el mismo y el uso que se puede hacer del mismo por parte de la diplomacia nipona y lo que ello acarrea respecto a su relación con Pekín.

## *El concepto de “seguridad humana” para Japón: ¿Una fórmula para dotar a la política exterior japonesa de un brazo armado?*

El concepto de “seguridad humana” se trata de un término acuñado en 1994 en el *Informe mundial sobre el desarrollo humano* de Naciones Unidas, siendo sus abanderados Japón, Canadá y Noruega (García Segura, 2007:79). Estos han llevado a cabo la instauración del mencionado término en la política internacional, tras afirmar la existencia de un cambio en la naturaleza de los conflictos armados, los cuales ya no entienden de fronteras o estados, por lo que ya no basta con los mecanismos de control tradicionales. El terrorismo, el cambio climático y las enfermedades son ejemplos manifiestos de ello, que hacen que en dicho concepto se primen los problemas internos de los estados a los transfronterizos.

Sin embargo, como apunte, conviene subrayar que existieron y existen diferencias a la hora de abordar y ejecutar el concepto dentro de sus propios impulsores. De esta manera, Japón sostuvo y sostiene un concepto ambiguo y plural, similar al de la ONU, aceptando las dos dimensiones de la seguridad humana: libertad frente al temor (*freedom from fear*) y libertad frente a la necesidad (*freedom from want*), aunque no las emplea por

igual (García Segura, 2007:80). Tanto la ONU como Japón hablan de esferas de seguridad como la económica, alimentación, salud, ambiental, personal, comunitaria y política; según el orden de amenaza. De esta manera, se producen diferencias entre los actores internacionales que lo impulsan. Y es que Canadá y Noruega optan por la *libertad frente al temor*, conocida como “interpretación acotada”, en la que se prioriza los temas de genocidio, crímenes de guerra o contra la humanidad. En cambio, como señalábamos, Japón y la ONU hacen hincapié en la *libertad frente a la necesidad* o libertad para vivir con dignidad, en la que entran en juego los problemas de la migración, salud, educación, economía, etc. (Gómez, 2008:4). En esta línea, Japón utiliza este concepto para la ayuda oficial al desarrollo que, al estar sumamente regionalizada, le otorga una gran notoriedad regional, y al ser bilateral le permite consolidar y fortalecer las difíciles relaciones con los países receptores (García Segura, 2007:91), hecho que ocurría con China hasta 2008, año en que se le dejó de enviar ayuda (López i Vidal, 2010a:139).

Independientemente de las particularidades a la hora de abordarlo y ejecutarlo —que le otorgan una considerable vaguedad—, cabe señalar que, este concepto, para Tokio, en su origen tenía como finalidad poder dotar de sentido su candidatura al Consejo de Seguridad de la ONU como miembro permanente, pues le permitiría contribuir a la seguridad internacional más allá de las acciones bélicas que su constitución le prohíbe. No obstante, el entonces primer ministro Junichiro Koizumi (2001-2006) se aprovechó del concepto de “seguridad humana”, a pesar de su origen pacífico, para jugar un papel más activo en la política internacional (Korkietpitak, 2012).

En este sentido, en 2005 Kofi Annan (entonces secretario general de la ONU) afirmó, con el apoyo de Tokio, que se trataba de: “*un concepto más amplio de la libertad: desarrollo, seguridad y derechos humanos para todos*”. Esta definición nace a partir de las teorías extraídas en la “Comisión para la Seguridad humana”, creada por la ONU y patrocinada por Japón, cuyo informe final, *Seguridad ahora* (2003), establecía una concepción amplia del término más allá de las dos ramas citadas anteriormente. No en vano, dicho informe dirigido por la ex alto comisionado para los refugiados Sadako Ogata y el premio Nobel de economía Amartya Sen, conectan y diferencian la seguridad con el desarrollo al no poder haber desarrollo sin antes seguridad (Gómez, 2008:4). De ahí la fuerte ambigüedad del concepto y su difícil distinción entre desarrollo humano y seguridad humana.

Antes de las palabras de Kofi Annan, en 2003, Japón con el liderazgo de Koizumi ya había logrado introducir el concepto en el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico<sup>(1)</sup> (APEC, en sus siglas en inglés) al exponer las responsabilidades de los estados con sus ciudadanos, y en cuanto a las amenazas que les acechan en la escena global (Gómez, 2008:2-3). Si no hay seguridad global o regional, no hay desarrollo para los estados y, por tanto, hacia sus ciudadanos. Ello hace que China no esté frontalmente en contra del mismo, tan solo en que lo sostenga Japón, pues mira con recelo dicha nomenclatura de cara a la constitución pacífica japonesa, a posibles interpretaciones, temiendo que tal concepto pueda posibilitar la creciente remilitarización del gigante nipón, así como el empleo de la fuerza en el exterior.

Por lo pronto, debido al aprovechamiento del entonces primer ministro Koizumi, se posibilitó el envío de tropas japonesas a Irak. Tal acción parece demostrar que el mencionado concepto, a largo plazo, podría contribuir a que Japón disponga de un ejército convencional que le permitiese alcanzar un equilibrio de poder con China.

(1) Considerado el mayor organismo de cooperación internacional de la región de Asia-Pacífico.

Y en suma, que le aproxime al status de un “país normal<sup>(2)</sup>” (*Futsu no kuni*, 普通の国), léase socavar el artículo 9 de su constitución pacifista y que le inhabilita para ejercer el derecho a la guerra:

Aspirando sinceramente a una paz internacional basada en la justicia y el orden, el pueblo japonés renuncia para siempre a la guerra como derecho soberano de la nación, y a la amenaza o el uso de la fuerza como medio para solucionar disputas internacionales.

Con el fin de cumplir el propósito expresado en el párrafo anterior, no se mantendrán fuerzas de tierra, mar y aire, así como cualquier otro potencial de guerra. El derecho de belligerancia del estado no será reconocido (MOFA<sup>(3)</sup>).

Japón entiende que dicha situación, liberarse de las ataduras de dicho artículo, le facilitaría alcanzar una posición principal en el escenario internacional. No obstante, esto dependerá de qué línea o corriente interna de la diplomacia nipona impere en los años venideros a la hora de entender el papel de Japón en el sistema internacional<sup>(4)</sup>. Aunque, como se expone, está cobrando fuerza el socavamiento del citado y tan polémico artículo 9.

### El concepto de “seguridad humana” para China

Volviendo plenamente al término de “seguridad humana”, cabe señalar que China también lo utiliza, aunque de una forma sumamente particular, conocido como “Nuevo concepto de seguridad”<sup>(5)</sup>(NSC). En el mismo, la defensa se debe sostener bajo los principios de soberanía, unidad, integridad territorial y seguridad. Pero es importante para China dejar claro que los temas concernientes al Tíbet, Xinjiang<sup>(6)</sup> y Taiwán (también los territorios marítimos en disputa como las islas Senkaku/Diaoyu o las Spratly, por la ley de 1992) están exclusivamente bajo su tutela, pero sin descartar la colaboración internacional contra el terrorismo —así la Organización de Coope-

- 
- (2) Término acuñado por Ichiro Ozawa, antiguo líder del Partido Liberal Democrático (PLD) y que estableció el Partido Democrático de Japón, con la idea de que Japón no debía seguir al pie de la letra el artículo 9 de la Constitución, centrándose en el preámbulo de ésta donde se exhorta al país a cooperar con la comunidad internacional para lograr la estabilidad del sistema (López i Vidal, 2006).
- (3) Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón: <<http://www.mofa.go.jp/>> [Consulta: 3 de febrero de 2022].
- (4) Debemos señalar que la política exterior japonesa está sometida por cuatro corrientes o grupos que la conciben de una manera peculiar: 1) Los *independentistas*, que desean la eliminación de la presencia estadounidense en Japón y la abolición del art. 9, e incluso de toda la constitución que permita el uso bélico nipón; 2) Los *pacifistas*, que también quieren la retirada de las tropas foráneas del país, pero que desean mantener en su totalidad la actual constitución; 3) Los *centristas*, que defienden el statu quo, es decir, la alianza con Estados Unidos; 4) Los *multilateralistas*, que pretenden mantener la relación estrecha con Washington, además de incrementar las relaciones con sus vecinos asiáticos en aras de poder revisar el art. 9 sin los recelos de estos, y con el fin de que Japón se convierta en un “actor responsable” para la seguridad regional (López, 2010:64-68).
- (5) China asumió el concepto de “*comprehensive security*” en los años 70 de Japón, que adaptó y reforzó a los nuevos tiempos tras la crisis financiera de 1997-8 de los países del sureste asiático, conociéndose un nuevo concepto de seguridad. Al cual introdujo la definición de “seguridad económica” (Chu, 2002:5).
- (6) El caso de Xinjiang es significativo, la comunidad islámica tiene un peso importante en esta región y aspira a la independencia, rompiendo con China. En este sentido, ya ha habido dos pronunciamientos que perseguían dicho propósito. Dicha región es la que más pone en peligro la seguridad y la integridad del país (Chu, 2002:11). Por ello China ha efectuado una política de repoblamiento con miembros de la etnia han para legitimar su postura a escala internacional, pasando la comunidad han del 4% en los años 50, al 40 % en la actualidad.

ración de Shanghai (OCS, o SCO<sup>(7)</sup> en sus siglas en inglés)—, mientras no socaven dichas premisas. Es decir, la seguridad debe ser multilateral, pero sin que ésta afecte a los asuntos internos de los estados y su soberanía, aunque éstos no respeten los llamados “derechos humanos” (Chu, 2002:12).

Además, se debe favorecer la estabilidad regional que permita un óptimo desarrollo económico a través de la susodicha cooperación. Por lo tanto, los contenciosos sobre la seguridad deben solventarse a través del diálogo, sin presiones ni amenazas. En este sentido, algunos analistas estadounidenses y japoneses argumentan que China pretende acabar con la presencia militar estadounidense en Asia, así como socavar la alianza Estados Unidos-Japón debido a que está en contra de los bloques o alianzas bilaterales y excluyentes, pues estas alianzas suponen pactos defensivos que unen a los estados firmantes con lazos exclusivamente militares (acordes con la antigua idea de guerra convencional), previendo posibles ataques de terceros estados, por lo que Pekín se siente amenazada o señalada por esta alianza. No obstante, cabe resaltar que el concepto todavía es ambiguo dada su relativa novedad (Chu, 2002:4-7). Eso sí, lo que tienen en común, tanto chinos como japoneses, es que el concepto tradicional de seguridad debe ser revisado y adaptado al nuevo contexto internacional, donde las amenazas ya no son sólo militares (Favier, 2005:2).

## Conclusión

En definitiva, China apela a una seguridad multilateral, pero sin que el nuevo concepto de seguridad permita injerencias internas<sup>(8)</sup> de terceros estados; mientras Japón desea legitimidad ante su opinión pública, para así poder emplear en el exterior sus Fuerzas de Autodefensa, permitiéndole, de este modo, ser una nación “normal”. Por ello, obviamente, chocan en la idea y aplicación del concepto en la política internacional. Sin embargo, comparten la opinión de que el terrorismo, el hambre, el clima, la economía, entre otras problemáticas, afectan a la seguridad nacional y, por ende, a la humana<sup>(9)</sup>. A lo cual no se pueden enfrentar por los medios tradicionales que imperaban en la seguridad nacional, por lo que la complementan con la seguridad humana, dado que ésta no debe ser ejercida, o mejor dicho, no puede ser ejecutada por una sola nación.

Por consiguiente, asumen que es imprescindible la cooperación internacional. Pero mientras que Japón entiende que puede ser por medio de bloques o alianzas bilaterales (López i Vidal, 2010b:14), al igual que Estados Unidos; China va más allá, con la idea de menoscabar la preponderancia y hegemonía de Estados Unidos. Y

(7) *Shanghai Cooperation Organization's* está formada por China, Rusia, Kirguistán, Kazajistán, Tayikistán y Uzbekistán; además de la incorporación de India y Pakistán en 2017 e Irán en 2021 (en total 9 miembros). La OCS tiene como observadores a Mongolia, Afganistán y Bielorrusia. Y aunque “*l'Organització no està dirigida contra cap país o bloc, el cert és que la mateixa existència de l'OCS serveix d'escut per a la penetració en una regió tant important pel que a influències externes i estratègicament competidores*”. Se trata de una pieza clave en la seguridad regional, y ha supuesto un retroceso de la influencia de Estados Unidos en la región, tras su aumento después del 11-S (Ríos, 2010:42-3).

(8) China cada vez tiene más problemas internos, y no desea que ningún vecino pueda aprovecharse de tal situación. Por esta razón, le resulta fundamental controlar todos los aspectos de la política internacional que le puedan afectar, como es el caso de los problemas provenientes de la Guerra Fría, léase fronterizos, económicos, etc. (Bueno, 2009:172).

(9) Con esta idea, tanto China como Japón han intervenido en el exterior. Sin embargo, mientras que Japón envió sus fuerzas a Irak de la mano de Estados Unidos, sin mandato previo de Naciones Unidas, los tres mil soldados que mantiene China fuera de sus fronteras, en países de África y Asia, responden a necesidades específicas de la ONU en esos países, por lo que su presencia ha sido requerida por Naciones Unidas.

mientras Washington entiende que se puede llegar a través de presiones y amenazas<sup>(10)</sup>, Pekín lo rechaza de plano.

Por todo ello, China quiere tener una relación con Japón que garantice su autonomía y su seguridad, y dicho concepto da pie a las presiones niponas sobre la política ejercida por Pekín ante Taiwán, Corea del Norte y, sobre todo, ante sus propios ciudadanos. Pero lo que más preocupa al Partido Comunista Chino es que Japón pueda volver a ser un actor beligerante que reabra las heridas de la herencia del imperialismo japonés. A esto se añade que desde China se observa por parte de Japón una actitud de dominio regional hacia ella, más allá de la relación económico-comercial que ha habido hasta ahora, auspiciada por la Doctrina Fukuda para todo el Pacífico asiático (López i Vidal, 2010b:50), por la que Japón renunciaba a su poder militar (García Segura, 2007:76), principio que está cambiando con la ayuda de este nuevo concepto de “seguridad humana” que ha posibilitado una serie de leyes que permiten tal propósito<sup>(11)</sup> y que claramente va en aumento por los temores que conlleva el ascenso chino.

**Luis M. Lalinde** es Doctor en Filosofía y Letras (Universidad de Alicante), con una tesis sobre Historia y RRII de China y Japón; licenciado en Estudios de Asia Oriental, Historia, Antropología Social y Cultural, y Humanidades. Posee el Máster en Asia Oriental: Experto en China Contemporánea y RRII; Máster en Estudios de China y Japón: Mundo Contemporáneo; y Máster en Profesorado; así como un Postgrado en China y el Mundo chino. Además de varias especialidades como Política Japonesa, Comercio y Relaciones Internacionales o Economía y Negocios en Asia Oriental

## Bibliografía

- BUENO, Rafael (2005). “China y los focos de tensión regional”. En *Política exterior de China: la diplomacia de una potencia emergente*. Barcelona: Bellaterra.
- CHU, Shulong (2002). “China and Human Security”. En *North Pacific Policy Papers*, N° 8, Vancouver: The Institute of Asia Research, University of British Columbia.
- COSSA, Ralph A. (2006). “La política de Washington en Asia es mejor de lo que suena pero, ¿puede mantenerse?”. En *Anuario Asia-Pacífico*, febrero 2006, pp. 81-90.
- DELAGE, Fernando (2005). “China y Japón: hacia un nuevo equilibrio”. En *Política exterior de China: la diplomacia de una potencia emergente*. Barcelona: Bellaterra.
- FAVIER, Paula Eugenia (2005). “Seguridad Humana: Un nuevo acercamiento al concepto de seguridad”. En *Centro Argentino de Estudios Internacionales* (Programa Defensa y Seguridad).
- FUJITA, N. (2005). “Japan in the war on terrorism: transformation in security policymaking”. En *USJP Occasional Paper*, 05-03, Program on US-Japan Relations. Cambridge (Massachusetts): Harvard University.

(10) Como en el caso norcoreano, que fue adscrito en el Eje del mal y afianzó la alianza Estados Unidos -Japón (Fujita, 2005:50)

(11) “*Tant la Llei sobre mesures especials antiterroristes(2001), la Llei sobre mesures per a assegurar la pau i la seguretat en situacions en àrees circumdants al Japó (1999) i les mesures especials d’assistència a la reconstrucció d’Iraq (2003) suggereixen que el Japó està intensificant l’aliança militar amb els EUA, tant en l’àmbit regional com global*”, ayudando a Estados Unidos a consolidar las redes comerciales desde Oriente Medio hasta Japón (López i Vidal, 2010b:57).

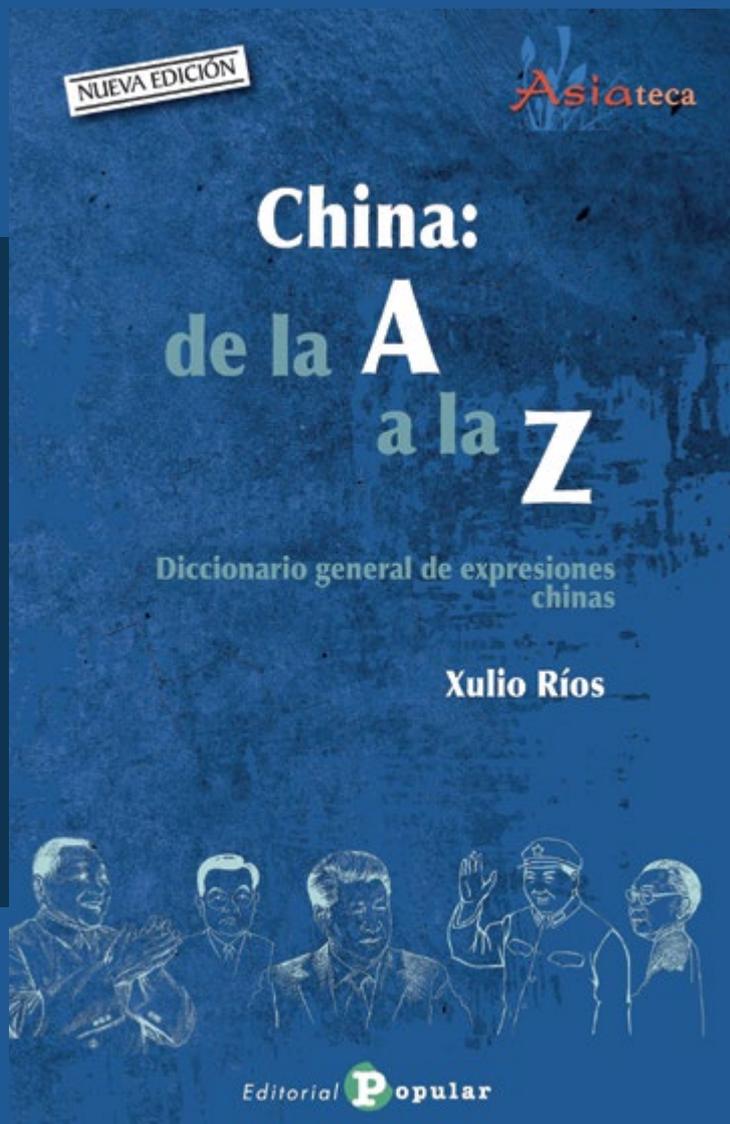
- GARCÍA CANTALAPIEDRA, David (2004). “La Administración Bush, la Política Exterior de EE.UU. y las Bases de una Primacía Imperial. Geopolítica, Recursos Energéticos y Guerra al Terrorismo”. Revista *UNISCI Discussion Papers*, N°30. Enero de 2004.
- GARCÍA, Caterina; IBÁÑEZ, José; PAREJA, Pablo (2009). *Seguridad y conflictividad en Asia Oriental: la China, el orden regional y los conflictos marítimos*. Barcelona: Barcelona: Oficina de Promoció dels Drets Humans, Departament d’Interior, Relacions Institucionals i Participació Ciutadana, Generalitat de Catalunya.
- GARCÍA SEGURA, Caterina; PAREJA ALCARAZ, Pablo (2010). “Relacions internacionals a l’Àsia oriental entre el 1945 i el 1989”. En Lluç López i Vidal (coord.), *Política internacional a l’Àsia oriental*. Barcelona: Editorial FUOC, pp.1-68.
- GÓMEZ, Oscar Andrés (2008). “Seguridad humana en Asia del Pacífico: oportunidades para la integración y el desarrollo”. En *VIII Reunión de la Red de Estudios de América Latina y el Caribe sobre Asia-Pacífico: REDEALAP*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- HAGSTRÖM, Linus (2009). “Sino-Japanese relations: The ice that won’t melt”. En *International Journal* (winter 2008-09), pp. 223-240.
- KAPLAN, Robert D. (2013). *La venganza de la geografía: Cómo los mapas condicionan el destino de las naciones*. Barcelona: RBA Libros S.A.
- KORKIETPITAK, Warangkana (2012). “Japan’s Foreign Aid Policy on Human Security: Its Driving Forces, and the Direction of Official Development Assistance (ODA) Policy and Japan International Cooperation Agency (JICA) for Human Security”.
- LALINDE, Luis M. (2018). “Las islas Senkaku/Diaoyu: Causas y consecuencias de un desencuentro entre Japón y China”. En Rev. *Jiexi Zhongguo: Análisis y pensamiento latinoamericano sobre China*, N° 27.
- LÓPEZ I VIDAL, Lluç (2006). “La nueva estrategia de seguridad japonesa: la normalización de su diplomacia”. En *Anuario Asia-Pacífico*.
- LÓPEZ I VIDAL, Lluç (2010a). *La política exterior y de seguridad japonesa*. Barcelona: Editorial UOC.
- LÓPEZ I VIDAL, Lluç (2010b). “Anàlisi de la política exterior japonesa”. En Lluç López i Vidal (coord.), *Política internacional a l’Àsia oriental*. Barcelona: Editorial FUOC.
- RÍOS, Xulio (2002). “La política exterior china”. En *El nuevo orden internacional en Asia-Pacífico*. Barcelona: Bellaterra.
- RÍOS, Xulio (2010). “Anàlisi de la política exterior de la República Popular de la Xina”. En Lluç López i Vidal (coord.), *Política internacional a l’Àsia oriental*. Barcelona: Editorial FUOC.
- RÍOS, Xulio (2016). *China moderna*. Barcelona: Tibidabo Ediciones S.A.
- SAJIMA, Naoko (2010). “El fin de la guerra fría y el efecto del 11-S en la seguridad del Nordeste Asiático”. En Lluç López i Vidal (coord.), *Política internacional a l’Àsia oriental*. Barcelona: Editorial FUOC.
- WANANDI, Jusuf (2006). “El Este Asiático y la lucha contra el terrorismo global”. En *Anuario Asia-Pacífico*, febrero 2006, pp. 261-269.
- ZHANG, Tuosheng (2015). “Building Trust Between China and Japan: Lessons Learned from Bilateral Interactions in the East China Sea”. En *SIPRI Policy Brief*, February 2015.

Páginas web:

Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón: <<http://www.mofa.go.jp/>> [Consulta: 3 de febrero de 2022].

Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China: <<http://www.fmprc.gov.cn/esp/>> [Consulta: 26 de enero de 2022].





## China: de la A a la Z

Xulio Ríos

Tamaño: 13 x 19 cm.

254 páginas

ISBN 978-84-7884-892-8

PVP (sin IVA) 15,38 €

<https://editorialpopular.com>

China cuenta con un ingente patrimonio cultural en sus expresiones, proverbios, máximas, sentencias y los llamados conceptos. Lejos de representar una simplificación de la realidad, constituyen todo un ejercicio filosófico que condensa la experiencia de los diferentes tiempos de su larga civilización, aportando claves que invitan al diálogo y la reflexión, facilitando la comprensión, el intercambio y la comunicación.

China está de actualidad. La inmensa transformación que vive el país despierta la curiosidad y el interés en el exterior. Su proceso se orienta a lograr una revitalización que no solo atiende a la economía, la ciencia y tecnología o las relaciones internacionales, sino también a la cultura. Y es precisamente a través de esta como mejor se puede llegar a comprender la identidad, naturaleza y objetivos de la transición china.

# 解析中国

Jiexi Zhongguo



伊比利亚美洲 对中国的分析与思考  
Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China

中国

Observatorio de la  
Política China